HERMOSOS DIÁLOGOS DIDÁCTICOS PARA LA HUMANIDAD

RECOPILACIÓN

TOMO III

(DIÁLOGOS 67 a 99)



(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

“Estos mensajes nocturnos, desesperados, son para las ovejas que andan a la vera del Camino, sin decidirse a regresar. A ellas os llamamos ¡REGRESAD YA! ¡NO ESPERÉIS MÁS! Que el tiempo ya no es tiempo.”

ÍNDICE

DIÁLOGO 67:

ESTE ES EL TIEMPO: ES YA, ES AHORA, ES HOY.



(HABLA DIOS PADRE)

La paz sea Contigo, Pequeña.

Y Contigo, Abby.

Escucha: Vamos a platicar de una realidad que tus hermanitos parecen olvidar: Cuando vino la Santa Crucifixión de Mi Amadísimo Hijo los amigos huyeron, sólo el círculo más apegado permaneció, los demás se alejaron, temieron por sus vidas. Este es el caso que se va dando a pasos agigantados.

(HABLA UN ÁNGEL DEL SEÑOR)

Era fácil lanzar vítores a Su Triunfal entrada a la Santa Ciudad de Jerusalén, Pequeña, pero después de eso, los que no estaban enamorados del Cielo, los que no colocaban al Padre por encima de todo lo humano, volvieron al mundo. Ese es el caso ahora. Por eso no os espantéis cuando os advertimos que muchos dejaran solo al Señor de señores y Rey de reyes.

Cuando se ofrezcan las Coronas de Espinas, son pocos las que las portarán con el debido respeto y dignidad, muy pocos. Aquellos en que pese más la vergüenza y el miedo a su reputación no sostendrán la cabeza en alto y la retirarán de sus cabezas.

Muchos no querrán la Flagelación, y así Pequeña, muchos se alejarán, por eso os decimos que

sólo aquellos que AMEN VERDADERAMENTE AL SEÑOR DEL CIELO Y DE LA TIERRA PERMANECERÁN HASTA EL FINAL.

¿Cuántos iban detrás del Señor en el Camino al Calvario? Eran muy pocos. Satisfechos de haber sido curados de sus males físicos y espirituales, se alejaban de regreso al mundo y eso es, precisamente, así es el tiempo que se avecina. Por eso os decimos que quienes están por recibir alguna recompensa, algún premio en la tierra, sucumbirán a los embates; sólo los que VERDADERAMENTE encuentran amargo al mundo y hayan renunciado a él, para seguir al Señor de señores y Rey de reyes, llegarán hasta el final. Por eso Jesucristo os ha dicho cómo habría que Seguir sus Huellas, porque de lo contrario no prevalecerán. ¿Lo entendéis, Pequeñitos?

Todo aquello que os aleje del Cielo, que os desvíe del Camino: alejaos de ellos porque de lo contrario os alejará del andar tras las Huellas Ensangrentadas hacia la Cruz.

(HABLA MI ÁNGEL CUSTODIO)

Niña mía, soy vuestro Ángel Custodio y yo te diré como irte cuidando en estos maléficos tiempos. No te asustes pero tampoco te confíes, que son pocos los Fieles al Señor, Dios de dioses y Rey de reyes, Dios Verdadero y Hombre verdadero, quien como Hombre Verdadero os está solicitando vuestro Amor y vuestra Amistad en amor y fidelidad. Tenéis que ser muy cautos al andar por el mundo porque los eventos se han precipitado hacia su final. El Cielo tiende la mano hacia el hombre y éste la rechaza. Habéis de Mudar de parecer, Pequeños, dejad de jugar y ver que las actividades a las que dedicáis vuestro tiempo no son para sembrar en El Cielo, sino en la tierra y el mínimo viento esparcirá las semillas de los sacos terrenales, y el mínimo fuego las consumirá y un poco de agua las ahogará; así que tened semillas de Fe, de Esperanza, de Buenas Obras, de Caridad, de oración y meditación con el Santo Cielo que es la única “moneda” que valdrá en poco. Dejad de acumular papel que es sólo eso, combustible al fuego.

(HABLA NUESTRA SANTÍSIMA MADRE)

Pequeña muy Nuestra, Pequeñita Mía:

Siempre han sido contados los Verdaderos Amigos del Cielo. Atended a los llamados, no dejéis de acudir a ellos para contar con Guía del Cielo, que continuarán llegando como una mano firme y amorosa. No os asustéis cuando son llamadas fuertes, pero entended que los tiempos que viven no ameritan que sea de otra manera.

Acordaos que el más grande regalo que podéis hacer al Cielo, además de conservaros Santos, es traer a una ovejita del rebaño de Regreso a Mi Santo Seno. No escatiméis esfuerzo en traedme a una, a una sola, que Yo, Vuestra Santa Madre Sabré como retenerla entre Mis Amantes Brazos.

(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

Acudid a la Santa Iglesia lo más posible a recibir la Eucaristía, a confesaros, a oír Mi Santa Palabra. Aprovechad que aún hay La Santa Misa que no sabéis los planes del Maligno para dañar Mi Iglesia.

No dejéis pasar más tiempo para regularizar vuestros Sacramentos. Si estáis pensando en ello, dejad de pensad y haced, que en poco no os será fácil encontrar quién os case, quién bautice a vuestros hijos…

No dejéis lo importante para mañana, que el mañana es un tiempo muy incierto, Pequeños Amados Míos.

Decid a vuestros vecinos y amigos que bauticen a sus pequeños, que no esperen más.

(HABLA DIOS PADRE)

Pequeña Niña Mía,

Abba,

Ahora que ya lo saben, os lo pido de la manera más encarecida: Haced lo que del Cielo se os dice, no os enfadéis por las amonestaciones, sino tomadlas como un Amor grande y desesperado por haceros entender. No dejéis de acudir semana a semana a esta Guía que de El Cielo os enviamos, para que hagáis lo que se os va diciendo.

Si os fijáis y leéis Mi Santa Palabra y a Mis Místicos y Profetas veríais que son como cartas de amigos apoyándose unos a otros. Fijaos y veréis como todo converge al mismo punto de énfasis en cada llamado. ¿Lo podéis ver? Leed a Mis escogidos y veréis como os vamos diciendo lo similar de distinta manera para que entendáis. Ninguno habla de cosa o tema distinto de lo que El Cielo os dice en esa particular ocasión. Oídlos más a ellos que a los Maestros de la ley que se pueden equivocar, porque se fundan en su propia Inteligencia y ésta puede ser manipulada por el Maligno al torcer su pensamiento. Mis místicos y profetas, Mis santos ancestrales y Mi Sagrada Palabra son las guías más seguras, porque vienen de Mí, que son Fuente de Bien y Verdad. Así que tened cuidado de tomar las opiniones de hombres como si fuesen dogmas, que no lo son.

Pequeños, tened mucho cuidado al andar por el mundo que los demonios andan sueltos y, os lo repetimos, el Maligno como león rugiente tras los Míos.

Os amo, Amados Míos, inconmensurablemente,

Vuestro Padre de Bien absoluto, de Poder y Verdad.

(HABLA MI ÁNGEL CUSTODIO)

Esta época es aquella que las profecías os anunciaban y si bien se os vienen grandes cataclismos; será el tiempo de los profetas y los místicos; los héroes y los santos. No desperdiciéis este tiempo anunciado para convertiros en Santos.

¡Este es el tiempo, es ya, es ahora, es hoy!

¡Cómo quisieran los Santos, que tanto Aman al Señor en el Cielo, estar entre vosotros!, pero ellos ya han pasado la prueba. Pedidles su ayuda y asistencia en todo momento, que prestos están para interceder por vosotros. En sus fechas y fiestas especiales orad con ellos por la humanidad. No despreciéis al ejército de Santos que están deseosos y anhelantes de ayudaros. Esto es muy importante, no lo olvidéis.

(Marzo 03)

DIÁLOGO 68:

EL CAMINO SE HA ANGOSTADO
A MI AMANTE Y SANTO RESTO FIEL:



(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

Escucha Pequeña Mía En estos Últimos Tiempos y con los acontecimientos que se han desencadenado Mi IGLESIA SERÁ CRUCIFICADA. Mis Fieles, Mi Resto Santo, andarán tras Su Señor, Su Divino Pastor, Su Amado Fiel hacia El Calvario. Ninguno que se rehúse a andar Conmigo ahora será Mi cercano e íntimo Amigo.

Pasarán, como su Señor Divino, por la Flagelación; después de la farsa del Juicio, por la Coronación de Espinas, por los peldaños de Mi Sacro Vía Crucis. Uno a uno los irán andando de manera digna y con el rostro siempre hacia el Cielo.

No temáis, que el final se acerque y con él, Mi Amado Resto Fiel, vuestra liberación.

Los Míos, Pequeña, no tienen apego al mundo, porque no son los que reinan desde las cúpulas. Son y siempre han sido despreciados por el mundo, que a quien alaba y consiente es a los suyos.

Saben, Pequeños, que este no es vuestro mundo. No esperéis felicidad, ni éxito, ni cosa alguna porque nada os dará. No sois suyos, no pertenecéis a él. Tened Fe, tened Confianza y esperad por vuestro Señor que Viene; esperad por vuestro Amado que ya Viene; esperad por Mí que vendré en una nube del Cielo, y no como el falso pretende: nacido de mujer. He nacido de la criatura más perfecta y bella y no podría haber otra Madre para Mí, no seáis tontos en creedlo. Pero vendré con Gloria, Justicia y Majestad. Esperad, Mis Pequeños, que vuestra liberación se aproxima.

Vuestro enemigo, el que es opuesto a Mi Gloria, se acerca. Manteneos en Gracia. No andéis paseando por las calles que son zona de guerra arcaica y ancestral. Deteneos de vuestra marcha desordenada y trabajad para El Cielo.

Habladles de Mí a vuestros hermanos. Estad preparados porque muchos desesperarán y os preguntarán qué sucede; entonces, con amor, con compasión, con paciencia; vosotros les explicaréis Mi Palabra, Mi Segunda Venida. Estad preparados para poder responder con amor a vuestros hermanos que asustados acudirán a vosotros.

Entonces NO ESPANTÉIS A MIS OVEJAS con juicios malcriados, ni amonestándolos con innecesaria dureza; sed amables, compasivos, pacientes, amorosos. Explicadles, entonces, como Yo os hablo con Infinito Amor y Paciencia, lo que habéis recibido a lo largo de estos años de preparación. ¿Lo entendéis, Mis Pequeños, Mi Resto Amado y Fiel?

A ustedes os hablo, a los que Hemos preparado y forman parte de las filas del Cielo. De muchos de ustedes dependerá el destino de las pobres ovejas que se aproximen asustadas a buscar refugio en vosotros, y ese será el nuevo tiempo para que las Consagréis a María

Santísima, Reina del Cielo y de la Tierra; que Mi Amada Madre sabrá cómo traerlas de Regreso a Mi Amante y Sacratísimo Corazón.

-DE LOS PROFETAS-

En estos últimos tiempos ya no saldrán más profetas de las arcas del Cielo. Escuchad a los que os hablan, que serán quienes os guíen hasta el final. No creáis si salen más profetas de la “nueva Iglesia”.

Estos, ignorados, escondidos, pobres; estos son los Míos. Los que se esconden y no buscan brillar, sino que sea Mi Santa Palabra la que ilumine, estos son los Míos. Si veis al que es anticristo brillar con sus ropajes NO LE CREÁIS, que los que son Míos están para servir, no para ser servidos, para amar no para ser amados, ¿lo entendéis?(1)

Mi Resto Fiel debe llevar Mi Verdad Ancestral sin modificarla. Quienes adulteren Mis Principios serán anatema(2).

-LA SANTA IGLESIA-

No creáis lo que os dijeren de que por moda y modernismo el pecado ya no lo es-os lo he dicho y os lo repito- lo sigue siendo y lo será siempre. Es Mi Iglesia quien Me ha de Secundar a Mí, no Yo a Mi Santa Iglesia.

Los principios de hombre en alabanza son idolatría y Mi Padre abomina (3) de ella. No os dejéis confundir, Mi Pequeño Resto Fiel y Santo. Seguid trabajando para El Cielo. No os preocupéis si os quitan la vida misma, que es el alma lo que habéis de cuidar.

Seréis llamados retrógrados (4), impopulares, arcaicos…VERDADEROS, yo os digo. No busquéis respetos humanos, que os harán caer.

EL Camino se ha angostado y ustedes, Mis pocos, Mis amados, han prevalecido y

prevalecerán, si os mantenéis en la simplicidad de Mis Principios.

Recordad, Mis Pequeños, que no vine a traer la paz, sino la guerra (5). Esta se avecina. Manteneos como ovejas sencillas que sois.

Mi Santo Padre, Mi Papa tan fiel y querido, ha dimitido: Esa es la señal de desbandada. Los cuervos se han apoderados de Mi Iglesia y todo el que ama más al pecado que a Mí estará complacido. Mi Iglesia se ha dividido y ustedes son ese remanente con el que Cuento para que mantengáis vivo Mi Amor y Mi Santa Palabra, VERDAD DE VERDADES, en la tierra.

-LOS SACERDOTES-

Mis sacerdotes caerán porque la tentación será grande y la Iglesia les invitará a pecar y les dirá que pueden normar distinto, pero esto será distinto a Mi Santa Voluntad. Mi iglesia se ha dividido, Pequeños, frente a vuestros ojos. POR FAVOR no digáis "¡QUE ESTO SIEMPRE HA PASADO!" Frente a vuestros ojos esto está ocurriendo. Haced como Mi Amado Benedicto: Alejaos del mal: Orad, meditad, interceded; sed valientes como vuestro Papa lo ha sido, al punto de renunciar con tal de permanecer Fieles a La Casa de Vuestro Padre Celestial.

VUESTRA FIDELIDAD SERÁ PROBADA, el tiempo ha llegado. Sabéis Mi Voluntad; conocéis Mi Santa Doctrina. No os desviéis de ella ni a derecha ni a izquierda que ya han ido viendo qué pocos son los que van andando Conmigo, Su Divino Maestro, Su Señor, Su Amigo hasta el Final.

No os despeguéis, que con la siguiente purga de fieles caeréis, no lo hagáis. El Camino es ya angosto y sólo quienes verdaderamente Me Aman permanecerán.

Desde el seno de Mi Iglesia os invitarán a pecar, pero Yo, interiormente os alertaré. Si no hacéis caso a Mi llamado y os dejáis seducir por la mentira habréis mudado de Padre de La Verdad a padre de la mentira.

ESTE ES EL TIEMPO, MI PEQUEÑO RESTO FIEL.

OS AMO MÁS DE LO QUE PODÉIS IMAGINAR O CREER.

OS AMO EN ESPECIAL A MIS OVEJAS QUE HAN RESISTIDO LOS EMBATES Y ME HAN AMADO MÁS QUE AL MUNDO.

OS AMO DE MANERA INCONMENSURABLE.

SON USTEDES EL CONSUELO DEL CIELO, QUE A DONDE VOLTEA VE ABERRACIÓN Y TRAICIÓN.

-A LOS SACERDOTES, MAESTROS, DOCTORES Y CATEQUISTAS-

Es el tiempo en que muchos de Mis otrora fieles sacerdotes caerán y serán secundados por los laicos que no tengan VIVO MI AMOR en su corazón. Quienes hablen de Mí, pero sin vivirMe en su alma, no prevalecerán. Los mismos que los fueron guiando durante años caerán, por eso confiaos en la Sana Doctrina Ancestral.

Ningún cambio viene del Cielo, si os dicen lo opuesto sabed que no viene de Mí. El amor no se moderniza, la Verdad no tiene Tiempo. Recuerden: YO SOY.

De la misma manera en que Mi Santo Padre, vuestro Papa, se ha quedado sin quien lo ayude; así muchos de vosotros estaréis solos en vuestra Misión. El Cielo contaba con muchos más que deberían estar trabajando, pero no han querido y el Cielo es impotente ante el libre albedrío, así que también para ustedes, Mis Amados, no será fácil que llegue esa ayuda que tanto anhelaban. Pero nada os faltará, no os preocupéis, no os angustiéis.

Hemos dicho que los dones y carismas que iban a ir a aquellos que os iban a secundar -a aquellos que tienen Misiones de cabeza-, y no han llegado, serán ellos mismos depositarios de estos dones. Así que no os asustéis si de pronto veis que sois capaces de algo que antes ni

soñaban. Son los Dones y Carismas que El Cielo derrama en estos Tiempos en su Resto Fiel y Santo.

(HABLA NUESTRA MADRE SANTÍSIMA)

Hijitos, cuánto os anunciaMos que os convirtierais porque el tiempo llegaba a su fin, y no habéis oído. Dolor grande por Mis Amadas Criaturas que sufrirán por no haber querido tomar Mi Santa Mano. Ya todo se consuma, Mis Pequeños. Sed lo más amables, caritativos y amorosos con Mis Hijitos que pueden ser las últimas palabras que oigan. No escatiméis Amor, DADLO, DADLO, DADLO QUE TODO SE PRECIPITA HACIA EL FINAL.

(HABLA SAN JOSÉ)

PEQUEÑITA, a los que leáis la amonestación que os he puesto. Os lo suplico CONSAGRAOS, CONSAGRAOS, CONSAGRAOS, si creéis un poco al Padre que Dios Padre Celestial Ha elegido para su Santísimo Hijo. Si Me creéis como incapaz de mentir, os lo suplico: Consagraos a María Santísima, que un instante de no hacer caso de este Amante Padre Suplicante os puede costar la eternidad. Os lo suplico, Pequeñitos, ya no os dañéis más, ni dañéis al Cielo con vuestra arrogante actitud que no os está llevando más que a las mismas puertas del Hades (6)

Os Amo desmesuradamente

+Vuestro Amante Siervo

San José

(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

-A LOS TRABAJADORES DEL CIELO-

Los cirineos han caído en estos tiempos. Ninguno, Pequeños Míos, que sea cercano al Cielo por conveniencia permanecerá. Sólo la fortaleza que da el amor os sostendrá, sólo por el amor seréis salvos.

- A LAS MUJERES -

Nunca, en la historia de la humanidad, Mis mujeres habían caído en tal desfachatez y desgracia. Son naciones enteras de mujeres públicas, sin dejo de pudor ni de amor a la virtud. ¿Qué fue de Mis mujeres?, ¿qué fue de Mis Martas, Mis Marías, Mis Isabel…? ¿Dónde dejaron su virtud, su pudor, su amor por el hogar?

Mujeres públicas sois y os reís y enorgullecéis de ello. Causan vergüenza sin par en el Cielo vuestro léxico, vuestras modas y vuestra conducta escandalosa… ¡Qué Dolor tan intenso Me Ocasionáis!, ¡qué desfachatez!, ¡qué cinismo!, ¡qué dolor os espera, Pequeñas Mías si no mudáis!, ¡que dolor acuciante os espera…!¡Mudad ya de proceder que el diablo se mofa de vosotros!¡Salid del encierro de pecado y mudad ya que el tiempo se ha cerrado!¡Clamad Misericordia al Santo Cielo y mudad de moda, de lenguaje, de proceder y, sobre todo, de corazón! Es un último llamado desesperado del Cielo antes que la eternidad abra sus fauces y os engolfe (7).

-A TODOS-

(HABLA DIOS PADRE)

Pequeña, ¿veis en lo que os habéis convertido? ¡En monstruos de pecado, en mal encarnado! ¡es un horror lo que habéis hecho con Mi amada creación, con vuestros cuerpos!, que tan delicadamente Fui formando. Pero nada es más triste...El culmen de Mi tristeza es por lo que habéis hecho con vuestras almas. ¡Es imposible!, ¡es inaudito!, Pequeños, ¡es insoportable ver en lo que os habéis convertido y vais directo al infierno PORQUE ASÍ LO HABÉIS DECIDIDO VOSOTROS!

¡No cuentan ya para ustedes las súplicas de San José, de María Santísima, de Mi Santo e Inmaculado Hijo Jesucristo! ¡Ustedes han decidido hacer oídos sordos y vais a alabar al Maligno! y eso, Pequeños, es una afrenta que no puedo tolerar. Los acontecimientos ya no se detendrán.

Orad para que al final puedan contar con la intercesión de María Santísima, abogada vuestra y de Mi Fiel y Casto tan Amado San José, para que no caigáis al infierno. Muchas de vuestras vidas son desperdicio; que vuestra alma no lo sea al elegir eternidad.

Os amo, Pequeños Míos, salidos de Mi Amante Corazón y de Mi Inteligencia Creadora.

Os amo a pesar de vosotros mismos.

(HABLA SAN MIGUEL ARCÁNGEL)

Todos contáis con Mi Espada y Mi Protección, pero debéis consagraos a María para que seáis Sangre Nuestra. ¡Hacedlo!, que son los últimos gritos con que reunimos a las huestes del Cielo. Entendedlo, los últimos angustiosos y agónicos llamados. ¡Acudid! Que el Cielo hasta os lo ha implorado. “Haced lo que os dice Mi Hijo”, os ha dicho Nuestra y Vuestra Reina del Cielo y de la tierra. ¡Hacedlo!, os lo recalco desde hace milenios, sólo hacedlo y no penséis más.

(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

Como hace la cabeza, el cuerpo sigue. Os lo digo, Mi Papa ha sido rechazado y lo han echado, así a vosotros; pero salid erguidos y marchad seguros hacia Mí.

Son miríada y miríadas los que han hecho derramar Mi Sangre Sagrada y Mi Amor en vano. MI SACRIFICIO EN LA CRUZ HA SIDO INÚTIL PARA ELLOS, y por eso Me duelo, Pequeña Amada niña, grandemente.

(1)

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz:

donde haya odio, ponga yo amor,

donde haya ofensa, ponga yo perdón,

donde haya discordia, ponga yo unión,

donde haya error, ponga yo verdad,

donde haya duda, ponga yo la fe,

donde haya desesperación, ponga yo esperanza,

donde haya tinieblas, ponga yo luz,

donde haya tristeza, ponga yo alegría.

¡Oh!, Divino Maestro,

que yo no busque tanto ser consolado como consolar,

ser comprendido como comprender,

/ser amado como amar.

/Porque dando se recibe,

olvidando se encuentra,

perdonando se es perdonado,

y muriendo se resucita a la vida eterna

Amén.

(Oración de la Paz de San Francisco de Asís)

(2) anatema. Excomunión, acción y efecto de excomulgar. Maldición, imprecación. En el Antiguo Testamento, condena al exterminio de las personas o cosas afectadas por la maldición atribuida a Dios.

(3) abominar: Condenar y maldecir a alguien o algo por considerarlo malo o perjudicial.

(4) Retrógrado: Partidario de instituciones políticas o sociales propias de tiempos pasados.

(5) «No penséis que he venido a traer paz a la tierra. No he venido a traer paz, sino espada. Sí, he venido a enfrentar al hombre con su padre, a la hija con su madre, a la nuera con su suegra; y enemigos

de cada cual serán los que conviven con él. El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí. El que no toma su cruz y me sigue detrás no es digno de mí. El que encuentre su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la encontrará. Quien a vosotros recibe, a mí me recibe, y quien me recibe a mí, recibe a Aquel que me ha enviado. Quien reciba a un profeta por ser profeta, recompensa de profeta recibirá, y quien reciba a un justo por ser justo, recompensa de justo recibirá. Y todo aquel que dé de beber tan sólo un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños, por ser discípulo, os aseguro que no perderá su recompensa. (Del santo Evangelio según san Mateo 10, 34. 11,1)

(6) La Escritura llama infiernos, sheol o hades a la morada de los muertos donde bajó Cristo después de muerto, porque los que se encontraban allí estaban privados de la visión de Dios. (Catecismo de la Iglesia Católica núm 633)

"Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella"(Mateo 16:1).

(7) Engolfar: engolfar.1. Meter una embarcación en el golfo. 2. Dicho de una embarcación: Entrar muy adentro del mar, de manera que ya no se divise desde tierra. U. m. c. prnl.3. Meterse mucho en un negocio, dejarse llevar o arrebatar de un pensamiento o afecto.

(Viernes 1 de marzo, durante el rezo del Vía Crucis)

DIÁLOGO 69:

QUEDAOS CERCA Y VERÉIS LAS MARAVILLAS DEL SEÑOR



(HABLA DIOS PADRE)

Ven, Pequeñita, que estás sola, estás triste y te están haciendo dudar de tu propia cordura. Las críticas acérrimas aún no han comenzado, haced oídos sordos de ellas, que son dardos incendiarios del enemigo. Centraos en el Amor, en la Fe, en la Esperanza. El Cielo mucho espera de vosotros y no cesará de ayudaros, de amonestaros y sobre todo y de manera inconmensurable de AMAROS.

No dejéis espacio para que entren las alimañas a vuestra alma, entran como DUDA y de ahí, si vosotros no os defendéis, van carcomiendo el alma, como una infestación de insectos, de langosta, sobre la buena cosecha. No juguéis con los críticos que os atacan. Cerrad esas puertas y concentraos. Os advierto los que quieran jugar el juego de los inteligentes, caerán porque el intelecto es la espada del que defiende al ego, a la soberbia; el fruto del espíritu es la Paz, no os dejéis arrebatar la paz a menos que vuestra Salvación este en juego.

Quien habla con Dios, quien lo escucha es quien VERDADERAMENTE tiene algo que Decir, porque es El Cielo quien os habla. Escuchadlos, Pequeños Míos, que esta Gracia se os da por ser necesaria para la humanidad. No dejéis a Mis Místicos y a Mis Profetas: seguid sus huellas hacia el Cielo, que para eso os las dejan sobre la arena.

Verán muchas más huellas y tendréis tentación de seguirlas, serán más llamativas y os aplaudirán si lo hacéis, pero os digo, únicamente van hacia el despeñadero.

Cerrad puertas y ventanas a la falsedad, no la oigáis, que sois muy pequeños y os van a confundir. Dejad las críticas fuera y entrad a vuestro interior a orar, a platicar con El Cielo que El Cielo os escucha, Pequeños.

No seáis soberbios, más bien sed humildes y sabed que el tiempo es ya.

Así como en otros tiempos que Mis Profetas Me han pedido que no envíe las calamidades, este tiempo no es distinto; pero no puedo oír y hacer caso de lo que Me pedís porque ya el tiempo está en contra de Mis Hijitos; son más los que con el paso del tiempo se pierden, que aquellos que retornan al Hogar, por eso os decimos:

La tormenta se avecina: Cerrad puertas y ventanas y resguardaos. No estéis planeando para el futuro, que este es grandemente incierto para vosotros. Encerrarse del mundo, refugiarse en María Santísima, no salgáis sin pedir a vuestro Amado Protector San Miguel Arcángel su guía, su espada, su protección y haced caso a los avisos que del Cielo se os hacen llegar.

Dejad los ídolos, aquellos hombres que se han entronado y gozan de verse adulados e idolatrados por multitudes. No los aduléis, no los sigáis, que es ofensa al Cielo, que es ofensa a Mi Amadísimo Hijo Jesucristo.

Regresad a la simplicidad en vida, en costumbres, como si vivierais en un pequeño pueblito. Vivid con sosiego, en calma. Dejad las prisas. Llevad a Mis Hijitos a Mi Amadísimo Hijo Jesucristo Rey de reyes y Señor de señores.

Es más hacer un acto pequeño de arrepentimiento por vuestros pecados, que construir imperios. No gastéis vuestro tiempo, que es Mi Tiempo, es bagatelas del mundo: Sed sencillos, sed amorosos, propagad, con vuestra presencia, el Reino de Mi Hijo: Sed testimonio de ello, que es AHORA, Pequeños, cuando más falta hacéis a los Cielos.

Muchos de vosotros habéis tenido años y tiempos para dedicaros al mundo, a vuestros negocios y vidas, ahora os lo pedimos: Dedicaros al Cielo por el tiempo que os resta. Os lo pide, os lo solicita Vuestro Padre Amantísimo que Siempre ha estado y estará ahí para vosotros. No desestiméis Mis Santos Llamados.

Amen, Padre, amen

Así sea, Pequeña, así sea

(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

Ovejitas de Mi Grey:

Soy Vuestro Divino Pastor, Su Señor, Vuestro Amigo. No os canséis de trabajar para El Cielo que la labor es ardua y son pocos los obreros. Dadlo todo por El Cielo que el Cielo sabrá recompensaros llegado el momento de levantar la cosecha, seguid sembrando hasta con vuestro último aliento. No queráis ver fruto ahora, en medio de la tormenta.

Dejad semillitas de fe, de amor, de esperanza; la Buena Semilla, que es la Mía. Dejadla a donde quiera que vayáis. No despreciéis ni una sola ocasión de ayudar a vuestros hermanos, de mostrarles a Su Divino Pastor, Su Señor, Su amigo.

Ninguna obra de Misericordia es pequeña a los Santos Ojos del Señor y el hambre es grande y la sed lo es.

(HABLA NUESTRA SANTÍSIMA MADRE)

Pequeñita, vosotros, los que lleváis una Misión Grande estáis fuertemente protegidos y especialmente resguardaos por El Cielo. Os lo advierto: No temáis. Os lo digo: No dudéis, aunque os creáis solos, el Cielo va tocando corazones y Convirtiendo, contando con vuestro trabajito. POR NADA DEL MUNDO LO DEJÉIS A UN LADO. Tentación vendrá de abandonarlo cuando arrecie la tormenta. No lo dudéis, seguid. Así como San José y Yo Seguimos. (Veo un desierto y a San José guiando, por la rienda, a un burrito en que la Santísima Virgen va montada, de lado, con Jesús en su Vientre a poco de Nacer. A lo lejos ya se ve la Ciudad a la que se dirigen, ya se ve. Falta como medio día de marcha y llegarán. Nosotros no vemos la meta, pero ya se me mostró, ahí se ve.)

No abandonéis a Vuestro Señor ahora que el parto está tan cerca, quedaos y veréis las Maravillas que Vuestro Señor hace por su pueblo.

Recordad no son ustedes los que lucharán, cuerpo a cuerpo contra el dragón. Será Mi Hijo quien lo vencerá. Ustedes manteneos a Nuestro lado. Al Lado de Mi castísimo Esposo San José, al lado del pollino que monto, cerca de Mi Amadísimo Hijo y veréis las Maravillas del Señor.

"Se siembra llorando, se recoge riendo".

Amen

(Marzo 06)

DIÁLOGO 70:

PREGUNTAOS: ¿QUÉ HARÍA JESUCRISTO?...



(HABLA DIOS PADRE)

Pequeñita

Abba

¿No sabes de lo que vamos a platicar?

Ahora sí tengo una idea porque es sobre los temas que me han inspirado toda la semana.

Así es, Pequeña. Ya te percataste que la guía del Cielo no es abrupta, burda y repentina, sino suave, sutil y casi imperceptible en su andar, como de seda.

Pequeña tenemos que hablar de El Perdón, entre otras cosas. Mira, cuando un alma desciende al mundo, viene sin rencores y así ha de regresar, si es que ha de entrar triunfal al Cielo. El rencor es un costal muy pesado que hará que el pie tropiece y el alma no llegue a las puertas

del Cielo.

Vosotros olvidáis la gracia del Perdón. Preferís no pensar en aquellos que sienten que os ofendieron o pensar poco, aún menos, en aquellos que vosotros ofendisteis; pero en ambos casos, así no se soluciona, sino pensando en ello, repasándolo en el recuerdo y haciendo UN ACTO VOLUNTARIO de soltarlo a Dios, a Mí, Pequeños, y encontrar el perdón.

¿No decís constantemente en la Oración al Padre: "Perdonar", y si tanto lo decís, porqué no lo hacéis? Constantemente apeláis a Mi Santo Perdón y sabéis que con facilidad os perdono, si la intención es recta y uno lo confiesa, pero vosotros no tendéis a perdonar ni la más mínima falta de vuestros hermanos contra ustedes. Pocas veces es una ofensa grave a vuestra dignidad humana, como lo fue a Mi Amadísimo y Perfecto Hijo durante la burla de los sicarios en la Coronación de Espinas, en la Flagelación, al ofrecerle vinagre en vez de refrescante vino, cuando agonizaba de Dolor y de Sed. Eso era un atentado contra la Divinidad Dignificada y aun así Él os amo más y os perdonó. Y si Mi Hijo, Pequeños Míos, Pequeños Nuestros, os pudo perdonar en esos extremos de deliberada crueldad, mofa, burla y malicia; que vosotros carguéis rencores por años, vidas enteras y a veces por generaciones porque alguien hubo atentado contra vuestro orgullo, apenas arañando a la superficie de vuestra dignidad ¡Y NO LOS PERDONÁIS! De tal manera cómo esperáis que Mi Amadísimo Hijo os perdone vuestras graves faltas y pecados.

No podréis entrar al Santo Cielo con el fardo del rencor sobre vuestros hombros, no dejáis espacio para ayudar a Mi Amadísimo Hijo Jesucristo de cargar con la Santa Cruz, de ayudarlo, porque pesa más vuestro resentimiento, vuestro rencor, vuestro orgullo lastimado. ¿Lo entendéis, lo podéis ver, Pequeños Míos?

Si han de avanzar en el Camino, en el andar hacia el Santo Cielo tendréis que dejar de ser jueces y soltad vuestros juicios al único Juez Justo Universal Perfecto que es Mi Amadísimo Hijo Jesucristo.

Cuando creáis que una injusticia fue hecha contra vosotros, rezad que se deshaga y si no veis el resultado dejaos el caso al Único Juez Justo y Perfecto: no queráis hacer justicia por mano

propia, porque vuestra mano caerá sobre el otro con el peso del odio y lo lastimareis gravemente y así el acto injusto caerá sobre vosotros como perpetradores, Pequeños.

La oveja que es llevada por otros, no peca al entrar a ser esquilada, pero el que rechaza entrar al redil, guiado por su propio orgullo, se va separando de Mi Grey.

Son tiempos muy delicados, Pequeños, y por un acto así podréis perder Mi Gracia, porque los orgullos en este vuestro tiempo humano son inconmensurables. No pequéis de orgullo. Sabed que el mundo está guiado actualmente por Satanás y este engaña a los Nuestros para que caigan. Aclama a los suyos, y a ellos hace la falsa justicia, aplastando a los Míos, pero, Mis Pequeños, el tiempo en la tierra es corto, es breve, y recordad:

Bienaventurados los… (incluye aquí, Pequeña, las Bienaventuranzas del Cielo*) porque no las suelen recordar y ahí veréis la Promesa del Cielo.

Abby, por eso el domingo pasado me hicieron detenerme a leer las Bienaventuranzas que estaban en la pared.

Sin darte cabal cuenta, se te va guiando toda la semana, como en la homilía y las lecturas del Domingo que son para que vosotros lo trabajéis el resto de la semana; así contigo, Pequeña, y a través de ti con tus hermanitos, por eso es importante que lo vean al inicio de la Semana y se lo lleven y lo estudien y lo reflexionen.

Si Mi Hijo Amado que fue Crucificado, mofado, escupido, juzgado con sorna (*) y falsedad, colocado en medio del pueblo para que fuera foco de sus burlas y malicia, vestido de púrpura y con una infame corona de burla, que Él dignificó con su Perfecta Sabiduría, aun dentro de su humanidad, si perdonó que echaran suertes, los soldados, sobre sus Santas Vestiduras. Si todo esto lo pudo perdonar Mi Hijo Amadísimo y Amar a Sus detractores (**) más allá de lo imaginado siquiera por los mejores de entre ustedes, que vosotros no podáis perdonaros unos a otros por las minucias que os hacéis día con día ¡Eso no es digno de los que pretenden llamarse Mis HIJITOS!

Sed como Mi Hijo Lo es y no andéis imitando a nadie más que os llevará a la perdición. Hijitos: cuando entréis a una situación en la que no sabéis que hacer, preguntaros ¿Que haría Jesucristo? Y la respuesta siempre será Amar, Comprender, Perdonar. Esa es vuestra guía, pero tendréis que hacerla, Mis Pequeños, tendréis que poner, que colocar vuestros actos a la altura de vuestras palabras o no servirán de nada, Pequeños. ¿Acaso creéis que un malvado que lea la Biblia aprovecha? Sólo si cambia de corazón, Mis Pequeños, sólo si cambia y muda de ser.

Pedid y se os dará…Buscad y encontraréis ¿Que andáis buscando, Mis Hijitos, Mis Pequeños tan amados?, ¿a Jesucristo, a El Reino de los Cielos o vais a conformaros con por hacer vuestra voluntad y montaros en vuestro orgullo, falacia y terquedad os vais a arriesgar a terminar en una eternidad de fuego, arrepentimiento, odio y dolor?

(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

Os lo he dicho, Pequeñitos. Nada permanece vacío: ¿De qué os pretendéis llenar si no de Mí? Los que no están Conmigo están contra Mí; el que no perdona no puede ser perdonado. ¿Estáis tan limpios que no necesitáis de Mi Perdón para entrar a los Cielos, Pequeños?, ¿o sois humanos y pecáis, y por ende necesitáis estar limpiándoos en este pantano en el que vivís? Haced con vuestros hermanos como queréis que el Cielo haga con vosotros. Si necesitáis ser perdonados, ustedes mismos sed perdón, que ninguno puede pasar el velo lleno de rencor, aunque sea piadoso y cumpla la ley, quien no tiene amor, nada es. El amor va de la mano del perdón y el hijo que no es humilde, que por el contrario es soberbio y por ello no perdona, no es hijo del Bien, sino del Mal.

El perdón, Pequeños, los va a liberar de las cadenas del pasado: no podéis andar así. ¡Desaseos de una buena vez de esas cadenas que os atan! Pedidme que encontréis en vuestro corazón el Amor y la Voluntad de perdonar cualquier y toda injuria que haya sido cometida en contra de vuestra persona, vuestra reputación, vuestros bienes y vuestros seres cercanos. Pedidme que os de la Gracia de perdonar a vuestros enemigos, porque si no lo hacéis, ¿cómo llegaréis a amarlos, como los he ordenado?

(HABLA DIOS PADRE)

¿Abba?

Sí, Pequeña

Otro asunto que te quería dejar en claro es muy simple y es el siguiente: Desde que la creación de estos multitudinarios servicios de intercomunicación lo que han permitido, Pequeña, es que el que busque, encuentre lo que anda buscando en su corazón, aquello que verdaderamente desea. En su fuero interno cada uno sabe lo que busca y es eso lo que Yo veo, no lo que quieren aparentar, sino lo que VERDADERAMENTE está en el centro de vuestra alma y corazón. Eso mismo que buscáis ya lo encontráis ahora con estos sistemas. Sed honestos con vosotros y repasad vuestras búsquedas para que desenmascaréis su corazón ante vosotros mismos y Ante Mí, Pequeños. Aquellos que tenían sed de Dios y no encontraban vinieron, facilitándose el camino, al recibir Mis Mensajes, aquellos que Me Buscaron con Facilidad dieron con Mis Mensajes; pero de igual manera los que buscan aunque sea por curiosidad, con y por la misma vía y método el mal, aquí también lo encontrarán. El conocimiento del hombre se ha difundido y con ello ya no podréis argüir que “no lo sabíais”, porque los que tienen acceso a estas telarañas de comunicación sabéis lo que buscáis y quienes, os repito, teniendo Sed De Dios Me buscaron que dieron Conmigo, con las apariciones de Mi Amadísima Hija, Con la Santa Palabra de Mi Hijo Amantísimo, así que cuidad lo que buscáis porque fácilmente lo encontrareis, Mis Pequeños.

Bien, Pequeña

(HABLA NUESTRA SANTÍSIMA MADRE)

Niña Mía,

¿Madre?

Tendréis que hacer caso omiso de las críticas, ya os lo dijimos. ¿Acaso Mi Amadísimo Hijo, vuestro Amado Rey y Señor, se puso a responder a cada crítica y mofa que le hacían, perdiendo oportunidad de hablar del Reino de Los Cielos? No, Pequeños. Cuando el maligno os ataca, y más a quienes tienen foros amplios y vosotros perdéis tiempo valiosísimo contestando bagatelas y defendiendo más a vuestro orgullo y reputación que difundiendo la Santa Palabra de Mi Amadísimo Hijo Jesucristo, os estáis colocando en importancia por encima de Él, vuestro Rey de reyes y Señor de señores. Así que, Hijitos, Pequeñitos, no perdáis tiempo, más que en difundir el Reino de Mi Hijo y en Amar y Perdonar que no sabéis el día ni la hora en que ha de venir, pero más os vale tirar al piso esos costales y listas que parecen interminables de actos que se cometieron contra vosotros. No esperéis justicia en este mundo, que no la hay, sino orad por contaros con los Bienaventurados donde bien os dice Mi Hijo encontrareis la justicia que en vano os afanáis por encontrar en la tierra. ¿Acaso, os pregunto, sale agua de las piedras?

(HABLA DIOS PADRE)

Pequeñita

Abby

De lo otro que te quiero hablar es de cómo ahora vosotros, los ahora ya completamente Míos, sentís un fuerte anhelo y necesidad de retiraros aun más del mundo. Así sea dentro del núcleo familiar pero aislarse aún más, sin salir de él. Permaneced más como presencias silentes y orantes, pero no viene con importancia el participad activamente en tanta pláticas y tiempos muertos. Estad, pero retraeros más al silencio y a la oración. Veréis como el silencio, si aprendéis a hablar lo necesario, como Mis hombres sabios, como Mis monjes de clausura, cómo el silencio va entrando más a vuestras almas y todo el ruido que vosotros mismos hacéis al hablar en vano se va acallando y al acallar vuestros labios, acalláis vuestras mentes y sosegáis vuestros espíritus. Tratad de estar, pero siendo prudentes. Cuidando que vuestra palabra sea necesaria y no esa costumbre tan fea de este siglo de no callaros nunca. Aquellos que siguen Mis Amantes Consejos encontrarán el remanso de paz dentro de vosotros mismos que difícilmente encontrareis afuera. Iros preparando en el silencio y en la ORACIÓN PROFUNDA, que a eso os estoy invitando. Así que esta semana comenzad a perdonar, a tener

la fuerte y bien cimentada esperanza en las Bienaventuranzas que todo aquello que justamente anheláis por ser Hijos Míos lo tendréis (pero tendréis que Esperar y no pretended arrebatar del mundo lo que no le es potestad: como la Justicia, el Amor, la Verdad, el supremo Bien, el Gozo y finalmente la Felicidad Perpetua) y comenzad el camino del silencio, el retraimiento y ensayad, dad vuestros primeros pasos en sed muy sobrios y medidos con la palabra hablada para que así vayáis entrando más profundo en vuestro recinto interior donde Mi Amadísimo Hijo mora en vosotros.

Gracias Mis pequeñitos, Mis amados

Os amo inconmensurablemente

Vuestro Padre Dios

(*)Las Bienaventuranzas*

Las bienaventuranzas están en el centro de la predicación de Jesús. Con ellas Jesús recoge las promesas hechas al pueblo elegido desde Abraham; pero las perfecciona ordenándolas no sólo a la posesión de una tierra, sino al Reino de los cielos:

«Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que buscan la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Bienaventurados seréis cuando os injurien, os persigan y digan con mentira

toda clase de mal contra vosotros por mi causa.

Alegraos y regocijaos porque vuestra recompensa será grande en los cielos.

(*Mt* 5,3-12)

(Catecismo de la Iglesia Católica Núm 1716)

(**) sorna: Espacio o lentitud con que se hace algo. Disimulo y bellaquería con que se hace o se dice algo con alguna tardanza voluntaria. Ironía, tono burlón con que se dice algo.

(***) detractor, ra. Adversario, que se opone a una opinión descalificándola. Maldiciente, que desacredita o difama.

(Marzo 10)

DIÁLOGO 71:

NO LE RETENGÁIS EL PERDÓN A NADIE, A NADIE



(HABLA DIOS PADRE)

Deseo, Pequeños, que los hijitos consagrados a María Santísima se esfuercen a lo más por ser como Ella lo es. Mis hijitos deben constituir un bastión de paz para todos aquellos que se aproximen.

Ellos serán el campamento que, en medio de la guerra, pueden encontrar los sufrientes donde serán bien recibidos. Primero que nada con Amor, con sopa caliente, una cobija, un sitio en su

mesa y en su Hogar. No desprecien a ninguno, que quien se acerca es porque (aunque ustedes no lo vean, o no lo sepan, o a veces, ni siquiera lo creen cabalmente y lo duden: quien se aproxima a ustedes) es una alma que El Cielo está rescatando del fuego infernal por todos los medios posibles. No sean ustedes quienes hagan imposible esta misión.

A todos aceptad, a todos acoged, a todos amad; que el mundo es un hervidero de egoísmo, de rencor, de odio, y si no son ustedes, Mis Fieles, Mis Amados, estos campamentos de paz, en medio de la guerra, os lo repito, ¿a dónde irán a refugiarse Mis pobres hijos del desierto?

Abrid vuestros brazos a todos, acoged a cualquiera que se acerque, no le neguéis Mi Santa y Divina Misericordia a nadie. Y, sobretodo, Pequeños Muy Míos, perdonad las ofensas ¿Cuántas veces? Os dice Mi Hijo Santísimo: setenta veces siete perdonaréis las ofensas que se cometieren contra vosotros. No le retengáis el perdón a nadie, a nadie, que cada uno es un alma creada especialmente por Mí, vuestro Padre Creador, vuestro Padre Amado desde la eternidad.

Haced como os digo y la paz no huirá de vuestros corazones.

No despreciéis a ninguno, a ninguno, Pequeños Míos, que os habéis ya convertido en hermanos mayores, en hijitos predilectos y El Cielo os guarda vuestras espaldas.

Si caéis, levantaros pronto, no os quedéis demasiado tirados en suelo que por ahí pasarán los caballos de guerra y os aplastarán, si no os levantáis pronto.

Pedidme perdón por vuestro constante pecar, levantad la cara el Cielo y orad por guía y perdón; que Su Amante Padre que está en los Cielos os sabrá recompensar por hacer La Santa Voluntad y no la propia. ¿Lo tenéis claro, Mis Niños?

Recordad que al juzgar no estáis más que señalando con dureza la viga en vuestro propio ojo. Desviad la mirada del Cielo de vuestro pecar, al disculpar los errores del hermano.

El hermano mayor es quien guía ahora a Mi Grey Santa. No os dejéis confundir por el Mal que Mis Principios y Preceptos son nítidos, son claros y en ellos no cabe excepción. Reconciliaros reconciliaros reconciliaros y orad de corazón unos por otros, porque, os lo repito, sino ¿cómo llegareis a amar a vuestros enemigos?, como os lo He Ordenado.

Os Perdono día con día vuestras minucias, pero no puedo perdonar a aquel que es inflexible y duro con su hermano; a aquel que se coloca por encima de él, porque todos sois Mis Hijitos, y el mayor no está para juzgar duramente, sino para ofrecer su amorosa mano y protección, hacedlo así, que sois ya los mayores entre vuestros hermanos, Pequeños Muy Míos.

(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

Niña Mía, quien se cierra al perdón, se cierra a la Santa Gracia. Es como si cerrara las persianas para que no entrara la luz del medio día.

Abrid las compuertas, abrid las persianas y los postigos, dejad que entre la calidez del Amor de Dios a vuestros corazones, sino ¿qué calidez podréis llevar a vuestros hermanos que agonizan ya de frialdad?

No seáis egoístas y atreveos a amar, a poner la otra mejilla, que sé, Pequeños Nuestros, que lo que os pido es que seáis criaturas celestiales, porque en estos Tiempos Últimos y fatídicos, quienes no son hijos del Cielo, son pronto reclutados por los ejércitos del Maligno de donde es duramente difícil escapar.

Si veis a un indeciso, tomadlo en vuestra protección y no desistáis de él, así como el Cielo no desistió con vosotros, no desistáis, os repito, os señalo, os comando, os ordeno; hasta depositarlo en los Amantes Brazos de Mi Santísima Madre María, Reina de la Paz. Sacadlos de la guerra, explicadles con amor y sed EVANGELIOS VIVOS, que seréis así luz en la oscuridad del mundo. No desistáis nunca.

Seguid seguid seguid Mis Fieles que el Cielo os guarda los pasitos, y os cuida para que no

caigáis al abismo de fuego.

Tenéis que andar con cautela y con mucho cuidado, pero no por ello os paralicéis y ceséis vuestra marcha hacia la eternidad. Mucho se espera de vosotros, Pequeños, pero también con muchos regalos del Cielo contáis para haced vuestra Misión.

(HABLA NUESTRA SANTÍSIMA MADRE)

Pequeñita,

Madre Santísima

Tuve que amonestaros, Pequeña Niña Mía, porque ¿no estabais viendo como un pasito fuera y la paz huía de vuestra almita y corazón? Pronto regresasteis pero bien se que no os gusta doblegar el orgullo: lo defendéis, lo justificáis y todo por no dar vuestra mano a torcer, pero en esos juegos Yo puedo perder a Mis Hijitos, así que el Cielo es pronto y decidido al amonestaros y de vosotros depende si seguís en vuestro error o mudáis.

Me alegra, Pequeñita, que hayáis visto vuestro error y sólo amando más al Cielo que al mundo, más a Mi Hijo Amantísimo que a vuestro orgullo y reputación, encontraréis cómo dejarse doblegar y ofrecer la otra mejilla.

Siempre recordad cómo Mi Hijo perdonó hasta a los más malvados de sus verdugos, aquellos que le escupían en su Santa Faz, que rompían sus Santas Vestiduras, cómo Mi Perfecto Hijo callaba y oraba por aquellos que lo ofendían.

No seáis distintos a Mi Amadísimo Hijo. El es vuestro Divino Maestro, vuestro Señor -Rey de reyes y Señor de señores- vuestro Verdadero Amigo.

Confiad en Mi Hijo, Confiad en Mi Amadísimo Hijo, confiad -os lo repito y no dudéis- de la guía del Cielo y aún cuando no queráis, haced la voluntad del Cielo.

No decís en El Padre Nuestro: “Hágase Tu Voluntad y no la mía”, haced como decís, por algo Mi Hijo os dejó esta sacratísima Oración, guiaos por ella.

(HABLA SAN MIGUEL ARCÁNGEL)

¿San Miguel?

Pequeña: El Cielo se congratula con cada batalla ganada y sigue adelante con los suyos. No miréis los resultados de vuestras acciones inspiradas por El Cielo, seguid seguid seguid, que no hay tiempo que perder.

Haced caso en todo lo que oigáis de los profetas del Señor, no dejéis el perdón para mañana, que el mañana, os lo repetíos, es un tiempo altamente incierto.

Poneos a perdonar hoy, a tener vuestros asuntos en regla para que no perdáis la paz y estéis siempre seguros y firmes en la fe y en el obrar. No deis espacio ni pretexto al Maligno, que el acusador busca incesante como haceros tropezar y manteneros lejos de El Señor.

La humildad es la llave de regreso, y sin perdón no hay como dar la vuelta en la cerradura. Veréis, en el Cielo, lo absurdo que es el rencor y la cantidad de almas buenas que perdemos por éste. No os dejéis confundir, no le deis permiso al Maligno de entrar a vuestro derredor atraído por el rencor.

Las alimañas gustan de la oscuridad, y el rencor no es otra cosa, dejad que la luz del perdón entre a vuestros hogares. Reconciliaros unos con otros y perdonad perdonad perdonad si sois hijos de Dios Altísimo.

Amén en todo.

Que así sea, Amén.

(HABLA SAN JOSÉ)

Consagraos Consagraos Consagraos, Pequeños, no lo olvidéis; personalmente y a vuestros hogares y familia, a vuestras santas Misiones, a vuestros enemigos, consagrad todo lo vuestro para así hacedlo del Cielo.

(HABLA DIOS PADRE)

Finalmente, Mis Pequeños, el perdón es un bálsamo para el alma que curará vuestras heridas. No lo dilatéis más: es ahora cuando hay que reconciliaros con todos, si es que sois Mis Hijitos, si así os llamáis y os consideráis. Sabed que no hay enemigo pequeño y el rencor lo es.

(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

¿Acaso Yo os guardo rencor, acaso no os he perdonado, es eso lo que os enseñé?

(Marzo 11)

DIÁLOGO 72:

PARA TOMAR DECISIONES DELICADAS EN VUESTRAS VIDAS



(HABLA UN ÁNGEL DEL CIELO)

Los obreros de las mieses del Señor valen lo que cientos o miles de indiferentes o de los que pobremente laboran en las calderas del maligno. Los que ya están son los que son. No esperen

glorias ni apoyo de la tierra, que todo vendrá propicio desde el Santo Cielo, Pequeños del Cielo Amado.

(HABLA EL SANTÍSIMO ESPÍRITU)

Pequeñita, no te asustes y definitivamente no estás ni poquito loca, no lo estás (tampoco) completamente. Simplemente eres, has sido y serás capaz de ver y de oír y de sentir por medio de los sentidos del alma, que no es algo común en tu siglo. Muchos no lo pueden ni siquiera imaginar y por eso no lo creen. Tampoco a Mis otros Profetas han creído, pero eso nunca detuvo ni al Cielo ni a los elegidos y escogidos.

Dudar es humano, pero cesar la labor eso no es humano sino maligno. No importa que no sepas a dónde va la semilla que hemos sembrado, que no te inquiete a donde va, ni cómo se sembró.

Dejad la recolecta del fruto de vuestras obras a Vuestro Padre Creador que tanto os ama, y no os ocupéis más que de centraros cada uno en su especial y muy específica labor.

Haced caso y veréis como todo fluye de manera armoniosa y casi milagrosa en vuestras vidas.

No os olvidéis: Confiad en Jesucristo; manteneos fieles a su Santísima y Verdadera Palabra; orad fuertemente, con intención recta, a vuestro Padre Creador; y pedidme SIEMPRE la inspiración y sabiduría necesarias para realizar vuestras Misiones y para tomar decisiones delicadas en vuestras vidas.

Hijitos, no queráis llevaros solos el Camino, el andar, porque os perderéis fácilmente.

A cada entronque de Camino, orad fuertemente y pedid Mi Sagrada intercesión que Yo os prometo daros el discernimiento santo tan necesarios como lo es una balsa salvadora en el medio de la mar en tempestad.

Orad, orad, orad

Pequeños del Cielo

(Marzo 10)

DIÁLOGO 73:

LOS ÁNGELES ESTÁN A VUESTRO LADO AYUDÁNDOOS



(HABLA NUESTRA SANTÍSIMA MADRE)

Pequeña

Madre Santísima y Amorosísima

Me es Grato, Pequeñita Mía, que hayas hecho lo que Yo, Tu Santísima Madre, requerí de ti. Muchas veces El Cielo os va a pedir que alarguéis una disculpa a quien no deseáis hacerlo, por sentir que ustedes no actuaron mal, pero debéis hacerlo, porque estaMos, desde El Cielo, tratando de ablandar los corazones más endurecidos para que reciban la luz y acepten la protección.

Así que, Mis Amados, Mis Pequeños, Mis Fieles guerreros del Señor, no despreciéis ni una sola petición de Mi Amadísimo Hijo, porque los guerreros Míos no saben la finalidad que el Cielo prepara a través de un acto vuestro. Simplemente, por amor hacedlo. Como cuando vuestra

amorosa abuelita os solicita algo, vosotros no decís ¿por qué? ¿para qué? Haced lo que se solicita de vosotros y CONFIAD.

No queráis (Nuestra Madre ríe un poco) saber los asuntos del Cielo que grandísimamente os trasciende, sino haced vuestra pequeña parte, con Amor, Entrega y Humildad, que si el acto os lleva hasta la humillación, ¿no estarán haciendo lo que Su Amadísimo y Perfecto Maestro, Vuestro Señor y Rey Jesucristo? Os lo digo pequeños, con algo pequeñito que hagáis, el Cielo puede obrar Milagros.

Amen, Virgen Santísima, sin Pecado Concebida

Amen Niña Muy Nuestra y manteneos en la lucha que comienza la parte más aguda y álgida. Confiadse Siempre a Vuestra Santísima Madre que la Batalla es Nuestra.

Amén y perdón por haberme tropezado con mi mezquino orgullo.

Amén, Pequeñita.

(HABLA MI ÁNGEL CUSTODIO)

Niña Mía:(es Mi Ángel Custodio) Estamos aquí, en la tierra a vuestro lado, y no nos despegaremos de vosotros, de cada uno, a menos que así lo pidan ustedes mismos. Creed que los Ángeles están a vuestro lado ayudándoos, apoyándoos, guiándoos; pero debéis voltear al Cielo y solicitad Nuestra Intercesión y ayuda. No olvidéis a vuestros ángeles Custodios que necesitamos de vuestro permiso para intervenir.

Sabed que los Ángeles caídos interfieren al ustedes cometer actos de pecado, ese es el que ellos toman por “permiso o invitación”, así que cuidad de no pecar, cuidad vuestras palabras, invocaciones y hasta pensamientos, que están prestos a interferir en cualquier descuido vuestro.

Ahora no es tiempo ya de andar descuidados en palabra, en acto, en pensamiento: Cuidad vuestras palabras que son las que os abren las puertas o las cierran, de entrada a vuestro interior.

Cuando veáis películas, no veáis las invocaciones, porque sin daros cuenta las repetís en vuestro interior y es trampa del Maligno para empujar a sus secuaces dentro.

No veáis esas cosas sacrílegas de encantamientos y brujerías que tienen un propósito y es (que) mientras estáis descuidados, descansando pensando que "sólo es un cine o una canción, o una pintura", son usadas como puertas de acceso a vosotros.

Así, Pequeños, que desde ahora notareis que ya no hay nada inocuo, nada sin intención cargada hacia el Mal. ¡Es una guerra no un parque de diversiones! Y la televisión es un campo de batalla magnético al que son atraídos, como abejas al panal, y al estar así os aplastarán. ¿Lo podéis entender, lo podéis ver, lo podéis creer?

No olvidéis al Gran Arcángel San Miguel que ya despeñó al Maligno y lo volverá a hacer, pero debéis ser fieles a La Casa a la que pertenecéis.

Os lo repetimos: El Tiempo es ya, es ahora o no es nunca. Mientras el cónclave se desarrolla vosotros estáis ignorantes de lo que trasciende allí dentro, de lo que ocurre, pero no por eso no está pasando nada, lo mismo es con vuestros aparatos televisivos y tecnológicos: No por no saber cómo operan desde dentro no quiere decir que no ocurra, simplemente que vosotros no lo podéis saber.

Hay un ejemplo que no es agradable, y os pido disculpas por la imaginación en que resultará. Vosotros que coméis carne (que no es ningún pecado, ni prohibido por ley) únicamente veis el plato servido frente a vosotros en la mesa, pero no os imagináis desde donde viene esto. De la misma manera, los mensajes que recibís en la televisión y a través de vuestras computadoras vienen de caminos similares, si lo supierais apagaríais vuestros aparatos para no volveros a encender jamás, pero como no lo podéis saber, tenéis que Confiar en como El Cielo os

advierte.

El niño que va a tocar un cable cargado de electricidad no lo entiende, pero el padre sólo le dice "No lo hagáis", porque El Padre Sí lo sabe. Así Nosotros del Cielo Lo sabemos, vosotros, Pequeñitos, no; entra ahí el Confiar: A pesar de todo Creo /A pesar de todo Espero/A pesar de todo Amo. (*)

Os solicito, Pequeñita Muy Nuestra poned aquí las oraciones que encontréis a San Miguel Guerrero del Cielo (**), que son muy útiles para vuestra Invocación y Protección. No invoquéis más que con las oraciones que El Cielo tiene probadas y aprobadas y veréis como vuestra tranquilidad re-inunda vuestras almitas convulsas y angustiosas.

Amen, Pequeña

Amén, Amable y gran Ángel de Mi Guarda y Custodio. Gracias por cuidarme en estos maléficos Últimos Tiempos, que como decía San Juan Diego, soy…

(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

Amada

Mi Jesús

Aprended lo que os hemos dejado en estos Hermosos Diálogos, no temáis de hacedlo que podréis comprobar si así lo deseáis, -tenéis Mi Santo Permiso para hacerlo- consultad con un buen párroco o Sacerdote que no encontrará cosa alguna contra lo que llaman la Sana Doctrina, el Magisterio Ancestral de Mi Iglesia, o contra Mi Palabra que es Evangelio, ni contra el Pacto Antiguo. Haced la prueba si queréis.

No tu, (¡Jesús sonríe con tanto amor y ternura!) no tu, sigue así con tu labor y no deis tiempo ni ocupes de cosas mundanas, Eres puente entre el Cielo a la tierra. No desciendas a lo terrenal,

mantente Aquí Dentro (Jesús me muestra Su Sacratísimo Corazón) que Yo ahí (Señala al Mío) Encuentro Santa Morada.

Amén, Mi Absoluto Amor.

Amén, Niña Mía

(¡Jesús Me besa en la frente con un amor…!)

12 de marzo del 2013

(HABLA SAN JUAN DIEGO)

Niña Mía, Pequeña del Cielo

San Juan Diego a través de ti regresé a la Casa del Padre.

Pequeñita nuestra, talón de familia como yo lo fui en la tierra. Sigue Fielmente a Nuestra Niña Reina Tan Amada y no la dejéis de obedecer en cosa alguna.

Ayúdame a hacerlo así, ayúdame que soy humana y soy tierra, barro, polvo, hojarasca…

Tienes siempre Mi Humilde auxilio y mi pobre intercesión, Niña no desobedezcas a nada la Nuestra Reina aquí en el Cielo y allá en la tierra mexicana desde donde es patrona Universal.

(*) PLEGARIA DE SAN MIGUEL EN FÁTIMA*:*

Dios Mío/ Yo creo, Espero, Os Adoro, Os Amo/ Os Pido Perdón por todos aquellos que no creen, que no Esperan, que no os Adoran, que no os aman/ Santísima Trinidad:/Padre, Hijo y Espíritu Santo/ Yo os Adoro con profundo Respeto/ y os ofrezco el Precioso Cuerpo y Sangre/ El Alma y La Divinidad/ De nuestro Señor Jesucristo/ Que está presente e todos los Tabernáculos de la tierra/ en reparación de las

ofensas, sacrilegios, indiferencia con las cuales ÉL es Ofendido./ Por los Méritos Infinitos de Su Sagrado Corazón/ y del Inmaculado Corazón de María/ yo te Suplico/ por la Conversión de todos los pecadores./ Amen/.

(**) El Arcángel Miguel en hebreo: Mija- El, "¿Quién como Dios?"); es el Jefe de los Ejércitos de Dios en las religiones judía, islámica y cristiana (Iglesias Católica, Ortodoxa, Copta y Anglicana).

En el "tiempo final" aparecerá la verdad de la historia, cuando los justos sean levantados para la recompensa y los impíos, para el suplicio eterno: *En aquel tiempo,* se alzará Miguel, el gran Príncipe, que está de pie junto a los hijos de tu pueblo. Será un tiempo de tribulación, como no lo hubo jamás, desde que existe una nación hasta el tiempo presente. En aquel tiempo, será liberado tu pueblo: todo el que se encuentre inscrito en el Libro. (Dan 12, 1)

ORACIÓN DEL PAPA LEÓN XIII

(Sancte Míchaël Archángele, defénde nos in prælio, contra nequítiam et isídas diábolo esto præsídium. Imperet illi Deus, súpplices deprecámur: tuque, Princeps milítiæ cæléstis, Sátanam aliósque spíritus malígnos, qui ad perditiónem animárum pervagántur in mundo, divína virtúte, in inférnum detrúde. Amen)

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha; sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio. Que Dios manifieste sobre él su poder, es nuestra humilde súplica; y tu, Oh! Príncipe de la milicia celestial, con el poder que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén

JACULATORIA:

Su nombre en hebreo es Mi-ka-El, significa "Quién como Dios". Fue este el grito de batalla con el cual venció a Lucifer con los ángeles rebeldes y reunió bajo la misma bandera a todos los Ángeles fieles. Se puede decir como una poderosa jaculatoria en cualquier momento de necesidad.

¿Quién como Dios? Nadie como Dios

¿Quién como Dios? Nadie como Dios

¿Quién como Dios? Nadie como Dios

(Marzo 12, durante el primer día del cónclave para elegir Papa)

DIÁLOGO 74:

PARA FORTALECER AL RESTO FIEL



(HABLA DIOS PADRE)

Pequeños míos,

Como ya podéis comprobar El Santo Cielo no os desampara, os He dado un nuevo Papa que viene de vuestras amadas tierras, donde gran parte de Mi Amado Resto Fiel habita, vive y desde ahí se expande Mi Santa Misericordia a todo el mundo.

Así como ya en estos Últimos Tiempos os estamos hablando a vosotros: Amado Resto Fiel, os He dado un pastor que sale de vuestras tierras, que podréis oír en vuestro dulce idioma para que os sintáis más cerca de Mí.

No os dejaremos solos, ya lo podéis comprobar.

Los acontecimientos siguen su curso, Pequeñitos, no creáis que por haberos dado un nuevo pastor, los lobos van alejarse y a soltar la presa; ellos seguirán atacando, pero vosotros, Mis Pequeños, Mis Amados, seguid fieles a vuestro Papa y no os dejéis desviar ni a derecha ni a izquierda del magisterio de la Santa Iglesia.

¿Veis ahora cómo Mis Caminos son inescrutables, y nada para vuestra inteligencia y tiempo perdido en vuestras predicciones?

En estos últimos Tiempos es necesario, Pequeños Muy Míos, que seáis radicales como lo fue San Francisco, quien guía a Mi Santa iglesia en nombre y advocación, es el espíritu franciscano de Humildad el que deberá adoptar Mi amado resto fiel, no lo olvidéis. Menos que ello no os servirá para manteneros.

Os he dado Papa en vuestras amadas tierras de Latinoamérica, donde habita, vive y predica gran merced sobre ustedes. Mi Espíritu Santo os guiará hasta Mi Morada. No os dejéis confundir con predicciones. Ved los acontecimientos que se precipitan y estad firmes en vuestra fe. Sed caritativos, como lo fue San Francisco, tan amado. Tomad las representaciones que tienen en la tierra de Mi Santo y seguid su doctrina que es Fiel a Mi Iglesia.

Francisco, Juan (*), no fue más o menos humano que vosotros, no dejéis de ver su vida y de imitarla, que seguirlo a él es seguir a Mi Amadísimo Hijo Jesucristo.

¿Lo podéis comprender, Pequeños Muy Míos?+

Vuestro Padre que os ama inconmensurablemente.

“FORTALECER AL RESTO FIEL”, Dios Padre me dice.

(Miércoles 13 de marzo, con la elección del nuevo Papa FRANCISCO I)

(*) Su nombre verdadero fue Juan Pedro de Bernardoni, pero debido al comercio que su padre mantenía con Francia recibió el apodo de Francesco (el francés).

DIÁLOGO 75:

MI IGLESIA NO ENTRARÁ A "LA MODERNIDAD



(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

Pequeña

Mi Amado

Escucha: El nuevo Papa que tenéis en el mundo no será del agrado de muchos porque os recordará aquello de lo que no os queréis acordar: simplemente, de cómo habéis de ser: Francisco, es quien guiará a Mi Santo Resto Fiel en este final de los tiempos. No lo dudéis.

Ahora, Pequeña, muchos no querrán dejarse doblegar por El Espíritu que él encarna y representa: que es el espíritu franciscano, es decir, la Humildad misma, el amor por todas Mis criaturas, sí, incluyendo Mis pequeñas criaturas y a la misma Creación del Padre Amado.

Algunos, y no son pocos, deseaban un Papa que "modernizara el pecado", pero eso no puede ser. No por ello, aún con voto de obediencia, acatarán las órdenes de Mi Santo Pontífice. Intentarán, por todos los medios posibles, que acepte el pecado como si fuera el Bien, pero no lo doblegarán, no lo harán. Mi Fiel Papa no en funciones, Benedicto, admite y apoya el esfuerzo que con el nuevo Papa haréis. Con ellos Estoy y está Mi Amadísima Madre (Acordaos que no hay hijos más predilectos entre los predilectos que aquellos que así llama Mi Santísima Madre).

No lo dudéis. Habrán multitudes furiosas. Vosotros no deberéis entrar en discusiones, porque

os lo he dicho: El pecado es pecado y siempre lo será.

Mi Iglesia fue fundada por Pedro a quien entregué la responsabilidad y las Llaves del Cielo.

Nunca el Espíritu Santo de Bien Absoluto y de Verdad estará lejos de Mi Santa Palabra, y el pecado no será secundado, ¿lo entendéis, Mis Pequeños?

Mi Iglesia no entrará a “la modernidad”, no será parte del curso del mundo y de los acontecimientos que sucedan a partir de ahora.

Mi resto Fiel no deberá participar de lo que le es propio al mundo y deberá, como Mi Fiel Benedicto XVI, recluirse lo más posible para que sus almas no sean mortalmente contaminadas.

Resguardaos lo más posible.

Asistid a la Santa Eucaristía Diariamente.

No os acostéis en pecado mortal, que podríais no despertar.

Ser caritativos y creed que Mi Segunda Venida se acerca, y que el Maligno anda como león rugiente secuestrando a las almas para llevarlas al infierno.

No son tiempos de que andéis viajando y vacacionando en lugares lejanos, que no sabéis los acontecimientos tremendos que se os avecinan.

Manteneos cerca a vuestras casas y hogares para poder retornar a ellos en cualquier emergencia.

No andéis despreocupados por las calles y mucho menos sin protección (os lo recuerdo nuevamente, por si ya lo habéis dejado caer al saco del olvido). No salgáis, ya os lo había

dicho, sin el Salmo de Protección 91 y Efesios 6(*) Que sea vuestra prioridad por las mañanas y Consagraos a María Santísima (**) a cada oportunidad.

No soltéis vuestros Sacramentales y Santos Rosarios.

El Cielo, Pequeños Niños, Amado Resto Fiel, nunca os habla sin motivo, así que si el Santo Cielo os previene: Haced caso, que de lo contrario podréis sufrir fuertes calamidades.

Os lo dijimos, -aunque no sepan por qué- haced caso cuando se os llame internamente. Si sentís que no debéis ir a algún sitio, o que no debéis tomar tal camino: no lo hagáis. No permitáis que la razón entre porque por ahí podréis ser fatalmente engañados.

No seáis como las mujeres necias que no tenían aceite en sus lámparas porque el Señor tardaba en llegar (***).

Estad atentos a Mis Llamados que pronto Vengo a vosotros, Mi pequeño Resto Fiel.

No dudéis, no dudéis, no dudéis.

Haced como os indico que se aproxima la guerra, la escasez y eventos nunca antes vistos por ojos del hombre, pero SABED que habéis escogido la mejor parte: SOIS MIS HIJITOS, MIS PEQUEÑOS Y NO OS DESAMPARARÉ JAMÁS.

Por lo demás, Niños Míos, con estas precauciones quedaos en Paz que Mis Santos Ángeles guardan vuestros Caminos (Salmo 91).

Os Amo Inconmensurablemente,

Jesús, Su Buen Pastor.

Amén, Mis Pequeños.

Amén, Amado Jesús Nuestro.

(HABLA NUESTRA SANTÍSIMA MADRE MARÍA)

Pequeñita

Madre Santísima

Esto os lo advierto y recalco especialmente para aquellos que tenéis Misión ya con el Santo Cielo: No os descuidéis, que así como en vuestros trabajos terrenales, vuestros patrones, si han de hacer bien el desempeño de su labor, tienen que ver que los trabajadores estén seguros y protegidos, así es con el Cielo. Vosotros que tenéis Misiones con El Santo Cielo no hagáis las cosas sin tener en cuenta vuestra seguridad. Haced como os Dice Mi Amadísimo Hijo, ¿lo entendéis, Mis Amados?

(*) SALMO 91

“El que habita al abrigo del Altísimo

Morará bajo la sombra del Omnipotente.

Diré yo a Yahvé: Esperanza mía, y castillo mío;

Mi Dios, en quien confiaré.

El te librará del lazo del cazador,

De la peste destructora.

Con sus plumas te cubrirá,

Y debajo de sus alas estarás seguro;

Escudo y adarga es su verdad.

No temerás el terror nocturno,

Ni saeta que vuele de día,

Ni pestilencia que ande en oscuridad,

Ni mortandad que en medio del día destruya.

Caerán a tu lado mil,

Y diez mil a tu diestra;

Mas a ti no llegará.

Ciertamente con tus ojos mirarás

Y verás la recompensa de los impíos.

Porque has puesto a Yahvé, que es tu esperanza,

Al Altísimo por tu habitación,

No te sobrevendrá mal,

Ni plaga tocará tu morada.

Pues a sus ángeles mandará cerca de ti,

Que te guarden en todos tus caminos.

En las manos te llevarán,

Para que tu pie no tropiece en piedra.

Sobre el león y el áspid pisarás;

Hollarás al cachorro del león y al dragón.

Por cuanto en Mí ha puesto su amor, Yo también lo libraré;

Le pondré en alto, por cuanto ha conocido Mi nombre.

Me invocará, y Yo le responderé;

Con él estaré Yo en la angustia;

Lo libraré y le glorificaré.

Lo saciaré de larga vida,

Y le mostraré Mi Salvación."

Amén.

LA ARMADURA ESPIRITUAL

"Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fortaleza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo; porque no tenemos

lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra malicias espirituales en las alturas. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos de verdad, y vestidos de la coraza de justicia; y calzados vuestros pies con el apresto del evangelio de paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno; y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo, con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí, para que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio; por el cual soy embajador en cadenas; para que en ellas hable osadamente, como debo hablar." (Efe, 6: 10-20)

(**) La Consagración que hago, aunque hay distintas es esta: "¡Oh, Corazón Inmaculado de Mi Madre María! A Vos Mi Madre os Consagro mi cuerpo, mi alma y mi espíritu; os Consagro mi familia, mis bienes espirituales y materiales y todo cuanto Dios Ha puesto a nuestro cuidado. Madre Mía toma posesión de nosotros y nuestras familias. Que Tu Inmaculado Corazón proteja a nuestros hogares de todo desastre y calamidad y, en estos tiempos de purificación, guíanos por el camino del Bien, para que junto contigo, podamos alcanzar la Gracia y Misericordia del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Bendición de María Protégenos; bendición de María Cúbrenos; bendición de María Ampáranos; bendición de María Guíanos a las Puertas de La Jerusalén Eterna. Amén".

Otra Consagración muy bella que encontré: CONSAGRACIÓN A MARÍA

"Virgen María, Madre mía, me consagro a ti y confío en tus manos toda mi existencia. Acepta mi pasado con todo lo que fue. Acepta mi presente con todo lo que es. Acepta mi futuro con todo lo que será. Con esta total consagración te confío cuanto tengo y cuanto soy, todo lo que he recibido de Dios. Te confío mi inteligencia, mi voluntad, mi corazón. Deposito en tus manos mi libertad; mis ansias y mis temores; mis esperanzas y mis deseos; mis tristezas y mis alegrías. Custodia mi vida y todos mis actos para que le sea más fiel al Señor y con tu ayuda alcance la salvación. Te confío ¡Oh María! Mi cuerpo y mis sentido para que se conserven puros y me ayuden en el ejercicio de las virtudes. Te confío mi alma para que Tú la preserves del mal. Hazme partícipe de una santidad igual a la tuya: hazme conforme a Cristo, ideal de mi vida. Te confío mi entusiasmo y el ardor de mi juventud, para que Tú me ayudes a no envejecer en la fe. Te confío mi capacidad y deseos de amar. Enséñame y ayúdame a amar como tú has amado y como Jesús quiere que se ame. Te confío mis incertidumbres y angustias, para que en tu corazón yo encuentre seguridad, y sostén y luz, en cada instante de mi vida.

Con esta consagración me comprometo a imitar tu vida.Acepto las renuncias y sacrificios que esta elección me comporta, y te prometo, con la gracia de Dios y con tu ayuda, ser fiel al compromiso asumido.¡Oh María, soberana de mi vida y de mi conducta, dispón de mí y de todo lo que me pertenece, para que camine siempre junto al Señor bajo tu mirada de Madre. ¡Oh María! Soy todo tuyo y todo lo que poseo te pertenece ahora y siempre." Amén.

(***)«Entonces el Reino de los Cielos será semejante a diez vírgenes, que, con su lámpara en la mano, salieron al encuentro del novio. Cinco de ellas eran necias, y cinco prudentes. Las necias, en efecto, al tomar sus lámparas, no se proveyeron de aceite; las prudentes, en cambio, junto con sus lámparas tomaron aceite en las alcuzas. Como el novio tardara, se adormilaron todas y se durmieron. Mas a media noche se oyó un grito: "¡Ya está aquí el novio! ¡Salid a su encuentro! "Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron y arreglaron sus lámparas. Y las necias dijeron a las prudentes: "Dadnos de vuestro aceite, que nuestras lámparas se apagan. "Pero las prudentes replicaron: "No, no sea que no alcance para nosotras y para vosotras; es mejor que vayáis donde los vendedores y os lo compréis. "Mientras iban a comprarlo, llegó el novio, y lasque estaban preparadas entraron con él al banquete de boda, y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras vírgenes diciendo:"¡Señor, señor, ábrenos! "Pero él respondió: "En verdad os digo que no os conozco. "Velad, pues, porque no sabéis ni el día ni la hora.
(MATEO 25. BIBLIA DE JERUSALÉN, 1976)

(Marzo 14)

DIÁLOGO 76:

LOS BUENOS PARA HACER EL BIEN, LOS MALOS PARA HACER EL MAL



(HABLA DIOS PADRE)

A eso hemos llegado, Pequeñita. Cada quien hará lo que le es propio.

Las naturalezas, las formas de ser y de hacer se han delimitado y definido, así que no esperéis milagros en el actuar de las personas. Ved como habréis sido a lo largo y ancho de vuestras vidas, y si fue a hacer el mal -PERO SIN UN CAMBIO DE CONVERSIÓN, ES DECIR DE CORAZÓN- los malos seguirán en lo suyo; los Buenos, también.

El pie tropezará con más facilidad porque las trampas son numerosas y no están a la vista, sino escondidas bajo la tierra para que cuando paséis os atrapen.

Pequeños, en estos Últimos Tiempos, os lo he dicho, no queda nada inocente, ya casi ni Mis Niños lo son. Muy pronto en sus viditas comienzan a corromperse, a pervertirse. A los niños que conserven su inocencia. Cuidad, como a su alma misma, lo que dejéis que haga contacto con ellos, no corrompáis a vuestros hijos con vuestros gustos y actitudes mundanas y, sobretodo, no los alejéis de Mi Casa. Por eso os digo: cuidad vuestras palabras, que no vayan cargadas de hierro y dureza; cuidad vuestros hábitos, que los pequeños os imitarán; cuidad lo que decís frente a ellos que todo lo escuchan y entienden mucho más de lo que vosotros creéis.

Cuidad lo poco que tengan cerca de Mi Divina Creación (la naturaleza: un animalito, una plantita…) como un gesto de amor a ella y de respeto a vuestro Padre Amado.

Pequeños, no os despeguéis del bote en el que navegáis, porque el oleaje se acrecienta y si no estáis bien apresados en vuestros lugares podréis caer por la borda.

Todas estas precauciones que os damos, creedlo, son necesarias en estos tiempos.

A Mi Iglesia y a Mis siervos no los critiquéis ni los juzguéis con medida humana, que ellos no están para agradar a los hombres. No emitáis opiniones despreocupadas sobre Mi Iglesia, que con vuestras bocas la dañáis de maneras irreversibles.

Callad frente a los temas que se discuten con ignorancia y soberbia, no participéis de ello, de la misma manera que no participaríais de un banquete envenenado.

Son tiempos de guardarse uno mismo en palabra pulcra y en oración.

Aprovechad el tiempo que os resta para reconciliaros Conmigo, Pequeños, que no saben ni lo que se avecina ni en donde.

Estad, más bien, pendientes de no ensuciar vuestro actuar ni vuestra alma que ha sido limpiada. No salgáis más al mundo a ensuciarla.

Si Yo os comando una acción hacedla, con sencillez y obediencia.

(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

(JESÚS, EL CRISTO, viene como pescador de hombres).

Pequeñitos Míos, Pequeña:

No despreciéis el tiempo que tenéis en bagatelas. Trabajad, trabajad, trabajad para el Cielo, que es tiempo final y valiosísimo.

No dejéis de orar, de interceder y de manteneros limpios.

Si pecáis corred a los confesionarios y haced la penitencia.

Manteneos cerca de El Padre Amado que os sabrá cobijar y proteger.

Esto os lo hemos dicho en miles de ocasiones, pero Mis Pequeños lo olvidan con facilidad, por eso, conociendo vuestra naturaleza olvidadiza, os lo volvemos a recordar: Manteneos prestos (*) y cerca del mástil de la embarcación, no andéis despreocupados rondando por las orillas que

podréis caer en un descuido.

Manteneos firmes en la fe, seguros en vuestra Confianza y abiertos en vuestro Amor al Cielo, que es lo mismo que la Santísima Trinidad.

(HABLA NUESTRA SANTÍSIMA MADRE)

No andéis, Pequeñitos, buscando novedades. Ya sabéis, a estos tiempos, quienes os pueden guiar con Verdad y quiénes no. Así, Pequeños, que no andéis buscando novedades, más bien estad enterados de los acontecimientos, pero sin repentinamente mudar de guía, que eso sólo restará a vuestra salvación.

Rezad por aquellos que son guía y luz en estos Tiempos, para que Nuestro Amado Padre Creador e Hijo Amado Redentor les den las fuerzas necesarias para mantenerse en pie durante toda la Gran Tribulación que se os ha venido encima.

(*) presto, ta. 1 Pronto, diligente, ligero en la ejecución de algo. 2 Aparejado, pronto, preparado o dispuesto para ejecutar algo o para un fin. 3. Luego, al instante, con gran prontitud y brevedad.

(Marzo 17)

DIÁLOGO 77:

MI IGLESIA RETORNARÁ A SUS RAÍCES, ASÍ MISMO USTEDES LO HARÁN

PARTE I



(HABLA DIOS PADRE)

Pequeñita Mía, te has agripado. No es grave, créelo, no te preocupes. Esta semana, Niña Mía, te iré diciendo cómo es Mi Iglesia, cuáles son las raíces que parecen haber quedado soterradas con el paso del tiempo. Cómo Yo, Dios Padre, la deseo, la añoro, la anhelo; y es, justamente, como vosotros, Mi Resto Fiel y Amado, habréis de ser si queréis seguir siendo parte de ella. MI IGLESIA RETORNA A SUS RAÍCES, ASÍ MISMO USTEDES LO HARÁN, porque cada uno ES IGLESIA. ¿Ya lo sabíais?

Tenéis que acudir a la Santa Misa (al oírlo, comienzo a escuchar el sonido de las campanas llamando a la Santa Misa). Ve, no sin antes invitar a tu hermana que aún está apegada a Mi Santa Casa, a Mí.

Sí, Abby, voy presta.

Ve.

(Marzo 17)

PARTE II

Visión espiritual: Hoy, durante la Sagrada Eucaristía vi cientos de corazones como de vidrio soplado, huecos por dentro, pero con forma de corazón y color de corazón. Estaban cayendo despacio dentro de la Iglesia. No entendí, pero confié en que en su momento lo comprendería. Poco después vi que uno se estrellaba contra el piso, rompiéndose con estruendo. Y durante la Comunión se me reveló: Los corazones mediocres; vacíos de amor, de obras y de humildad chocarán y se estrellarán contra el suelo de la Santa Iglesia. Los corazones humildes prevalecerán. Esta será la nueva Iglesia, se me mostró así. Y supe que El Papa Francisco lideraría así a este nuevo resto fiel. Los que casi nada tenían hasta eso lo perderán. Jesús se refiere a los que llama “mediocres”.

Fue una visión muy vívida, aún la veo y oigo: "Apariencia de piedad" " "A los mediocres los vomitaré" "Se estrellarán contra Francisco que es…" (*)

(*) No capté lo que siguió.

(Marzo 17)

PARTE III

(HABLA NUESTRA SANTÍSIMA MADRE)

Pequeñita, escucha: El Padre Amado te quiere ir explicando los eventos que se están cerniendo (*) sobre vuestras cabezas… Vamos a ir poco a poco a lo largo de esta semana por dos motivos. Uno, Pequeña, y el más importante, es que los eventos son muchos y muy complicados y no nos gusta saturaros, sino que vayáis digiriendo poco a poco, bocadito a bocadito esta "papilla espiritual" que hacemos con tal amor para Vosotros, Mis Pequeñitos; la segunda porque, Pequeña, te has descuidado un poco y estás enferma; así que no tienes la energía ni la concentración acostumbrada, habitual.

(HABLA DIOS PADRE)

Mi Papa, vuestro actual siervo Benedicto XVI, no pudo seguir como pastor de Mi Grey Amada, así que ha dado paso a Francisco. ¿Quién es él, Mis Pequeños? Básteles saber que él es quien El Cielo ha elegido para guiaros hacia el Camino en estos difíciles tiempos de la Gran Tribulación.

Habrán cataclismos y muchos no comprenderán, seguirán infructuosamente intentando, Pequeños, "tapar el sol con un dedo", pero no por no querer ver, los acontecimientos cesarán. Éste, vuestro Papa, Fiel al Santo Cielo, os sabrá guiar al corazón de la Verdadera Iglesia. Esta no se funda en la riqueza ni en el poder del hombre, mucho menos en la moneda, sino que su riqueza ancestral es QUE ES GUIADA DIRECTAMENTE POR EL ESPÍRITU SANTO. Nuestro Papa sabrá cómo levantar los cimientos y mantenerla.

Veo: una ciudad, una metrópoli totalmente destruida, en ruinas y la única construcción en pie es una capilla muy pequeña con su altar luminoso, con una luz celestial que viene de arriba. Al frente hay un crucifijo grande con Cristo Agonizando y a sus pies un sacerdote con hábito franciscano arrodillado. No trae sandalias, está descalzo y su manto muy sencillo y muy gastado por el uso. Sé que es Roma.

(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

Esta es Mi Iglesia Remanente. Esto es lo que quedará, lo demás será destruido. Quienes sigan así Mi Agonía en la Cruz son Mis Verdaderos fieles y amigos, el resto será destruido.

(HABLA DIOS PADRE)

Este es, Pequeños, el rostro de Mi Nueva Iglesia, la verdadera. ¿Os parecéis a Mi Amado? ¿Qué os falta, más bien, que os sobra para ser así? Queréis ser Iglesia, he ahí su verdadero rostro, Mis Pequeños. Amén (**).

(*) cerner. Dicho de un mal: Amenazar de cerca.

(**) 

(Marzo 18)

PARTE IV

(HABLA SAN JOSÉ)

Pequeñita

Escucha: Lo sé, Pequeña, Pequeños que multitud de Mis Niños se alejaron de la santa Iglesia de Mi Amadísimo Hijo debido a la riqueza y el dispendio (*). Esa no era la Iglesia que Mi Amado Hijo estableció y promulgó. Había, Pequeñita, Pequeñitos, una insondable contradicción que era visible a los pequeños, ante los humildes. Los más ricos se acoplaron cómodamente a este catolicismo fácil, pero así no es, Pequeña, Pequeños, ¿Acaso Mi Amadísimo y Perfecto Hijo nació en un palacio de oro en la Tierra o en un humilde pesebre rechazado por la mayoría? No podéis pretender un catolicismo fácil y superficial, porque ese no es El Camino de Mi Hijo, Pequeña, Pequeños.

La Iglesia será purificada porque ésta no puede ser más la Iglesia en este fin de los Tiempos. Quedará el remanente que es su alma misma: pobre, humilde, sufrida y leal a Mi Hijo. Los que siguen a lo humano, pero disfrazado de catolicismo, no prevalecerán como cercanos a Jesús.

Ved a María Santísima, Mi Castísima Esposa durante el peregrinaje terrenal ¿Acaso María Santísima iba cubierta de joyas, vestidos, sirvientes y riquezas? ¡No, Pequeños, no! María Santísima era la humildad misma, la sencillez misma, el servicio al prójimo, la lealtad absoluta.

Vosotros sois Iglesia, pero Iglesia humilde, sirviente y pobre. Esa es la verdadera Iglesia que Mi Amadísimo Hijo fundó en la tierra. ¿Lo entendéis, Pequeños Nuestros?

Ahora, Pequeña, veréis grandes cambios, grandes disensiones (**) porque no querrán perder La Gracia, pero tampoco la riqueza y la comodidad y así no puede ser la salvación: cómoda y egoísta. ¿No veis como María Santísima al aviso, no hizo más que pensar en su prima Isabel e ir el largo recorrido a servirla, a acompañarla? ¿Pensó Ella en su comodidad? ¿Acaso recibió el anuncio con insolencia y arrogancia?, ¿o con perfecta humildad y obediencia? No pretendáis, Pequeños, seguir el Camino, sin seguir fielmente los pasos que os hemos dejado inscritos, marcados y señalados.

Preguntaos si como padres de sus hijitos sois como San José; si como madres de vuestros

hijitos sois como María Santísima; si vuestra caridad con el pobre es la de dar una túnica si tenéis dos. Preguntaos si sois VERDADERAMENTE fieles seguidores de Mi Hijo.

Sed honestos, Pequeños, pensad si amáis más al mundo que a Dios Padre y si es así, ¿por qué será entonces que no encontráis la paz y el sosiego que tanto buscáis? Atreveos a ser perfectos y confiad plenamente en el Señor que os sabrá guiar y recompensar al final del Camino.

Pequeños, con todo esto, lo que os queremos decir es que ya no es tiempo de mediocres; Que los tibios caerán a la mitad del camino. Habréis de ser radicales como el Santo que os encabeza ahora: San Francisco de Asís. Fue radical quien Dios llamó a salvar a su Santa Iglesia de las garras del demonio, de la avaricia y el lujo. ¿Lo podéis ver, Pequeños?, ¿lo que se pide de vosotros?

Se os va a pedir ser AUTÉNTICOS CRISTIANOS, Pequeñitos, como no lo habéis sido jamás. Os lo pregunto: ¿estáis dispuestos?

(*) dispendio. 1. Gasto, por lo general excesivo e innecesario. 2. Uso o empleo excesivo de hacienda, tiempo o cualquier caudal.

(**) disensión. 1. Oposición o contrariedad de varias personas en los pareceres o en los propósitos. 2. Contienda, riña, altercación.

Marzo 19 (Día de San José: Primera Misa solemne dando inicio oficial a su pontificado)

PARTE V
(HABLA DIOS PADRE)

Pequeña:

Mucho son los que no quisieron acompañar a Mi Amadísimo Hijo al verlo pequeñito e indefenso

en un pesebre e hicieron de esa celebración tiempo de compras, bacanales y vanidad. Muchos son, Pequeña, los que nunca acompañaron a Mi Amadísimo Hijo JESUCRISTO en la Semana Mayor; muchos son los que NUNCA se resguardaron, ni guardaron MIS SANTOS MANDAMIENTOS, ni mucho menos los días Santos, retándome constantemente y sabiendo que el tiempo llegaría a su fin, no creyeron.

Ahora que Mi Amadísimo Hijo vendrá en Gloria y Majestad querrán aproximarse a Él, pero Mi Hijo ya conoce a sus VERDADEROS amigos, a aquellos que lo han acompañado pobremente en Su Santo y Doloroso Getsemaní, en su Dolorosísima Crucifixión; ellos, los que han Creído en Mi Evangelio son el resto Fiel y los Salvos.

Aquellos que ahora que ÉL viene querrán tener la complacencia de lo que los pobres de corazón han logrado, no lo tendrán.

Cuando un hombre vuélvese rico llegan a él aquellos que lo repudiaron; pero cuando era pobre es cuando conoció a sus verdaderos amigos y familia. Aquellos no son más que criaturas de conveniencia buscando al mejor postor, y no sirven ni como siervos. ¡Réprobos del Cielo son! Ahora tocarán a las puertas y éstas no se les abrirán. El tiempo ha llegado a su fin y las filas están cerradas.

Cuando pobre, fue despreciado junto con los suyos; cuando rico, querrán formar pare de las cortes; pero no lo permitiré. Aquel que vea y lo deseé, que se humille ¡ahora! que cambie sus vestiduras de seda y lino por un costal y que llene su cabeza de ceniza. Hacedme creer en vuestra intención honesta, o no quedaréis. Mis Hijos son valientes y acatan Mi Santa Voluntad. No son cobardes que huyen ante la calamidad y la provocación.

(Marzo 21)

PARTE VI
(HABLA DIOS PADRE)

Abby, estoy lista.

Escucha, Pequeña y los que oyen Mi Palabra. Mi Hijo Amadísimo Viene, pero no como manso Cordero de la Paz, sino como León de Judá(*). Esto lo deben saber. Quienes no acompañaron a Mi Niño Amado en su pobre pesebre y durante su Viacrucis ¡NO SON LOS AMIGOS DEL SEÑOR! Son amistades del Maligno. Eso lo deben saber, comprender y entender.

Mis Hijitos se resguardan en este tiempo y acompañan al Cielo, lo saben. Los que (y colócalo entre comillas) "Festejan" la Semana Mayor, son secuaces de Satanás, quien gusta de acicatearlos para que en esta Semana cometan la mayor cantidad de pecados posibles. Entre más santos los días a celebrar, más la incitación al pecado. Y son miríadas alrededor del mundo los que caen con estas tretas. ¿Acaso vosotros festejáis los aniversarios luctuosos de vuestros seres amados?, ¿o los aprovecháis para orar, para reflexionar para acompañar a los seres amados?

No está bien, Pequeña, lo que Mis Hijitos hacen. Usar este Tiempo Sagrado para la bacanal y cometer todo acto de conductas propias de paganos, aun llamándose "católicos". No puede ser. Mi Hijo amado ya no viene como Manso Cordero, sino como León de Judá. ¿Lo podéis comprender?

Esta maravillosa creación tiene un sólo Rey de reyes y Señor de señores y Es Mi Hijo Amadísimo, ninguno más, nadie más. Han secuestrado, usurpado Mi Maravillosa Creación, Mis bienes creados para utilizarlos para sus propios fines egoístas y satánicos, mientras dejan a Mis pobres pueblos sin siquiera lo mínimo para su diaria subsistencia. Y eso ya no puede ser, Pequeños.

Retomo Mi Amada Creación para entregarla a Mi Amadísimo Hijo y con él a los pueblos santos que lo han de seguir.

¿Crees que no entristece Mi Sacratísimo Corazón de ver cómo están los unos y cómo los otros, los Míos, que son mayoría?

Vosotros no podéis ver la maldad que campea en el mundo, no puedo permitir que la vean tal cual es porque enloquecerían de dolor y horror. Vosotros no sabéis lo que el Maligno hace y lo que os invita a hacer. No seáis tontos, Pequeñitos. El mal todo lo hace a la sombras, en la penumbra, en la noche del alma. No dejéis que llegue la noche a vuestras almitas, porque aprovechará para llenaros de alimañas y actos reprobables y aberrantes ante Mi Sagrada Mirada de Padre Amoroso, pero que amonesta cuando es necesario.

No creáis que las profecías no se han de cumplir porque aún el sol sale. Recuerden que he hecho Mi astro para que ilumine sobre buenos y malos, sobre vivos y muertos (del alma, Pequeños) pero tenéis que buscar la única Vida que hay que es la que Mi Amadísimo Hijo os da por medio de los Sacramentos. No queráis buscar rutas alternas, porque os lo he dicho, no las hay.

¿Qué no veis lo que sucede a vuestro alrededor?, ¿qué no veis cómo vuestros hermanitos que han rechazado deliberadamente la Luz de mi Hijo, que es DESPRECIAR SU AMOR, que no veis a qué niveles bajísimos de quehacer humano han llegado? ¡Vosotros creéis que os podéis llamar "Mis Hijos", así! No os confundáis que La Verdad es una, el camino es uno, y ha sido dado para todos los hombres de todos los tiempos. Vuestro tiempo no es distinto: EL pecado es el mismo, aún más generalizado y no lo creéis. Ahora, lo que antes sólo las mujeres dedicadas al mal hacían, es la norma, la normalidad entre ustedes; vuestros niños con lo que sueñan es con ser secuaces del mal y obtener lo que el Maligno ofrece. ¿Qué esperáis así? ¿A dónde pretendéis llegar así?

A Mi Resto Fiel:

Confiad, confiad, confiad. El Maligno quiere borrar el nombre de Mi Amadísimo Hijo de vuestros corazones y mentes paganizándolo todo, hasta lo más sagrado. Veréis acontecimientos nunca antes contemplados por mirada humana ¡Nunca antes!

Recordad a Mis Siervos Fieles y seguidlos: Recordad a Noé, a Moisés -Mi Fiel Amigo-, en medio de la infidelidad de su pueblo, a Mi Siervo Job…

Recordad a Mis Santos; seguid sus vidas. Dadles esos ejemplos de santidad a vuestros hijos y no permitáis que el Diablo los desarraigue como a árbol sin raíz. Habladles de vuestros ancestros del Cielo. Que la televisión no es más que propaganda de reclutamiento del Maligno y altamente efectiva. ¿Qué no veis que está educando a vuestros hijos y una hora de Misa los domingos no logra contrarrestar las horas de que vuestros jóvenes y niños pasan frente al maligno ya televisor?

¿Qué esperáis de vuestros hijos si no los alimentáis con Mi Palabra?, ¿a dónde creéis que llegarán así? Os lo digo para que después no Me reclaméis de los resultados que vosotros mismos tenéis, al ignorarlos. Si vuestros hijos no ven que respetáis los días de fiesta de la Iglesia, ¿cómo los respetarán ellos?

Sed ejemplo vivo y no palabra muerta.

¿Qué creéis que os estoy dando con Mi pobre Francisco rodeado de lobos?, ¿qué es Mi anhelo que lo hagáis ídolo? ¡No! Quiero, Pequeños, que lo imitéis, como él a Francisco de Asís; como Francisco a Mi Amadísimo Hijo, ¿lo entendéis?

Guardaos del mundo, Mis Pequeños; guardaos de él como de aguas infestadas de tiburones; como de un bosque pletórico(*) de lobos. Guardaos del mundo, Pequeños, que Mi Hijo viene y si no os conserváis limpios, el Maligno os hará caer con facilidad. Sólo la humildad, al saber que sois débiles y que no podéis solos, os rescatará. No seáis soberbios al creer que podéis estar en el mundo y no mancharos. Os lo digo: no lo podréis lograr.

Resguardaos, resguardaos, resguardaos.

Si os quedáis solos (como Mi Pequeña) por no seguir a la manada, quedaos solos con la dignidad, con la fe, con el amor, con la esperanza de saber que estáis siendo fieles a quien decís seguir, a quien decís amar.

No seáis hipócritas, no caigáis en la mediocridad de predicar una cosa con la palabra y otra con

vuestra conducta.

Sed íntegros, sed ejemplo entre vuestros hermanos; que ya lo veis como un ejemplo de humildad dice más que bibliotecas enteras sobre el tema. No es tiempo de palabras, sino de ejemplo vivo ¿Lo comprendéis, Mis Pequeños? ¿Me seguís o seguís al mundo? Es vuestra decisión, Yo no os puedo obligar.

(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

Pequeñita muy Mía

Mi Jesús

Escucha, ya te había hecho que lo notaras y te llamó grandemente la atención. Es una de las modificaciones más malignas que se han obtenido como logros del Enemigo sobre Mi Santa Iglesia. No sólo logró que no se orara, en la Santa Misa, la oración de intercesión a San Miguel; sino que de manera casi imperceptible, el Maligno fue metiendo su influencia satánica hasta que ha logrado modificar la Única Oración que os dejé para ser rezada universalmente. Me refiero, por supuesto, al Padre Nuestro. Os he querido decir al final. “Líbranos del Maligno”, porque sabiendo que iba a esconder su malévola existencia, ésta oración os traería a reconocer que existe, que es, que obra el mal, pero OS HABÉIS DEJADO ENGAÑAR y ahora rezáis un débil “…y líbranos del mal…”, como cosa insignificante. Es Mi Deseo -de vuestro Señor, vuestro Maestro, vuestro Amigo- que regreséis, que retornéis a los modos ancestrales que Os di con intención clara, efectiva y definida. Orareis así:

Padre Nuestro

que estáis en los Cielos

Santificado sea tu Santo Nombre

Venga a nos tu Reino

Hágase, Señor, Tu voluntad aquí en la tierra

como en el Cielo

Dadnos hoy nuestro pan cotidiano

y perdona nuestras ofensas

como también nosotros PERDONAMOS a quienes nos ofenden

no nos dejéis caer en la tentación

más líbranos del Maligno.

Tuyo es el Reino, el Poder y Gloria

por los siglos de los siglos (***)

Amén.

Tristemente, Pequeña ovejita, veo cómo pocos creen en estos Mis Mensajes, así que averiguad por vuestra cuenta si Mi pequeña os dice verdad. ¡Cómo Nos Duele cuando al ignorar a Nuestros enviados, a quien ignoran es a quien envía! ¿Cuándo lo entenderán?

(HABLA NUESTRA SANTÍSIMA MADRE)

Pequeñita

Madre

No estéis alarmada, todo El Cielo guarda vuestras espaldas. Tened paciencia y continuad en resguardo que conforme el camino avanza, es decir, Mi Amadísimo Hijo asciende al Gólgota, los amigos se desdibujan, van quedando en el Camino, son ahora pocos, serán menos, pero no desistáis, os lo suplico, cada uno de vuestra labor.

No dejéis nunca de acompañar a Mi Amadísimo Hijo.

Recordad siempre: habéis elegido el Camino angosto, el andar de Cruz y de soledad, pero, Pequeños, os lo aseguro: Habéis elegido la mejor parte que es aceptar la invitación absoluta a

ser Hijos de Dios.

Queden envueltos en Mi Luz Celeste que nada mal la penetra y vuestras familias, por vuestra donación, las cubro bajo Mi Manto celeste.

En el nombre del Padre, de Mi Hijo y del Santísimo Espíritu.

Amén.

La Paz sea con los hombres de buena voluntad.

Quedaos en la paz de Mi Hijo.

Amén.

(*) La tradición cristiana utiliza el término de "León de Judá" para representar a Jesús de Nazaret, en tanto éste era integrante de la Tribu de Judá y en el Nuevo Testamento se le menciona como "perteneciente a la tribu de David". Similar expresión se emplea en el libro del Apocalipsis para designar a Jesús: "Y uno de los ancianos me dijo: no llores, he aquí que el León de la tribu de Judá ha vencido para abrir el libro y romper los siete sellos"..

(**) Pletórico. Gran abundancia de algo.

(***) "Padre Nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; venga tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan supersubstancial; y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos introduzcas en tentación, antes bien líbranos del Maligno."(Mat.6:9-15 Sagrada Biblia. VERSIÓN DIRECTA DE LOS TEXTOS PRIMITIVOS, por Mons. Dr. Juan Straubinger. La Prensa Católica -The Catholic Press, Inc., Chicago-1958).

(Domingo de Ramos, 24 de marzo)

DIÁLOGO 78:

¡CONSAGRAOS! ¡CONSAGRAOS! ¡CONSAGRAOS!



(HABLA NUESTRA SANTÍSIMA MADRE MARÍA)

Madre Santísima

Pequeña…

Atiendo

Escucha: son tantos los que no han querido Consagrarse a Nuestros Sacratísimos Corazones por no creer que es NECESARIO, pero LO ES (*).

Nunca el Cielo da una orden, una invitación, una sugerencia, como decís vosotros, sin gran motivo.

En esta fecha (Actualiza la fecha, Pequeña: Marzo 26) Os lo volvemos a recodar:

CONSAGRAOS, CONSAGRAOS, CONSAGRAOS.

Si no lo habéis hecho comenzad ahora, ¡hoy! ¡Ya no podéis esperar más! ¿Qué acaso no sabéis que todo puede esperar menos la Salvación de vuestras almas? ¡Qué no sabéis que es la principal misión que tenéis: Salvar vuestra propia alma! Por eso os lo repito: CONSAGRAOS, CONSAGRAOS, CONSAGRAOS.

(Poned esto no al calce, sino como en letras de oro, al inicio, como un letrero de alerta, Pequeña Ovejita Nuestra).

Así Lo haré, Madre Santísima.

Amén y Shalom Queda en Mi Santa Protección y en la Santa Paz de Mi Amadísimo Hijo Jesús.

QUE EL SANTO CIELO YA NO OS PUEDE ESPERAR MÁS, LA GRAN TRIBULACIÓN COMIENZA SU MARCHA Y VOSOTROS NO CREÉIS… (NUESTRA SANTÍSIMA MADRE Lo dice con gran tristeza y preocupación).

(HABLA DIOS PADRE)

¡Abby!

¡Niña Mía!

Dime Abby…

ES URGENTE, ES URGENTE, ES URGENTE.

CONSÁGRENSE, MIS PEQUEÑOS, QUE SE ME ROMPE EL CORAZÓN SACRATÍSIMO DE VER VUESTROS DESTINOS ETERNOS.

OS LO RUEGO: COSAGRAOS, CONSAGRAOS, CONSAGRAOS, como os lo dice Mi Amadísima Hija. No lo dejéis para mañana.

Comenzad hoy para que estéis resguardados y protegidos de tanta calamidad que se avecina. (Veo unas casitas de madera que están construidas al pie de una montaña que se comienza a derrumbar). NO ESPERÉIS NI UN INSTANTE MÁS. ¡HACEDLO YA! ¡HACEDLO AHORA!, NIÑOS MÍOS, PEQUEÑOS TAN AMADOS QUE HAN SALIDO UNO A UNO DE MI

AMANTE CORAZÓN. OS LO PIDO POR EL AMOR QUE OS TENGO,

VUESTRO AMANTÍSIMO PADRE.

(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

Mi Jesús.

Pequeña,

No son los libros, ni los discursos, ni alegatos lo que salva a Mis pequeños; sino la fe, la oración y las obras ¡Que lo entiendan, ya!

Que no admiren a vuestro Papa, que lo imiten; o de nada servirá lo que creéis que vale. Valen las obras; vale la donación; vale la oración de Corazón; vale la penitencia; vale la Santa Eucaristía; vale Acompañar a vuestro Señor, Dios, Hermano Mayor, Ejemplo, Guía y Amigo Fiel. Eso vale, Pequeña, pero no lo están haciendo como deben.

¿Dónde están vuestras obras? ¿Llegarán ante Mí con las manos vacías? ¿Sabéis el dolor que es eso? ¡No lo podéis siquiera imaginar!

¡Llegar ante Mí, después de una vida plena de bendiciones, y llegar sin nada… a no presentarMe cuentas de algo bueno!

Si seguís viviendo para vosotros no habrá Salvación, Pequeños, no la puede haber así. Al menos, en este tiempo que resta, haced el esfuerzo, pero el esfuerzo TOTAL, que ya habéis perdido mucho tiempo. Para ello habréis de CONSAGRAROS, como os insiste tan amorosamente Mi Santísima Madre.

Hacedlo, Pequeños, que todo lo dais al Cesar y nada Me Dais a Mí, ¿Qué no saben que el César tiene moneda sólo terrenal y nada vale ante la eternidad? Confiad vuestra providencia al

Cielo que nunca os desamparará.

Llegados los acontecimientos ya no podréis pedir la protección que quisiéramos daros. ¿En medio del cataclismo pretendéis aprender a orar, Mis Niños?

Hacedlo ahora que hay salud, hacedlo ahora. No desaprovechéis estos Tiempos Últimos.

Se avecina Mi Divina Misericordia (*). Id viendo lo que es, estudiad y aprended sus Santas Promesas.

No dejéis este rayito de luz que tenéis aún por alma que se apague, no lo dejéis apagar.

(HABLA SAN MIGUEL ARCÁNGEL)

San Miguel.

Pequeña,

Ya veis cómo con nuestra protección hasta los malos pensamientos huyen, como tu alma está colmada por paz y bienestar.

Allá afuera el Maligno anda tomando almas con una facilidad que da pena porque no tienen ni con qué resistir. Tan llenas de pecado están las almitas que con un soplo son echadas por tierra¡ Ya ni batalla dan! Si vosotros no tenéis fuerza, sabed que quienes somos Fieles al Cielo la tenemos, por eso os pedimos, -prácticamente os rogamos- que os Consagréis para que Nosotros os podamos proteger ¿Lo podéis comprender?

Visión Espiritual:

Me veo de pie en un desierto. Detrás de mí está un Ángel. Es San Miguel. Es enorme -me parece que es cuatro veces la altura de un ser humano- y yo estoy tan en calma, como ahora.

Me muestran a otra persona que no está Consagrada y que no pide protección. La veo desesperada, tratando de alejar unos insectos que vuelan, como pájaros, hacia ella. No logra ni un instante de paz, porque no termina de espantar a uno cuando otra alimaña, esta vez una serpiente, ya se le acercó. Con sus solas fuerzas humanas lucha contra esas criaturas, pero es infructuoso su esfuerzo. Sé, con claridad, que es el ORGULLO lo que le impide pedir protección al Cielo -CONSAGRARSE- para poder estar en tranquilidad y calma. Sólo la humildad de saberos tan impotentes y solicitar la ayuda del Cielo nos va a dar esa calma, ese gozo tan anhelado. Para ello, -nos lo dicen del Cielo-, la Consagración es necesaria. Si ya la hemos hecho, a cada rato hay que recordarla, repetirla, confirmarla.

(HABLA SAN JOSÉ)

San José.

Pequeña, una vez consagrados a Jesús y María Santísima: Consagradme a vuestras familias.

Que así sea…

Amén.

(*) EL Día de la Divina Misericordia que es el domingo siguiente al de la Pascua de Resurrección.

(Marzo 26)

(*)Copio la petición que Nuestra Madre nos dio hace exactamente 70 días.

(HABLA NUESTRA SANTÍSIMA MADRE)

¿Madre?

Escucha, Pequeña. Vas haciendo bien el trabajo. Las personas que ahora mismo ya deberían estarte ayudando, no lo están haciendo y están dilatando aún más este caminito al Cielo. Sólo Ángel te está ayudando, no porque no estén ahora capacitados para entender el plan del Cielo quiere decir que El Cielo muda de plan.

El Diablo los está atacando con dureza porque no creen en la seriedad de los llamados. Vas a tener que seguir sola, si es que los hermanitos que por otros lados Hemos preparados no quieren estar listos y comenzar ¡ya!

En este camino el que no esté dispuesto a trabajar es dado de baja, como en vuestras empresas, y se buscan otros que ocupen sus lugares.

Es muy triste, pero El PLAN DEL CIELO ES DE SALVACIÓN DE ALMAS Y YA NO PODEMOS ESPERAR A NADIE QUE NO ESTÉ DISPUESTO A TRABAJAR AHORA.

Aquellos que ya deberían estar apurados en tu ayuda, que son los ayudantes del Cielo tienen como prioridad al mundo y su egoísmo; y no al Cielo. El cielo ya no espera, que lo sepan.

Si han de trabajar para El Reino que hagan la Consagración a los Corazones de Jesús y de María que le he dado a Mi Hijo Agustín(*). Esto mostrará y demostrará su apego al Cielo y es ahora antes de que los acontecimientos se agraven.

Los que tengan en su plan servir al cielo en el 2014 ó en el 15 que sepan que ya no contará El Cielo con ellos. Díselos, Pequeña (La Madre Santísima lo dice con angustia grandísima). Que comiencen por esto y que lean las tareas que El Cielo les va dejando semana a semana en este sitio, en este recipiente Santo que preparamos para albergar los Hermosos Diálogos Didácticos para la Humanidad.

Los que quieran pensar que es un juego, que pueden leerlos cuando no tengan nada mejor que hacer, que sepan que si no los colocan como prioridad, el Cielo prescindirá de ellos y ellos mismos no podrán cumplir su Santa Misión. Que sepan que no hay cosa más dolosa y dolorosa

para el almita que llegar al JUICIO ANTE MI AMADÍSIMO HIJO JESUCRISTO y tener que refutar cuando se les pregunte sobre el fiel y puntual cumplimiento de su Santa Misión.

Siguen creyendo que a Dios Padre le pueden dar migajas, cuando Abba les ha dado todo y aún más y se los sigue dando.

El mundo llega al término anunciado en el Apocalipsis y los que no estén Consagrados quedarán fuera.

Sabemos, Pequeña, que tus asuntos personales los relegas al último lugar, donde corresponden, después del Amor a la Sacrosanta Trinidad y el consiguiente Amor al prójimo.

Esto no es un juego. Comprométanse ya o desistan, que las migajas no son lo que El Cielo solicita de ustedes y Dios no es de colocarlo en el último lugar.

La entrada al Cielo es ahora, la Salvación también, no mañana.

No hay mañana, no la hay, Pequeños niños tercos que creen que tienen tiempo comprado.

(*)**María, Maestra de los Apóstoles de los Últimos Tiempos Tomo I Consagración a Mi Inmaculado Corazón** Revelaciones dadas a un alma a quien Jesús le llama Agustín del Divino Corazón. Mensajero de los Sagrados Corazones Unidos y Traspasados de Jesús y de María. Descargar aquí: http://www.mediafire.com/view/?o4f235m8a6g46cy

Nuestra Madre Santísima me pide que ponga la fecha de hoy:

(Sábado 19 de enero a la 1:30 am)

DIÁLOGO 79:

HAY PECADOS QUE REQUIEREN DE GRAN EXPIACIÓN, REPARACIÓN Y PENITENCIA, PARA SER PERDONADOS



(HABLA NUESTRA SANTÍSIMA MADRE DOLOROSA)

Los pecados de familia, Pequeña, que involucran a más de uno como individuo REQUIEREN DE GRAN EXPIACIÓN, REPARACIÓN Y PENITENCIA PARA SER PERDONADOS. Y sólo a través del Amor y la Penitencia, y ofreciéndose uno para cargar con el pecado total, puede ser perdonado.

No podéis ser egoístas y decir "sólo ésta fue mi parte". Si habéis contribuido a algún pecado, (Nuestra Señora se refiere en especial al abominable pecado del aborto, pero también la eutanasia, así como al asesinato en cualquiera de sus formas) habéis de reparar y ofreceros como víctima para cargar con el peso total.

Estos días tan Santos, Mis Pequeños, Mis Ovejitas Amadas, en que se os va preparando durante 40 días para expiación son, precisamente, para que en estos días finales podáis sentir el peso del pecado tan GRAVE, unirlo al Ofrecimiento en Cruz de Mi Amadísimo Hijo Jesucristo, Pequeñitos, y purgarlo.

No desperdiciéis estos días que restan para adentraros en vuestro interior y VOLVED A PEDIR PERDÓN POR AQUELLO QUE AÚN OS CONTURBA(*).

El Maligno os hace creer que fácilmente todo se os perdona, pero si éste (el pecado) aún está como espina en vuestros corazones es que no habéis expiado DEBIDAMENTE por él.

Estas Horas de Reparación Nocturna, que os he entregado a través de Mi Hijo Amado Agustín (**) son para que en la penumbra de la noche, en el silencio, os adentráis en Mi Dolor, que es el vuestro y así que Me Permitáis mostrároslo. ¿Lo entendéis, Pequeñitos?

No veis que os estamos limpiando y es más profunda la blancura que queremos de vuestras almas al Salir de la Semana Santa, sino ¿para qué creéis que os sirve, sino para acompañaros y blanquearse aún más?

Os lo pido: Aprovechad estos Días Santos, en que os habéis preparado con ayunos, abstinencia, confesión, Eucaristía constante para que os podamos blanquear de aquello que os pueda impedir vuestra entrada al Santo Cielo.

REPARAD, REPARAD, REPARAD, os he dicho por Mi Hijo Agustín (***), ahora os lo repito por esta Pequeñita:

Adentraros en la noche de vuestra alma que al tener el corazón abierto y generoso para acompañar a Mi Amadísimo Hijo Jesucristo y a su Amante Madre Dolorosa en estos trances, lo que hacéis es, finalmente, para vuestra propia alma. ¿Lo podéis comprender, Hijitos?

(*) conturbar. 1. Alterar, turbar, inquietar. 2. Intranquilizar, alterar el ánimo.

(**) “Las Horas Nocturnas de Reparación” están en el Libro “En los Umbrales de la Nueva Jerusalén” lo encuentras en el Sitio: Nuestra Biblioteca (Oraciones y devociones católicas), para descargar gratuitamente. También aquí en “Necesito la compañía de los míos”, del día 04 de Abril.

(***)Agustín del Divino Corazón

(Sábado Santo 30 de marzo 2:38 am)

DIÁLOGO 80:

ESTÁIS VIVIENDO TIEMPOS EXTRAORDINARIOS



(HABLA DIOS PADRE)

Hijitos:

Han de saber (y si ya lo saben se los He de recordar) que quien quiera que deje hijos, hermanos, sueños personales o carrera (¿así se dice actualmente?) por atender a Mi Amadísimo Hijo o por estar en lo que Vuestra Santísima Madre os comanda, lo tendrá centuplicado en El Cielo, no lo dudéis.

Si ahora os entra nostalgia de ver cómo otros vacacionan o se divierten, no os conturbéis (*) ni os entristezcáis que sois pequeñitos y es natural querer salir al mundo a hacer lo que este os dice que "es normal o natural", pero habéis de saber que estáis viviendo en tiempos EXTRAORDINARIOS, por eso se os pide un poco más que en otro tiempos.

Nunca se ha permitido ni condonado (**) el pecado, pero la RENUNCIA, Pequeños, que ahora se os pide (y bien lo sabeMos en El Cielo) es grande para las criaturas tan pequeñas que sois vosotros. Hacedlo con gusto y sin displicencia (***) que es como un ahorro grande. Pensad que en vez de gastar en bagatelas estáis ahorrando más que para una casa (que tanto os gustan), para un HOGAR que no se destruirá jamás. Es un ahorro durante un tiempo pequeño, pero cuando vayáis a ver lo que tenéis os sorprenderá lo inconmensurable que es.

Habéis de saber, también, que el Cielo os paga con mucho lo poco que hagáis aquí en la tierra.

Si dejasteis de ir a la calle a divertiros (digamos, sanamente) por estar en estos días Acompañando a Mi Amadísimo Hijo, sabed que habéis hecho un gran ahorro, mientras que los pequeños que fueron indiferentes, y sin decir de los que fueron ofensivos, despilfarraron una herencia en un tiempo que ya pasó. ¿Lo veis? Este tiempo Santo ha pasado y los hijos Buenos, que os habéis resguardado ahora tenéis centuplicado lo que teníais antes de estos tiempos santos, los que no: ya habéis gastado vuestra hacienda.

Habéis de ser justos y sabios y conoced cuando las oportunidades son mayores: Aprovechad los Días Santos, no los desperdicies, aprovechad las Gracias especiales, que todo en este tiempo es oro para el Cielo.

Os Agradecemos con Nuestro Corazón henchido de amor a todos los que se privaron de algo que os agradaba durante esta cuaresma para estar recordando el INFINITO SACRIFICIO DE MI AMADO HIJO, os lo agradecemos, porque el Cielo es infinitamente justo y no pasa una sola obra buena sin que quede escrita en el Cielo. Guardad vuestras buenas obras entre vosotros y el Cielo para que así vuestra paga sea completa.

Sed ejemplo entre vuestros hermanos, no tratando de convencerlos con la argumentación, sino con vuestra acción.

En estos Tiempos Finales que vienen habréis de ser fuertes y valientes, no deis ni un paso atrás, que sólo los que VERDADERAMENTE son del Cielo prevalecerán.

Se os pedirán, en ocasiones, que digáis, vayáis, os alejéis de algo que en el momento no podréis comprender; pero al sentir este impulso incontenible desde el alma: hacedlo, que nunca será para vuestro mal.

Es tiempo de mentira el que comienza. La falsedad se incrementará y la violencia se centuplicará. No participéis en ningún acto de violencia; no os aglutinéis en multitudes porque están, aunque sus causan parezcan buenas, enardecidas y con una chispa que aliente el Maligno podrá correr el fuego.

Sed sumamente precavidos, templados y prudentes, al tiempo. SED VALIENTES COMO CRISTIANOS Y SIEMPRE CONFIADOS EN EL SEÑOR, quien proveerá y verá por vosotros. Manteneos en la VERDAD, aunque veáis que los demás no lo hacen. Sabéis cuál es Mi Santa Voluntad y NO ESTOY POR CAMBIARLA, así que no os dejéis engañar que Mis Santas Leyes son Eternas y Mis DECRETOS NO MUDAN.

No esperéis a ver qué dice Mi Santa Iglesia, haciéndoos ilusiones que despenalizará el pecado, porque os lo digo: No lo hará.

Conocéis ya el camino angosto, andad por él despacio pero con firmeza de ánimo. No os despeguéis de Mi Amadísima Hija María Santísima y preguntaos a cada instante ¿QUÉ HARÍA MI AMADÍSIMO HIJO? Y haced lo propio, a imitación suya.

Sed valientes que el Rey viene por los suyos, y sois fuertes columnas de Verdad. No os dejéis amedrentar por el mal, que Yo, Dios Padre, Estoy con vosotros y no hay quien pueda Contra Mi Amor y Santa Voluntad.

Mi Corazón Dolorido por la ingratitud del hombre para Conmigo e indiferente ente el Sacrificio sin par de Mi Amadísimo Hijo encuentra solaz (****) en vuestras oraciones de petición, intercesión y agradecimiento.

No soltéis vuestro Santo Rosario; por ningún motivo descuidéis la Sagrada Eucaristía, que ahí radica vuestra fortaleza y sobretodo no hagáis excepción en cuanto a pecar se refiere.

Guardaos lo más posible y no dejéis de buscar a la oveja que anda a la vera del camino. Haced el Bien a cada paso, que la diferencia entre una palabra de odio por vuestra parte o de amor y caridad puede pesar en la delicada balanza del destino de cada alma.

Trataos los unos a los otros como lo que sois: MIS HIJOS, con el debido amor, caridad y respeto, que ni uno solo es despreciable a MIS OJOS y no pierdo (como vosotros los que sois padres en la tierra) la esperanza de que con el último suspiro de sus vidas retornen a Mí. Por

eso os suplico: Ayudadme a que esto así sea. ¿Lo comprendéis?

Hay almas que están a un paso del precipicio, aunque no lo veáis o no lo podríais saber, y basta una palabra de desagrado, un acto irreflexivo, por parte vuestra, para que den ese último pasito al abismo. Necesito, Pequeños, que lo tengáis esto muy consciente, para que andéis con un cuidado como si fuerais a romperos, porque es ahora cuando la balanza se define.

Sed extremadamente precavidos al tratar a vuestros hermanos, al aconsejar, al invitar. Escoged vuestras palabras con cuidado y mesura para que no espantéis a Mis pobres ovejas que buscan el regreso. Os lo repito: si veis que una abre un poco su corazón colmádselo de amor y de caricias para que -si regresa al mundo- sienta aún más el contraste de la dureza y decida regresar al Camino que vosotros le mostráis.

Por ningún motivo condenéis ni juzguéis a Mis ovejas que sólo Yo Sé dónde está el corazón de cada una. No juzguéis para que no seáis juzgados.

Os encargo, -a vosotros que ya os habéis vuelto hermanos mayores, Mi Amado Resto Fiel- a Mis más pequeñas (ovejas). Tratadlas como Yo os he tratado a Vosotros, con el mismo amor, tolerancia e infinita paciencia. Que no digan -Mis ovejas- que sois vosotros mismos, los hermanitos, los que las alejáis, porque sería lo mismo que trabajar para los lobos.

Abrid vuestros brazos para que las podáis abrazar y traerlas de regreso.

¡Tengo sed de Mis Ovejas!

¡Cómo extraño a cada una de las que están lejos de Mí!

Os Amo, Mis Pequeños,

Vuestro Padre Amado

Amén

(*) conturbar. (Del lat. conturbāre). 1. tr. Alterar, turbar, inquietar. U. t. c. prnl.2. tr. Intranquilizar, alterar el ánimo. U. t. c. prnl.

(**)condonar. (Del lat. condonāre). 1. tr. Perdonar o remitir una pena de muerte o una deuda

(***)displicencia. (Del lat. displicentĭa). 1. f. Desagrado o indiferencia en el trato. 2. f. Desaliento en la ejecución de una acción, por dudar de su bondad o desconfiar de su éxito.

(****) solaz. (Del prov. solatz). 1. m. Consuelo, placer, esparcimiento, alivio de los trabajos

HDDH

(1 de Abril)

Año del Señor 2013

Y María del Getsemaní

DIÁLOGO 81:

HAY UN REGALO INCONMENSURABLE QUE VIENE A VOSOTROS



(HABLA NUESTRA SANTÍSIMA MADRE)

Pequeñita de Mi Corazón Inmaculado: Escucha, no sólo termina La Semana Mayor en vuestras vidas y es tiempo de cerrar el baúl con vuestras vestiduras oscuras y púrpuras para regresar al mundo. Hay un regalo inconmensurable que viene a aquellos que están al pendiente de las celebraciones eclesiásticas. Me Refiero, Pequeña, a La Fiesta de La Divina Misericordia de Mi Amadísimo Hijo Jesucristo (*), que sucede a estos tiempos de luto y Resurrección. Es un regalo del Cielo para salvaros. En ese día debéis asistir la Santa Misa, confesaros y aceptad la Sagrada Eucaristía.

Sabed que quienes no acompañaron a Mi Hijo Amadísimo en estos tiempos han manchado sus almitas aún más, pero El Cielo,-siempre pendiente y amoroso con sus ovejas dispersas- os ofrece siempre otra oportunidad: La fiesta de la Divina Misericordia.

Si sabéis de alguna que lo precise, difundid esta alegre noticia porque las promesas de Mi Amado Hijo en ésta son muy grandes; pero debéis ir haciendo recuento de vuestras vidas, de vuestro pecar; para llegar preparados ante Mi Fiel sacerdote y confesaros DE CORAZÓN.

Usad estos días para reflexionad: no en vuestros éxitos espirituales (aquellos ya son del Cielo), sino en vuestro fracaso y tropiezo para que vayáis en ese día y dejéis vuestras miserias a los pies del Señor (Nuestra Madre se hinca en profunda reverencia ante una imagen de Jesús de La Divina Misericordia). Idos preparando en esto.

También vosotros, ovejitas que estáis más limpias, os lo acaba de decir el Amadísimo Padre del Cielo y de la tierra que no desaprovechéis ninguna fecha calendárica para aumentar vuestra luz que cada chispita es necesaria.

Preparaos para la fiesta de la Misericordia que ya viene…

Os Amo

María De Nazaret.

(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

Niños Muy Míos:

Preparaos para Mi Fiesta de La Divina Misericordia que no por nada le entregué y revelé a Mi fiel sierva, esposa y amiga íntima ahora Santa Faustina Kowalska. Id viendo lo que a ella le revelé y sobretodo las promesas que guardo en ese domingo especial para las almas que decidan aceptarlo.

Abrid, desde ahora, vuestras mentes, vuestras almas y vuestros corazones para que podáis recibir lo que con tanto amor anhelo regalaros en ese día.

Así como vosotros, Pequeñitos, Me habéis acompañado en Mi pobreza; llegada Mi Riqueza Absoluta, Mi Reino y Poder Absoluto Yo, Jesucristo Rey de reyes y Señor de señores, os lo Comparto con Las Manos llenas y los Brazos Santos Abiertos.

Id estudiando para que sepáis de lo que os hablamos…

Recuerden que una vez que se pierden las gracias ya quedan tiradas (veo un árbol hermoso lleno de buena fruta, pero sin quien la recolecte y los frutos maduros, jugosos y hermosos caen a la tierra para ser alimento de hormigas, gusanos y cerdos).

Preparad vuestros canastos para que podáis ir a recoger del Fruto de Mi Sacrificio de Amor por Vosotros, que hasta con Mi Último Aliento Santo Pensé en vosotros, os perdoné y os amé.

Recoged Mi sangre Sagrada y Mi Amor Santo. No dejéis que Mi Santo Sacrificio haya sido en vano por vosotros. ¿Lo podéis comprender? ¿Haréis lo que Santamente Os Pido…? ¿Tengo vuestro Fiat…?

Y si queréis Verme Sonreír haced lo propio para que una de Mis Ovejas más renuentes vaya del brazo con vosotros ese Día de Mi Santa y Divina Misericordia a la Santa Misa y veréis qué

favores Os Otorgo.

Idos en Mi Amante paz, Mis Pequeños Amados,

Vuestro Rey y Señor Jesucristo.

Amén.

(*) En La Fiesta de la Divina Misericordia, segundo Domingo de Pascua (Domingo posterior al de Resurrección -este año es el 07 de Abril-): “El alma que se confiese y reciba la Santa Comunión obtendrá el perdón total de las culpas y de la penas.. Que ningún alma tenga miedo de acercarse a Mi, aunque sus pecados sean como escarlata. La humanidad no conocerá la paz hasta que no se dirija a la fuente de Mi misericordia”) Santa Faustina Kowalska (Diario, 699).

(Abril 02)

DIÁLOGO 82:

NECESITO LA COMPAÑÍA DE LOS MÍOS



(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

Me pides, Pequeña tan Amada, que ponga Mis Santas Palabras en vez que tu narres tu experiencia. Que así sea.

Esta madrugada te he despertado con la inquietud que sentiste, Pequeña Mía, porque necesitaba de la compañía de los Míos. No supiste qué ocurría, o que debíais hacer. No recordabas, de momento, de estas horas de Reparación, pero ya veis como al hacer aquello que Yo anhelo, pudisteis comprobar (como Se lo Revelé a Agustín) que sería como si tomaran un paño muy blanco y suave y con vuestras lágrimas y el paño limpiaran, dando santo alivio a Mis Heridas Santas. Pudisteis ver cómo ibas aliviando una Mano santa, un Pie Santo…Hasta que Me permitisteis retirar de Mi Sacratísima Cabeza Mi Corona de espinas y portarla tú un momentito (siempre es sólo un momentito porque sois pequeños y no podríais con más) y con ello Yo descansé Mi Sacratísima Cabeza (*).

Son unos instantes de alivio, como cuando pedí bebida porque tenía sed: Habéis dado un poco de agua a Mi Agonía. Así vosotros: ¿Seréis como los soldados romanos que ante Mi Exclamación “Tengo sed” Me han dado vinagre?, ¿acaso haréis lo mismo con Vuestro Dios?, ¿o seréis compasivos y Me daréis, Me ofreceréis un sorbo de agua, Mis pequeños?

Haced un esfuerzo por acompañar a vuestro Santo Dios Crucificado en estos tiempos tan áridos. Os lo pido; que quien acompañe a Su Santo Señor en la tierra (**) será Acompañado por Mí en el Cielo.

Os Amo, Mis Pequeños,

Vuestro Amigo Jesucristo.

(*) Un Ángel del Señor antes de que yo portara la Santa Corona de Espinas colocó una almohadilla blanca como de seda, muy fina y delicada, entre mi cabeza y la corona.

(**) A la media hora Jesús me hizo saber que ya era suficiente, que regresara a mi descanso.

(Abril 04)

ANEXO IMPORTANTE:

HORAS NOCTURNAS DE REPARACIÓN. El Ejército Victorioso reparará en las noches*. En el libro:*

En los umbrales de la Nueva Jerusalén, cap. II (Mensajes dados a Agustín del Divino Corazón, mensajero de los Sagrados Corazones Unidos y Traspasados de Jesús y de María). Descargar:

http://www.mediafire.com/view/?urpdoc5mqoqv6l5

DIÁLOGO 83:

MI SANTA Y DIVINA MISERICORDIA I



(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

Pequeñita, Quiero dictarte algunas breves reflexiones sobre Mi Santa y Divina Misericordia.

(No te espantes. A veces, Pequeña, cuando te das cuenta que se te habla del Cielo te asustas un poco, pero es como en la vida has hecho que nunca has dejado que el temor venza a tu intensidad, tu pasión, tu entrega y tu gran amor).

Cuando los falsos jueces Me colocaron en La Cruz, Mi pensamiento más apremiante eran Mis amigos: los hijos que iba a recoger Mi Amadísima Madre y los llevaría a su Santo Seno. No era ni el dolor físico, ni la humillación a la que cruelmente, con inefable crueldad, Me quisieron someter -a su Divino Pastor, su Señor y su Amigo, el Más Grande Hermano- ; sino que prevaleció el Amor por ustedes, criaturas predilectas de entre todas las creadas por El Padre Amado, ¿entienden ese Amor, Pequeña?, ¿lo pueden siquiera atesorar como lo que es?

Es tan poco lo que pido a cambio: Yo, Dios Mismo, tener que rogar a Mis criaturas por su

propia Salvación. ¿Acaso es tan difícil, (que lo hacen parecer imposible) hincarse frente a un siervo Mío y decirle con arrepentimiento, contrición, verdad y ánimo firme de no volver a pecar- sus inmundicias?, ¿es ese instante dentro de sus atareadas vidas demasiado para vosotros?

No les haré cuentas de sus ofensas y pecados, si acceden a ir con Mis Sacerdotes Santos y decirlos. ¿Qué no ven que ya no hay tiempo? (Jesús nos lo dice con profundísima tristeza), ¿qué no ven al cielo que se anuda en nubes grises y cargadas de tormenta?, ¡qué no ven que todo lo que hacen ahora es inútil para su Salvación! Esto, tan pequeño para algo tan infinitamente grande vengo a pedirles, a rogarles, porque -¡YA OS LO HE DICHO!- ni aunque todos los Santos del Cielo Me pidan por alguien que no ha aceptado Mis Mandatos y merezca justicia no es posible ser juez injusto porque -os lo he dicho- ¿qué será de Mis Pequeños que sí acatan Mis Mandamientos, que están en activo con las Santas Obras de Misericordia…?

El tiempo para una Conversión perfecta y transformante ha pasado, pero aún hay tiempo para su Salvación. No la desperdicien en bagatelas del mundo.

Este testimonio es para que ustedes -que no han tenido esa Conversión- puedan vivirla a través de esta pequeñita y CREER, si con ello se logra que acudan a la Santa Confesión será válido en el Cielo para Su Salvación. No es poca la donación de esta Pequeñita -Mi tan angustiada Y María de Mi Getsemaní-, quien se ha ofrecido para que ustedes se Salven también. Vean la vida que tuvo y dónde está ahora, y pregúntense si la He Perdonado a ella, ¿no haré lo mismo por vosotros? Sus pecados son olvidados porque los ha Confesado y sobretodo es Evangelio Vivo y eso es lo que quiero de vosotros. Confesión con arrepentimiento y sanación de sus almitas.

Cambien de vida ahora, sino no podré acogerlos en Mi Sacratísimo Corazón. Necesitan creer y arrodillarse, arrepentirse y cambiar de vida. Muchos de ustedes -que leen ahora- no sobrevivirán ni un año terrenal y su salvación ETERNA pende de un hilo: el precipicio está bajo sus pies -ya lo saben-.

Yo, Jesucristo, Rey de reyes y Señor de señores, no voy a poder obrar con injusticia de la misma manera que no podría obrar con maldad. La injusticia es un imposible para Dios; así que

si están FUERA de la Santa Salvación os estoy dando El Camino para lograrla. No hay otro (camino), no lo hay, Mis Amados, que no os confundan: no lo hay… Gracias, Pequeña.

(Recibido en el año del Señor 2012 y publicado en este sitio en enero del 2013; reeditado hoy, víspera de la Fiesta de Jesús Divina Misericordia).

DIÁLOGO 84:

MI SANTA Y DIVINA MISERICORDIA II



(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

Esta noche He escogido para hablarte de Mi Santa y Divina Misericordia, la víspera de Mi Fiesta.

Si esta Fiesta fue instituida es por la APREMIANTE NECESIDAD de que así se hiciera. Ya millones de almas caían a los infiernos porque no se atrevían a acudir a Mí. Habían olvidado que Yo vine a la tierra por los más pecadores, no tanto por los Santos. Ellos Necesitan de Mí, pero ¡cuánto más vosotros los pecadores! Y así ha sido, miles y miles de almas se han salvado por apelar a ella.

¿No fuiste tú, Pequeña Muy Mía, Muy Nuestra, entre quienes no se atrevían a acercarse a Mi Santa Iglesia por creer que estaba hecha para Santos?

La Santidad es el final del Camino, pero el pecado es el principio. Todo aquel que llega, viene

con su traje manchado y viene a Mí con el anhelo, con la esperanza, con el vehemente deseo de ser limpiado por Mí.

No vais al médico cuando estáis sanos, sino cuando algo os duele y es síntoma o señal de que estáis enfermos. De la misma manera quiero que quienes acudan a Mí y apelen a Mi santa, infinita e Inconmensurable Misericordia lo hagan porque les duele el alma; porque por más que acumulan logros y monedas no encuentran saciedad, paz ni contento alguno.

Sois vosotros los pecadores quienes más necesitáis de Mí, y es por eso, precisamente, que os He abierto Mis Santas llagas para que veáis a Vuestro Cristo Crucificado, Agonizando y Sangrante: Así llegáis a Mí, Mis Pequeños, así Me agradáis y ya entre Mis brazos os puedo mimar y limpiar.

No esperéis a estar sanos para ver al médico; no esperéis a dejar de ser pecadores para acudir a Mí: Venid con vuestras miserias, con vuestros harapos y dejadlos mañana (Día de Mi Santa y Divina Misericordia) que Yo sabré perdonaros, limpiaros, asearos y blanquearos; pero debéis acudir a Mí y solicitar Mi Perdón, Mis Pequeños.

Aún quienes no estuvieron Conmigo en estos pasados días santos, pueden acudir mañana a la Santa Iglesia y encontrarán perdón de sus pecados y, finalmente, la tan anhelada paz. (Se, Pequeña, que solemos escribir los días Domingos, pero así como cuando la dimisión de Mi Santo Obispo de Roma o en ocasiones especiales lo hacemos antes o después). Si una sola alma ve este Diálogo o Mensaje y por él acude a aquello que Solicito, nuestro desvelo, Pequeña, lo habrá valido.

No conocéis el mañana -os lo repito- no son tiempos de esperar porque ¡cuántos de vosotros habéis perecido ya en estos años de purificación!

ACUDID, ACUDID, ACUDID A RECIBIR MIS SACRAMENTOS y dejadMe abrir Mi Sacratísimo Corazón y derramar tantas Gracias que tengo para vosotros; pero si no abrís las manos, si no os colocáis de rodillas frente a Mí, ¿cómo podré hacerlo si vuestro corazón está en las cosas

del mundo y vuestros ánimos pendientes de cometer el pecado delo que anhelan?

No os cerréis más, Mis Niños, que el tiempo ya no es tiempo, porque se ha agotado la Paciencia del Padre Eterno y estáis viviendo en tiempos de Tribulación tremenda que no ha de disminuir, sino que se irá incrementando.

CreedMe cuando os lo digo que Mi Palabra es Verdad. Ya habéis podido comprobar a lo largo de vuestra Historia cómo Mi Palabra siempre se ha cumplido, se cumple y se cumplirá.

No os desaniméis pensando que vuestro pecado es mayor que Mi Misericordia, porque, os lo digo, no lo es; pero necesito de vuestra voluntad, de vuestra santa disposición para llenaros de perdón, de Amor, de Paz y de todo Bien que tengo reservado para vosotros.

Id mañana a Mi Fiesta: compartid Mi Banquete y veréis que vuestro corazón comenzará a sentir el amor y la tan anhelada Paz.

(HABLA NUESTRA SANTÍSIMA MADRE MARÍA)

Niños Míos:

Os lo Dice Mi Amadísimo Hijo Jesucristo (Nuestra Madre se hinca en reverencia), os lo pide, os exhorta, os suplica que abráis las manos para que podáis recibir aquello que tiene reservado para vosotros. ¡Hacedlo ya, que no hay tiempo!

(HABLA DIOS PADRE)

Os exhorto, Pequeños Míos, a acudir a La Santa Invitación de Mi Amadísimo Hijo que se os acaba el Tiempo de la Misericordia (Abba se refiere en especial a La Fiesta).

(HABLA UN ÁNGEL DEL SEÑOR)

Aprovechad las Fiestas que el Cielo ha reservado para otorgaros Perdón y Gracias, os lo Ha Dicho Nuestro y Vuestro Padre. No es tiempo de desperdiciar ni una migaja, que el hambre es grande en el alma y no hay banquete comparable al de LA SANTA Y DIVINA MISERICORDIA DE NUESTRO Y VUESTRO SEÑOR JESUCRISTO REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. Aún estáis a tiempo de alcanzar vuestra salvación. ID, ID, ID.

(HABLA SAN JOSÉ)

Pequeños,

¡Si vierais el destino de las almas tercas os vestirías ahora, saldrías de vuestros lechos y os apostaríais afuera de las casas de Mi Hijo Santísimo a esperar que abrieran los portones! Entristece El Cielo de saber que son pocos los que lo harán. Habréis de saber que un alma rescatada es un goce sin par en el Cielo. Sed Hijitos bien agradecidos, sed esa almita que tanto goce de al Cielo en esta Fiesta. Os lo suplico.

Y a vosotros, Hijitos que ya estáis en Gracia, convenced a un solo pecador que os acompañe en este día instituido ESPECIALMENTE para los pobres pecadores.

Cuando supe de La Divina Misericordia de Jesús (que estaba dispuesto a perdonar al más pecador), supe entonces que a mí me perdonaría y con esa confianza en la promesa fui. Así comenzó mi Santa y milagrosa Conversión, por eso yo también les insisto: ¡Háganlo ya!

(Sábado 06 de abril “Víspera de la Fiesta de La Divina Misericordia”)

DIÁLOGO 85:

UNA DOLOROSA Y GRAN MAYORÍA PERMANECIÓ INDIFERENTE



(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

Pequeñita

Jesús, Amado.

Sé que debes estar cansadita porque Hemos estado sin descanso, pero es necesario que tomes esta anotación.

Es como con vuestras ofertas en los mercados, cuando hay rebajas y la gente corre a ellas, así han sido estos días de regalar bendiciones a manos llenas. Hubo, Amada Mía, quienes asistieron y ahora las albergan en su alma; hubo, quienes al final llegaron y algo llevaron; pero una dolorosa y gran mayoría permaneció INDIFERENTE. No quisieron, Me rechazaron el alimento y el agua porque prefirieron comer y beber del mundo: alimento que se acaba y al rato el cuerpo padece hambre; porque prefirieron del agua que se seca y se gasta al acabar el vaso ¡Me han vuelto a despreciar Mi Maná Celestial! y ahora, Pequeña Mía, ¡deberán sudar y trabajar por él (quienes Me rechazaron)!

Tiempos duros se avecinan y no menguarán. Los Míos se han preparado y lo siguen haciendo a cada instante; pero hubo quienes no quisieron y ellos, Pequeña, tendrán duros tiempos, difíciles momentos porque no han querido el socorro del Cielo y han creído que con su inteligencia

humana y estrecha voluntad les es suficiente.

Habrán terremotos, inundaciones e incendios. Los que no han querido, verán la dureza de la Justicia porque han rechazado Mi Santa y Divina Misericordia; pero no escaparán a Mi Justicia. Orad porque El Padre Amado os encuentre obras buenas (al someter a las almas a la Justicia), porque han rechazado cubrirse y protegerse con Mi Sacratísima Sangre y no han querido Mi sagrado alimento ni saciar su sed Conmigo: Agua Viva y Maná Celestial.

Pequeña, ahora con más claridad podéis ver cómo se van formando dos bandos claros: los Míos y los que no lo son. Yo veré por los Míos, pero no dejaré de esperar, de anhelar que alguno retorne. Pero este tiempo de Gracia, de Celebraciones, de Luto, de Resurrección se cierra para dar paso al tiempo ordinario y con ello el desarrollo de los acontecimientos largamente anunciados.

Vosotros, Mis hijitos, siempre estad al pendiente de la oveja que desee regresar y guiadla. Manteneos dentro de Mi Amor y no os salgáis, que los tiempos que se avecinan son de GRAN TRIBULACIÓN anunciada por Mis santos, místicos, videntes y profetas.

No os despeguéis de Mí y sobretodo no soltéis la Sacratísima Mano de Mi Amadísima Madre.

Os Amo, Mis Pequeños,

Vuestro Amantísimo Jesús,

El Buen Pastor.

(Noche del 7 al 8 de abril)

DIÁLOGO 86:

¿QUÉ MÁS NECESITÁIS PARA REGRESAR A LA CASA DEL PADRE COMO HIJOS PRÓDIGOS?



(HABLA DIOS PADRE)

(Nuestro Padre está muy triste y nos pregunta)

Pequeños Míos: Por favor decidme en vuestras oraciones: ¿Qué necesitáis para comprender la premura del instante? ¿Qué más pruebas de Mi Amor y Misericordia necesitáis para regresar a Mí como el hijo pródigo?

Os envío milagros, curaciones, bendiciones, sacramentos: las vías para la reconciliación y el perdón…

Os he dado a Mi Hijo Amado; os he enviado a vuestra perfecta Madre; os doy a San José padre perfecto y casto; os dono a mis ángeles; os permito contar con Mis Santos en el Cielo…

Os doy Mi naturaleza asombrosa y perfecta; os doy amaneceres sorprendentes, estepas donde mis manadas corren libres; os doy desde lo más grande -como el universo-, hasta los colibríes y las luciérnagas para que ni en las noches más oscuras os asustéis con la penumbra, y aun así no entendéis, no me amáis, no regresáis…

¿Qué queréis, Mis Amados, para regresar a la Casa del Padre?, donde os he preparado el Banquete nupcial para vuestro retorno, y aun así no regresáis…

Os mando, también, cataclismos para que dejéis de ver lo material y entendáis la fugacidad y la poca o nula importancia que lo que atesoráis tiene y aún así no volteáis al cielo y seguís empeñados en vuestro error…

Os he revelado la Verdad en Mi Palabra y aún así no creéis… Os he dado místicos, videntes y profetas y aún así ¡no creéis!…

Creéis al dueño de la mentira, y no al Padre de la Verdad, Niños Míos…

No es posible despegaros del aparato televisor y de ahí sacáis vuestra Verdad, vuestra idea del mundo y de las postrimerías. ¿Qué no veis que es todo un engaño planeado para, en última instancia, robaros el alma, quitaros perpetuamente de Mi Santo lado?

Es como si confiarais más en el que os ha secuestrado, que en vuestro propio Padre que os ha mostrado y demostrado que os ama inconmensurablemente. Y aun así no ceso de buscaros con gran ternura y amor y no dejo de traeros de cualquier lodazal en el que os dejáis hundir…

Pequeños míos, debéis entender que Mi Hijo Amado ya no viene como Manso Cordero sino como León de Judá y traerá la Justicia y vosotros no pasareis la balanza porque no sois hombres buenos, hombres justos y generosos, porque no sois la medida de Mis Santos.

No pasareis si seguís así. Cada vez la mentira os enreda más, como un túnel oscuro en el que os adentráis más y más hasta que la muerte os atrape en esas profundidades y no podréis tomar el regreso y lo queráis hacer, con gritos y súplicas; pero entonces será demasiado tarde. Entonces Me suplicareis que os dé otra oportunidad, pero la oportunidad es AHORA QUE ESTÁIS VIVOS, no después, ¿lo podéis Comprender?, es ahora.

Los sucesos vendrán ya sin avisar y, os lo suplico, que no os agarre en el pecado porque vuestra alma no se salvará. Debéis ir a confesaros y mudar de vida.

Habéis visto, Mis Pequeños, (y está en el pacto antiguo) cómo Fui llevando a Mi pueblo elegido

y los problemas grandes que Me causaban y cómo, una y otra vez, les perdonaba y les volvía a ofrecer Mi Santa Mano; pero siempre les pedía que fueran fieles a Mi, a Mi ley, a Mis Mandatos Divinos; porque no podéis decir que Me Amáis si no Amáis a Mi Hijo, a quien puse sobre todo lo creado como Rey y Señor. No podéis afirmar que Me amáis si no amáis a vuestros hermanos. No podéis estar Conmigo si en vuestro actuar estáis contra Mí. Dejad de pensar que soy un Dios "barco", como decís, si Yo Soy la perfecta justicia, y vosotros obráis como si la Justicia Divina no existiera.

Vosotros Me sacáis de vuestras pequeñas vidas al rechazar Mis mandamientos.

Sois vosotros los que prescindís de Mí por ir en pos de reflejos en el agua que –os lo he dicho- se desvanecen al instante.

Dedicaos al Reino de Dios, que será vuestro Hogar, y dejad la fugacidad del mundo. Compartid todo lo que os he dado y dejad de atesorar lo terrenal, que no es ni un soplo, ni un guiño de este breve tiempo que os queda sobre la tierra.

Ahora os hablamos en el lenguaje que vosotros usáis y comprendéis en esta llamada "posmodernidad", para que volteéis al Cielo, y aún así no lo hacéis…

Os pregunto y espero vuestra respuesta en oración: ¿Qué necesitáis para regresar a la casa del Padre como hijos pródigos…? ¿Qué más necesitáis…?

(Abril 10)

DIÁLOGO 87:

EL FLAGELO DE LA GUERRA VIENE A MIS HIJOS



(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

Mi Jesús, ¿quieres que lo escriba?

Es Necesario. El hombre poderoso ha traído el flagelo terrible de la Guerra Mundial al mundo. Ha sido su opción y su triste y desventurada elección. Los Pueblos sufrirán: Habrá muertes, pestes y hambres, y sabrán que ha sido el mismo hombre, que encumbrado en su soberbia y ansia de poder no ha tenido límite en su deseo de acapararlo todo y por ello pagarán Mis Pueblos.

La justicia no es de este mundo. Mis pueblos no pertenecen a este mundo, son ovejas Mías que Yo apacentaré en prados verdes y espaciosos, pero ahora vendrá lo que el hombre ha atraído sobre sí y los aparentes bandos, no los son: ambos pertenecen a la estrella de cinco puntas, que es la marca, el sello del Maligno, ¿os lo había dicho? Él signa a sus naciones y a sus causas. Ved por donde se disemina esta estrella Maligna, la estrella que ha caído del firmamento para Nunca más volver y arrastrará a millones de estrellas al abismo.

No participéis de manera alguna de estas guerras; la vuestra es espiritual y radica en la oración. No tenéis más jefe que el Vuestro, el del Ejército Celestial.

No podréis matar, os lo ha dicho claramente Mi Padre. Quien ponga a hombre sobre Mi Ley, padecerá. Obedecerán la Ley Antigua (los Mandamientos) y respetarán el pacto del Evangelio y

así Sabré que Me sois Fieles y seguís como ovejas de Mi Santa Grey.

Os lo repito: No participéis de manera alguna en las guerras de poder, que son guerras entre hermanos, instigadas por el Maligno.

El Flageo de la Guerra viene a Mis Hijos y con ello el fin del Mal se acerca, no lo olvidéis. El dragón lanza coletazos para tirar las estrellas (*), pero nada podrá contra Mis Hijos que se hallan Consagrados y resguardan su alma de las cosas del mundo.

Espero, Mis Niños, Mis Pequeños, que os encontréis en Mi Santa Gracia, como os he venido pidiendo, porque la guerra cesa en rumor y se avecina real.

Vuestra lucha es espiritual. No participéis de ninguna manera en ésta. Manteneos en oración, interceded por vuestros tantos hermanos que han caído en el error y los que lo seguirán, Pequeños, porque una vez que esto comience los odios se incrementan y se vuelve de una chispa a un bosque incendiado que no parará hasta haber consumido al bosque mismo.

Os alerto: Los vientos de guerra se os vienen encima. Guardad provisiones, como os lo he mencionado, y sobretodo no desesperéis que Vuestro Rey viene y con Él el Triunfo Final del Bien Absoluto sobre el Maligno, el Dragón.

Manteneos en Mi Abrazo, no os salgáis de él, que es ahora cuando habréis de hacer acopio de toda vuestra fe, esperanza, amor y perdón, para que no caigáis en la tentación de odiar a vuestros hermanos.

Acordaos que en la Cruz Yo Mismo he pedido al Padre: “Perdónalos, porque no saben lo que hacen.”

Amén, Mis niños, Mis pequeños, Mi amante resto Fiel y Santo.

Alcanzad un mayor grado de santidad aquí en la tierra para que más cerca de Mi Sacratísimo

Corazón os pueda albergar.

¡El León de Judá Vendrá!, no lo dudéis ni por asomo, no lo dudéis, Mis Pequeños.

DejadMe a Mí lo peligroso y vosotros orad, orad, orad; interceded, interceded, interceded…

Vuestro Amado Pastor,

Vuestro Señor y Rey Jesucristo

(*) " …Y apareció otra señal en el cielo: un gran Dragón rojo, con siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas siete diademas. Su cola arrastra la tercera parte de las estrellas del cielo…" (Apocalipsis 12:3-4)

(Abril 12)

DIÁLOGO 88:

<u>EL CIELO ENTERO SE MUEVE PARA REGRESAR A UNA SOLA OVEJITA</u>



(HABLA NUESTRA SANTÍSIMA MADRE)

Pequeñita de Mi Inmaculado Corazón:

(Nuestra Santísima Madre está tristísima, acongojada a más no poder)

Mira, el trabajo de traer a cada uno de ustedes que ha desviado el camino es ¡tan grande! Pero el Cielo entero se mueve para regresar a una sola ovejita de Mi Amadísimo Hijo (Nuestra Madre Se Hinca) Jesucristo y es porque es tal Su Santa Alegría al verla regresar a sus Brazos que no hay esfuerzo que no se haga en ello, nos deshacemos -como dicen vosotros- de amor por vosotros pero ¡nada podemos contra su terquedad y libre voluntad puesta al servicio del pecado y del Maligno!

Mis Hijitos -los ya Consagrados a Nuestros Sacratísimos Corazones- nunca menosprecian un alma porque entienden que Soy Yo, su Santísima Madre, quien os ordeno ir en pos de ella y no descansar hasta verla segura en Mis Amantes Brazos. Pero ellas una vez que el peligro que las hizo correr a BuscarMe, una vez que el peligro pasó, olvidan por qué huyeron del Maligno y ¡regresan a él! y entonces las apresa con más fuerza ¡Y MUCHAS VECES YA NO ES POSIBLE VOLVERLAS A LIBERAR!

Mis Pequeños, vosotros que no escatimáis esfuerzo humano en hacer lo que os pido, y aún así la oveja perdida se regresa al bosque; no sois de culpar por ello. Que por vosotros no quede, que si os comando que me traigáis a alguna, no juzguéis si es imposible o no; sólo haced lo que os pido, que sólo Yo sé por qué os lo comando y si la oveja no regresa no os sintáis mal de que así sea. El Cielo así trabaja, de la misma manera que vosotros.

Id por ella y no esperéis a ver el resultado, conformaos humildemente con hacer la parte que os corresponde y si vais por 100 y no creéis que ni una se queda, iréis por 100 más mientras tengáis vida.

Pequeños, no dejéis de hacer lo que os comando. Que de 300, si una regresa, habréis dado un goce sin par al cielo y no contéis las que se os vuelven a perder; más bien alegraos por esa una que regresó.

No contéis las pérdidas, sino las ganancias que vosotros no podéis comenzar a comprender lo que es una sola oveja que regresa al Camino. ¿Lo podéis comprender? ¿Haréis como os lo solicito? ¿Tengo vuestro Fiat?

(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

Vosotros creéis, Mis Pequeños, que El Cielo os alarma por nada. El Cielo no os habla sin razón. Los Nuestros que desvelan, sirven, oran e intentan con el mayor celo posible seguir Mis Huellas son aislados y los dejan solos. Son como el desierto, pero dan flor y dan fruto a quien está sediento y a quien está hambriento, pero son criaturas de abandono y soledad. Tratad, Pequeños, de ayudar a los Míos, cuyos cargos son grandes y fardos pesados. Ellos no os pedirán ayuda, pero debéis ofrecerla. No temáis los que sois de Mi Grey, pero estos mensajes nocturnos, desesperados, son para las ovejas que andan a la vera del Camino, sin decidirse a regresar. A ellas llamamos: ¡REGRESAD YA! ¡NO ESPERÉIS MÁS! Que el tiempo ya no es tiempo.

(HABLA DIOS PADRE)

Es, Pequeños, el desenlace de la Historia lo que se avecina, lo que se aproxima a vosotros.

REGRESAD, REGRESAD, REGRESAD que el barco zarpa ya y no debéis quedaros fuera. Regresad ya, que el tiempo apremia y los acontecimientos os tomarán por sorpresa. ¿Qué no veis como los países están armados y esperando una provocación que llegará y se desatará el pandemonio(*) sobre la tierra? ¡Regresad antes que sea demasiado tarde para vosotros!

Los Nuestros desvelan, acogiendo los llamados angustiosos del Cielo para llamaros. Regresad, que el tiempo ya no lo es.

Volved a la Casa del Padre que no tenéis más tiempo. Os fuimos anunciando durante estas últimas décadas…Poco a poco fuisteis acudiendo, pero ahora que el barco zarpa no hay más tiempo que perder. No os quedéis desprotegidos en el mundo que este no os ofrecerá más que mayor oscuridad ¿Lo podéis comprender?

(*) pandemonio.1. Lugar en que hay mucho ruido y confusión. 2. Capital imaginaria del reino infernal. 3. aquelarre reunión de demonios.

(Del 13 al 14 de Abril)

DIÁLOGO 89:

LA SALVACIÓN ES PERSONAL



(HABLA DIOS PADRE)

Pequeñitos: Tenéis que comprender CABALMENTE que la Salvación es personal, os lo digo, os insisto y os lo reafirmo: LA SALVACIÓN ES PERSONAL. A Vosotros, que estáis llamados a leer estos Mensajes, os estoy llamando para que acudáis a Mí.

Podréis ver a cada momento que las precauciones que os pido que toméis son para evitaros que estéis en el medio de grandes cataclismos de toda índole. Debéis hacer caso y no hacer excepciones dejándoos llevar por el común de las opiniones, por los rumbos que los demás tomen, por eventos sociales, DEPORTIVOS, políticos, de folclor, de vuestras modas y usos.

Si os insisto que no vayáis a sitios donde se van a congregar grandes cantidades de personas, es para protegeros; pero debéis hacer caso, Pequeños Míos.

No quiero, no deseo que nada malo os ocurra, pero tenéis que entender que estáis al Final de los Tiempos y vendrá lo que ha de venir. Mi resto fiel y santo, que sigue a Mis profetas, videntes y místicos (que) os están previniendo en Mi Santo Nombre. A ellos debéis hacerles caso y no dejaros guiar por lo que los demás hacen. Si otros no hacen caso, debéis seguir aún solos la ruta que os marco para la salvación y orar por vuestros amigos y hermanos que no desean

mudar camino. Si no estáis vosotros para orar por ellos, piénsenlo, ¿quién lo hará? No es egoísmo no seguir la ruta al matadero, sino sentido del Bien, porque al estar vosotros a salvo podréis orar, enseñar y guiar a los otros; pero para ello debéis estar vosotros en resguardo seguro y en santa paz vuestro espíritu, porque ¿cómo pretendéis oirMe, entender Mi palabra si no os salís del mundo y no tomáis los espacios de silencio y oración que son necesarios para escuchar a Vuestro Amado Padre?

Pequeños, hay gran tristeza en Mi Sacratísimo Corazón cuando sufrís, pero os estoy alertando para que eso no os ocurra.

Tenéis un Padre Amorosísimo que os guía desde el Cielo, que con amor total os instruye, os anima a seguir. No despreciéis Mis palabras, Niños Míos. No desperdiciéis Mis Sabios Consejos, Pequeñitos.

Orad y veréis las maravillas que Puedo hacer por vosotros, pero tenéis que acercaros a Mí, Mis Niños. EncontradMe a la mitad del Camino, que yo os espero, pero anhelo ver de vuestra parte un poco de interés, de amor, de fe, de confianza, de donación.

No esperéis a que los cataclismos aumenten para regresar, sino sed prudentes, Pequeños, y ¡regresad ya!

Vuestro Padre que os Ama.

(Madrugada del 15 al 16 de Abril)

DIÁLOGO 90:

EL ÉXITO Y EL FRACASO



(HABLA DIOS PADRE)

Mis Pequeños, qué confundidos estáis en este tema: El éxito y el fracaso.

De aquellos que os burláis porque los consideráis “fracasados”, son, en realidad -Mis Pequeños- aquellos que son exitosos ante Mi Santos Ojos Preciosos, pero aquellos -y este es un error aún más grave- a quienes consideráis exitosos porque tienen dinero, poder, belleza física, gran vanidad y prestigio entre los hombres, son los más insignificantes, los que a todas luces -Mis Pequeños- no son exitosos ante Mi Santa Mirada.

No podéis ver nada, sois ciegos. A aquellos que atesoran y acumulan lo material, como hormigas o topos ciegos, los admiráis y os sentís nada a su lado. Vosotros os comparáis con los hijos del Maligno, a quienes todo lo del mundo les da a su favor y no más que para provocaros a envidia y hacer a Mis Hijitos sentirse mal y poquita cosa.

No os dejéis confundir que la riqueza Verdadera estriba en los tesoros que acumuléis para el Reino de Los Cielos donde ni los ladrones, ni el fuego, ni la polilla mermarán vuestra riqueza.

Es así, Mis Pequeños, el buen trabajador -quien trabaja para el Cielo- no está demandando su pago a cada momento sino que confía en la Justicia del Padre y se contenta con hacer el trabajo que se le ha asignado y SABE, en lo más profundo de su corazón, que no tienen nada que temer porque su herencia, está asegurada.

Quienes trabajan por la recompensa, por vanidad, por reconocimiento, por el pago; son como los usureros, como el banquero que sólo está viendo cuánto tiene, sin importar cómo llegó a acumular su fortuna.

No, Mis Pequeños, vosotros estáis muy confundidos porque Yo, Dios Padre Todopoderoso, sé a quién amáis en el fondo de vuestra alma, a quién adoráis, a quién pretendéis imitar; y aquellos que se ocupan de acumular riquezas en el mundo, no están trabajando para el buen pago que se recibe al final del Camino, en la Vida Eterna.

De entre todo, lo que más os cuesta aceptar es la humildad y la sencillez en el Camino del Señor. No es un Camino de opulencia, reconocimiento, boato y grandes banquetes, sino que es uno en el que se os exige que si tenéis dos capas, donéis una; en que se os pide que compartáis vuestro trozo de pan con el hambriento. Este es El Camino de Mi Amadísimo Hijo Jesucristo. Pero tenéis más de dos capas, acumuláis más de dos sandalias y os excusáis cuando veis al descalzo y no le dais vuestro calzado. ¿De qué os sirve más de un par de sandalias si no tenéis más que un par de pies? ¿Creéis que por acumular os crecerán más para usarlo todo? No, Mis Pequeños, estáis muy confundidos al respecto y no queréis mudar.

¿Qué no veis el ejemplo que os He donado para que lo sigáis? Me refiero a Mi Santo Papa Francisco. ¿Qué acaso él hace excepción con la riqueza? Os lo he dicho: seguid su ejemplo y no hagáis más ídolos. Dejad de seguir espejismos que se desvanecen al instante (veo nuevamente un castillo que se refleja en un río. Un hombre contempla el reflejo. Veo una mano con una vara que agita levemente el agua, provocando con ello que se distorsione la imagen. El hombre queda confundido porque dedicó su vida a cuidar ese espejismo. Se aleja con las manos vacías).

¿No Soy Yo, acaso, Mis Niños tercos y testarudos, el Dueño de todo cuanto existe?, ¿no creéis que si dais en el instante ese pan al hambriento que Yo llenaré vuestras arcas a cada momento que tengáis hambre?, ¿que saciaré vuestro apetito?

¿No veis a las aves del Cielo guardar el grano, ni al animal pescar más peces que los que necesita para su alimento?, porque confían que el Señor del Cielo y de La Tierra les dará su

alimento de cada día.

¡Dejad a cada día lo propio y no andéis acumulando y atesorando!, porque eso no es más que miedo, que a su vez no es otra cosa que falta de fe en Mi Provisión Paterna.

¿Acaso no confiáis en vuestro padre? ¿Creéis que Vuestro Padre es pobre o que se olvida de alimentar a sus hijos? ¿Cuántos de vosotros teniendo un pequeñito en casa olvida darle de comer? Si vosotros que sois malos no le dais una piedra a vuestro pequeñito, al clamar por pan, cuánto menos Yo que Soy vuestro Padre Santo desde la eternidad.

Confiad en Mí, Mis Niños. Vuestro sustento está asegurado y vuestro resguardo seguro si confiáis; pero si os arrebatáis el alimento, si lo acaparáis, si no compartís; entonces no estáis confiando y eso afrenta a Mi Sacratísimo Corazón ¿Lo podéis entender?

Confiados en Mí os quiero, Mis Pequeños. Haced las obras del Cielo para que os vayáis acostumbrando a vivir como se vive en Los Cielos, que es en el AMOR, y dejad de preocuparos por qué habréis de comer mañana, por qué habréis de vestir mañana; desembarazaos de esos quehaceres para que podáis trabajar grandemente para Los Cielos. Preguntaos, Pequeños: ¿Podéis acumular vuestra paz o la necesitáis a cada instante? Trabajad para que vuestra alma esté en paz, y dejad para los hijos del Maligno el miedo, la falta de fe y el acumular; que no tienen quien provea por ellos porque Me han rechazado. No seáis como los hijos del Maligno, sino como lo que sois: Mis Pequeños, Mis Niños, Hijos del Altísimo. ¿Acaso el príncipe de un reino en vez de gobernar, suda por su alimento?

No andéis en pos de espejismos que vais a acabar tristes y con las manos vacías. DejadMe llevaros al éxito en vuestras vidas, a cumplir vuestra parte, a que Me Sienta orgulloso de Mis hijitos. Dadme la alegría de veros confiados en vuestro Santo Padre, ¿lo entendéis, Mis Niños? Que no hay más éxito que la Salvación del alma y no hay más fracaso absoluto que su condenación.

¿Veis a las figuras que seguís, que admiráis, que imitáis?, ¿las he puesto Yo?, ¿son Mis Hijos

en humildad, en entrega, en silencio, en oración?, ¿o son los falsos ídolos que el Maligno os coloca para que los imitéis, criaturas henchidas en pecado, en vanidad, en ansia de figurar y de ser adorados como dioses?

¿Sabéis quiénes son los que ansían adoración? Los hijos del Maligno.

Meditad en ello y dad al cesar lo que le es propio, y a Mí lo que Me corresponde, que es vuestra adoración.

(Abril 21)

DIÁLOGO 91:

NO OS ACOSTÉIS EN PECADO MORTAL QUE PODRÍAIS NO DESPERTAR



(HABLA UN ÁNGEL DEL SEÑOR)

Pequeñita, en estos tiempos de la Gran Tribulación que comienza, después de la purificación (*), en que la confusión es grande, algunos, pocos, salen del torbellino de la tecnología y se refugian en las Verdades ancestrales y eternas. Son ellos, es decir ustedes, Niña Mía, los que se libran de la confusión.

El mundo es ahora un torbellino, una tormenta, un ciclón y -entiéndanlo- no es posible permanecer en calma en el medio del ciclón. Si han de estar en santa paz y permanecer en la Verdad deben -no hay otra opción- permanecer lo más lejos del mundo y sus asuntos. Esto se

logra, Pequeños, al disminuir o eliminar el deseo, el ansia de “tener” y de “ser” ante el mundo. El anhelo del “falso poder” es lo que os lleva a estar motivados dentro del mundo. Quien poco desea de lo del mundo y se contenta con lo necesario es únicamente quien puede encontrar un remanso. Pero quien está preso en el deseo, en las pasiones, en el ansia de “tener” no encontrará paz, y esto, Mis Pequeños, Mis Niños, depende enteramente de cada uno de vosotros.

(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

Ved como Yo, Jesucristo, viví y haced lo propio. ¿Andaba Yo por el mundo correteando tras pasiones y buscando fama y riqueza?, ¿o Me mantenía en Santa oración y sólo estaba en él para enseñar a Mis Discípulos, para curar, para servir al prójimo y para hacer la Siempre Santa Voluntad del Padre Amado? Haced lo propio a imitación Mía, si os decís Mis discípulos, Mis amigos, Mis amados.

No podréis ya seguir al mundo y a su Dios. Tenéis que decidir, porque uno u otro os abarcará la vida misma. Habéis de decidir y manteneros fieles a ello, Pequeños, porque no sabéis ni el día ni la hora de Mi Venida, pero todas las señales están a vuestro derredor, si es que queréis verlas. Leed el Apocalipsis y lo podréis comprobar, leed a Mis profetas y veréis que estáis en la época predicha. No creáis que estos acontecimientos no os alcanzarán, porque lo harán.

¿O no creéis que sois lo suficientemente malos, que vuestras sociedades, a imitación de la gran ramera, son tales que necesitáis de la intervención de vuestro Dios porque ya no os podéis enmendar solitos? ¿Creéis, acaso, que os podéis poner más malos y el Cielo lo tolerará? ¿Cuánto menos pecaron Sodoma y Gomorra y fueron borradas, desaparecidas, eliminadas? ¿Acaso creéis que sois mejores? La pregunta que os resta es: ¿Seréis como Nínive y os vestiréis de cilicio cada uno y como sociedades de ceniza y penitencia para aminorar la justa ira del Santo Padre Amado o seguiréis pecando hasta el final? ¿Que no veis que ya no os resta más que arrepentiros, vestiros de cilicio y ceniza y dejar de pecar? No esperéis a llegar a los infiernos para clamar que era Verdad todo lo que os Advertía, porque os lo Adelanto: Lo es.

Vosotros ya no distinguís día de noche, todo es confusión y correr tras espejismos que -os lo

hemos dicho y os insistimos y os lo repetimos- los espejismos sólo son eso, no son realidades que os llevarán seguros a la otra vida. Seguís igual y no queréis mudar, ¿esperáis que el Cielo mude de preceptos eternos para ajustarse a la peor de todas las generaciones? ¿Acaso el padre sabio muda para acceder a los suicidas caprichos del hijo terco? ¡Sois tan tontos, tan necios que eso pensáis! El Cielo no muda de parecer, es el hombre que está en el error quien debe mudar y cambiar de actuar.

Tenéis las Sagradas Escrituras, tenéis a Mis profetas y místicos, tenéis las que llamáis revelaciones privadas con mensajes de Vuestra Santísima Madre, guía e instrucción infalible, y no la queréis seguir. La leéis, pero no la seguís, no la imitáis.

Tened el valor de haced lo correcto, lo recto a los Ojos del Padre, aunque los demás no lo hagan, que la salvación es personal. No se os pedirán cuentas de lo que hizo el vecino, sino de las decisiones que cada uno tomó y llevó al cabo. Decidís lo efímero por lo eterno. No construís en roca firme, que Soy Yo y Mi Santa Palabra.

¿Cómo vivís?, preguntáoslo. ¿Podéis decir con voz en cuello que sois Mis Discípulos, que os asemejáis a Mí? ¿Andáis con sencillez Mis Caminos y con Verdad? ¿Sois capaces de defender Mi Amor y Mi Verdad hasta la Cruz?, ¿o sois cobardes y ante la primer crítica o mirada de reprobación os escondéis que sois Cristianos? ¿Os acordáis de Mis Amigos que prefirieron ir ante los leones antes que defectar (**) de Mi Verdad? ¿Sois así, Hijos de los Últimos Tiempos o sois cobardes y Me negáis con pena como a un pariente que os avergüenza? Escudriñad en vuestras almas, ahora que estáis sobre la tierra. Sed honestos con vuestras respuestas y actuad en consecuencia.

No seáis soberbios creyendo que la tribulación pasa en otros países, excepto en el vuestro. ¿Acaso no veis que llega a cualquier vecindario sin aviso y sólo los que estéis Consagrados y en Mi Gracia estáis a salvo? Que posponer vuestra conversión es posponer vuestra salvación, y ésta no se pospone porque llega como el rayo y la centella. En un abrir y cerrar de ojos os podéis encontrar frente a Mi Santa Presencia y ¿qué Me diréis, que mañana lo ibais a hacer?, ¿que no tuvisteis tiempo para ir a confesaros?, cuando cada día tiene 24 horas y los días a vuestro favor son incontables ¿y ni una hora de todas las horas las pudisteis dedicar a Mí, que

es dedicarlas a vuestra salvación?

¿Qué esperáis, Pequeños, para ser Palabra Viva, que es lo que habéis de ser? ¿Qué no sabéis que todo vuestro pasado queda perdonado si lo confesáis con arrepentimiento y cambiáis de vida? ¿Que no queréis más Mi Misericordia, preferís la Justicia y la ira?

No seáis tontos, Mis Pequeños, haced caso que os amonesto por Amor, haced caso a Mis profetas que os escriben Mi Palabra Santa, os la recuerdan, os la traen a vuestro mundo actual para que veáis que la Verdad no es anticuada ni pasada de moda, sino eterna y actual.

(HABLA NUESTRA SANTÍSIMA MADRE)

Pequeñita,

Madre Santísima.

No os ocupéis más de las pequeñas cosas del mundo, que la tormenta se avecina y estáis barriendo la casa que será arrasada pronto por el ciclón; más bien, colocaos en posición orante y limpiad vuestras almitas, eso es lo que debéis hacer.

Dejad ya de acumular que una sola tormenta, un fuego, un viento fuerte arrasará con vuestras pertenencias como si fueran un juguete de niños y entonces ¿qué haréis?

Sólo lo que acumuléis en vuestra alma es tesoro seguro que os llevará al Cielo, son las alas que necesitáis para llegar hasta el Hogar Celestial. Lo del mundo polvo es, dejadlo ¡ya!

No entristezcáis más Mi Sangrante Corazón, Niños Míos, que ya no aguantan las lágrimas al ver a tantos de Mis hijos amados perdidos y cayendo a los abismos. ¡No caigáis más allí, Pequeños, os lo suplico!, que es un sitio de donde no hay salida y entonces por más que lloréis y claméis con horror y desesperación no os podré sacar de ahí una vez que hayáis sido juzgados.

Rompe el Corazón Sacratísimo de Mi Amadísimo Hijo Jesucristo cada vez que oye la frase más terrible que un hombre puede decir: "ME CONDENÉ", que esta frase temible, terrible y definitiva no salga nunca de vuestras boquitas que tanto amo. Que sea una alegre y gozoso abrazo de Bienvenida porque gritaréis con inefable gozo "ME HE SALVADO, HE ESCOGIDO MI SALVACIÓN", quiero oíros decir. Escogedla desde ahora, que al último momento Satanás se os lanzará a dar el último zarpazo de fiera hambrienta. ¡Hacedlo ahora! Clamad a Vuestra Madre para que esté con vosotros en el transe de vuestro morir al cuerpo; al Amante y Casto San José para que os fortalezca y acompañe en ese trance. Comenzad a orar por ello ya, y a pedir que en ese trance esté con vuestros familiares, vecinos y amigos. Comenzad a pedirlo ¡ya!, Mis Pequeños, no os perdáis más.

(HABLA DIOS PADRE)

Pequeña.

Abba.

Ya os lo han dicho todo entre Mi Amadísimo Hijo y vuestra Santísima Madre, ¿qué más queréis?

Si lo comprendisteis, ya os piden que en la hora de vuestra muerte recurráis a la ayuda y a la protección que el Cielo os ofrece, pero debéis comenzar a pedirlo desde ahora, para que llegado el momento vuestra alma volteé hacia el Cielo. Tened aunque sea esa certeza vosotros que no habéis querido mudar para la vida, aunque sea pedidlo para el trance de la muerte. Orad el Santo Rosario que con sus Avemarías lo pedís.

¿Ya habéis consagrado a vuestras familias a vuestro padre putativo San José? ¿Acudís a vuestro Ángel de la Guarda, que con tanto amor os coloqué al lado a cada uno de Mis Hijitos? ¿Llamáis a vuestros Santos a auxiliaros, Mis Pequeños? Si no habéis querido hacer más, si no estáis dispuestos, por lo menos, haced lo menos, pero hacedlo. No os dejéis vencer por el mal como si fuerais huérfanos, que no lo sois.

¡¡¡Es tal la tristeza en el Cielo por vuestro proceder, es tal, Mis Pequeños, que no os lo podéis imaginar!!!

¿Tanto os cuesta dejar el pecado mortal que estáis dispuestos a perder vuestra alma por esos instantes fugaces de placer? La decisión es ENTERAMENTE VUESTRA, pero habréis de saber que una vez tomada la acción para uno u otro lado la muerte podría llegar en cualquier instante a cualquiera de vosotros.

Os lo suplico, Pequeños, no os acostéis más en pecado mortal que podríais no despertar. Os lo pido: quedaos con esta última frase que os dono en este Diálogo: NO OS ACOSTÉIS MÁS EN PECADO MORTAL QUE PODRÍAIS NO DESPERTAR MÁS

Os amo y os contemplo con infinito amor, pero ya con infinita tristeza.

Decidid ya, Pequeños, y manteneos en la Salvación que ésta se ofrece, como la más grande dadiva del Cielo, no se impone.

Gracias, Mis Pequeños,

Vuestro Amantísimo Padre Creador

Quedáis en Mi Santa Paz, en la del Amante Santísimo Espíritu y en la de Mi Amadísimo Hijo Redentor del Hombre.

Amén, Mis Niños, Amén.

Os espero para abrazaros en los Cielos, si eso decidís vosotros…

(*) Entiendo que se refiere en particular a los tres y medio años que nos anteceden en que se nos invitó a limpiar nuestras vestiduras, distinta y previa a la Gran Tribulación.

(**) defección. 1. Acción de separarse con deslealtad de la causa o parcialidad a que se pertenecía.

(Abril 28)

DIÁLOGO 92:

VOSOTROS QUE DUDÁIS DE LA EXISTENCIA DE LOS INFIERNOS



(HABLA DIOS PADRE)

Entiéndanlo de una buena vez: Los únicos tesoros que valdrán son los que tengáis en vuestras almas y las obras de amor que hayáis hecho sobre la tierra, nada más importará.

Si alguno cree que por tener conocimientos teóricos sobre lo que es el AMOR, sin practicarlo CONMIGO, Dios Padre, y sin practicarlo con vuestros semejantes -os lo digo, os alerto, os advierto- no os servirá de nada. Valdrá más una pequeña limosnita dada desde el corazón, que todo su conocimiento acumulado.

La palabra que vosotros decís ha perdido valor (como vuestras monedas al devaluarse). Habláis tanto “sin ton ni son” que vuestra palabra se ha vuelto como moneda corriente y sin valor. Únicamente vuestras obras, salidas del corazón, os granjearán vuestra Salvación.

Ya no oráis de corazón, sino con prisa y sin atender verdaderamente a la Dignidad de Todo un Dios con quien pretendéis hablar. Estáis más al pendiente de vuestros teléfonos y máquinas, que portáis a todo momento con vosotros, que al Padre Mismo de la Creación Toda.

¿A donde esperáis llegar así, Mis Hijos, Mis pequeñuelos? ¡MUDAD, MUDAD MUDAD! Al orar al Padre hacedlo con corazón y con vuestra atención TODA, que es una falta grande de respeto y adoración cómo lo hacéis al tiempo que estáis al pendiente de otras muchas cosas.

Obrad el bien: pensad el bien para que hagáis el bien.

Las cosas que acumuláis, incluso los conocimientos humanos que acumuláis -os lo digo- no os servirá de absolutamente nada.

Vosotros que leéis, ¡Haced caso, ya! Buscad a vuestros hermanos necesitados y ver por sus necesidades: Que vuestras manos no lleguen vacías ante Mi Santa Presencia.

Os estoy dando este tiempo de oportunidad para que recojáis las flores y los frutos de amor y de verdadera oración que presentareis ante Mi Santa Presencia. No os demoréis, que no hay tiempo, Niños Míos. De por sí llegáis ya muy tarde, pero no por ello os desmotivéis: haced lo propio para que las puertas se abran para dejaros pasar. Tocar con amor, con HUMILDAD, con sencillez a las puertas del Cielo, a las puertas de Los Corazones Inmaculado de Vuestra Madre Santísima y Sacratísimo de Mi Amadísimo Hijo. Entregaos a las buenas obras, a la oración y no pequéis más, que el tiempo -os lo hemos dicho- ya no es tiempo.

(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

Estáis en el no-tiempo, Mis Pequeños. ¿No veis las señales a todo vuestro derredor y entorno? ¿Acaso creéis que irán disminuyendo y todo regresará a la “normalidad” que tanto os acomodaba? No, Mis Amados, Mis Pequeños, no será así. Los acontecimientos aumentarán grandemente en frecuencia e intensidad. Quienes ya lo han visto, hacen lo propio a imitación de Su Santo Maestro, Su Señor y Su Amigo. Pero aquellos que están tan amañados con el mundo que prefieren cerrar los ojos son los que están colocando su destino eterno en riesgo de perderse.

Si vierais un instante de lo que es el destino de las almas que no mudaron su andar en el

pecado mudaríais de inmediato. Ved, Mis Pequeños, los testimonios de hermanos vuestros que He llevado a conocer los infiernos para que sean testigos fieles de su existencia. Os invito a ver sus testimonios, aunque os asustéis, pero es necesario, vosotros que dudáis de su existencia.

Os invito: Ved los testimonios, leedlos, inquirid, buscad en Mi Santa Palabra y veréis que es un DOGMA, Mis Pequeños, sin el cual no se podrían comprender la perfecta justicia y la Misericordia. ¡Vedlo, Mis Pequeños, para que no caigáis allí!

(HABLA NUESTRA SANTÍSIMA MADRE)

Niños Míos, Mis Pequeños:

Haced lo que Mi Hijo os dice. Ved, repasad los testimonios de Hijos del Cielo que han tenido que ir, sin merecerlo, únicamente para dejaros testimonio de su plena y terrible existencia. Os lo repetimos: Si no queréis por amor, salvaos de ir ahí aunque sea por temor, pero -os lo suplico- no vayáis al infierno, sitio indescriptible de horror, pestilencia y maldad.

(HABLA SAN JUAN DIEGO CUAHTLATOATZIN)

Pequeños del Señor, de Nuestra Madrecita: Manteneos en resguardo en San José y no salgáis al mundo que es hervidero de pecado.

(HABLA EL SANTO ÁNGEL DE MI GUARDA Y CUSTODIA)

Pequeñita,

Decidles que en el Universo Entero no hay protección más grande y segura que Las Santísimas Llagas de Nuestro y Vuestro Señor Jesucristo y Su Amorosísima y Sacratísima Sangre (*). Que lo sepan, que se lo graben en sus mentes y corazones para que a cada instante se refugien en Ellas y se cubran con la Santísima y Sacratísima Sangre Divina. Recordadles ello.

Amén, Niña Nuestra.

Amén, Ángel de Mi Guarda y Custodia.

(*) CONSAGRACIÓN A LA SANGRE PRECIOSA DE JESUCRISTO

Consciente de mi nada y de Tu Sublimidad, Misericordioso Salvador, me postro a Tus pies, y Te agradezco por la Gracia que has mostrado hacia mí, ingrata creatura. Te agradezco especialmente por liberarme, mediante Tu Sangre Preciosa, del poder destructor de Satanás. En presencia de mi querida Madre María, mi Ángel Custodio, mi Santo patrono, y de toda la corte celestial, me consagro voluntariamente, con corazón sincero, oh queridísimo Jesús, a Tu Preciosa Sangre, por la cual has redimido al mundo del pecado, de la muerte y del infierno. Te prometo, con la ayuda de Tu gracia y con mi mayor empeño, promover y propagar la devoción a Tu Sangre Preciosa, precio de nuestra redención, a fin de que Tu Sangre adorable sea honrada y glorificada por todos. De esta manera, deseo reparar por mi deslealtad hacia Tu Preciosa Sangre de Amor, y compensarte por las muchas profanaciones que los hombres cometen en contra del Precioso Precio de su salvación. ¡Oh, si mis propios pecados, mi frialdad, y todos los actos irrespetuosos que he cometido contra Ti, oh Santa y Preciosa Sangre, pudieran ser borrados! He aquí, querido Jesús, que te ofrezco el amor, el honor y la adoración que tu Santísima Madre, tus fieles discípulos y todos los Santos han ofrecido a Tu Preciosa Sangre. Te pido que olvides mi falta de fe y frialdad del pasado, y que perdones a todos los que te ofenden. ¡Oh Divino Salvador! rocíame a mí y a todos los hombres con Tu Preciosa Sangre, a fin de que te amemos, ¡oh Amor Crucificado, de ahora en adelante con todo nuestro corazón, y que dignamente honremos el Precio de nuestra salvación! Amén

(Abril 30)

DIÁLOGO 93:
¿ACASO LA LUZ RECIBE DE LA OSCURIDAD?



(HABLA NUESTRA SANTÍSIMA MADRE)

Pequeñita, no temas.

¿Madre?

La soledad es siempre parte grande de los que se donan al Cielo, porque, Pequeña, no participan del mundo, no se interesan por aquello que el mundo propone como digno de pasar la vida en ello. Han probado ya las mieles de lo Celestial, y no se contentan con las migajas del mundo. El mundo no los entiende, ni los ama, ni los acepta; si mucho os contempla como a criaturas extrañas y apartadas. Pero vosotros, los del Cielo, no estáis para recibir del mundo, ¿acaso la luz recibe de la oscuridad?, sino la oscuridad de la luz.

Estáis para dar esta guía santa, esta luz que tenéis del Cielo, pero vuestra humanidad sufre mientras estéis en la tierra porque vuestro cuerpo es aún humano. Pero que vuestra alma esté en paz, sabiendo que estáis alejados del mundo para que no os manche los vestidos, una vez que estos ya fueron blanqueados.

Os lo repito: Estáis alejados del mundo porque ya fuisteis blanqueados y no hay a qué regresar. Es un tiempo de espera y oración, de retraimiento y pedimento al Cielo por compañía celestial y amor.

Salís al mundo sólo a dar la luz, el amor que se os da del Cielo, pero no a recoger fruto. Vuestra canasta se llena en la oración y en las buenas obras se reparte, pero al terminar regresad, no os quedéis en el mundo a ver qué hacéis, sino regresad.

Estáis en el mundo, pero fuera de él, sin pertenecerle, y es por eso que os podéis comunicar con el Cielo de manera tan portentosa.

Gracias Madre Santísima, Gracias.

(Mayo 2)

DIÁLOGO 94:

MI SEÑOR TARDA EN VENIR (*)



(HABLA DIOS PADRE)

El Andar, El Camino, Mis Niños, se va haciendo no sólo más angosto, sino más empinado y la Santa Cruz pesa aún más conforme se acercan al final. Recuerden Siempre que detrás de la Cruz está la Gloria. No lo olviden.

Conforme avanzan más parece pesar la Santa Cruz, pero es que vosotros os vais cansando conforme camináis hacia Mí. Vuestro camino es duro, es arduo, es solitario y está lleno de piedras, abrojos y espinas, pero aún así seguid, Mis Pequeños, a imitación de vuestro Señor. Cuando creáis que ya no podéis más, dad otro paso, que ahí estaré Yo, Vuestro Padre Amado para cuidaros que no os salgáis del Camino.

Pequeños, entre más avanzan los acontecimientos y el hombre que os rodea continua sin ver, diciendo: "Esto siempre ha pasado" vosotros os sentís más desesperados entre ciegos, y por más que habláis parece que lo hacéis entre oídos sordos, porque no sólo se rehúsan a "ver", sino también a oír lo que Mis profetas os dicen.

Tenéis que ponerlos en Mis Santas Manos y no entrar en desesperación. No os adelantéis a los acontecimientos y vivir cada día, uno a la vez. DejadMe a Mí el futuro y ofrecedMe vuestro pasado, para que no carguéis más con él.

Pequeños, vuestro dolor es grande, es el que padecía Mi Hijo, por puro Amor, al cumplir con Mi Plan de Redención. Vosotros sois ahora Corredentores junto con Mi Amadísimo Hijo y os duele, y si permanecéis es por Amor. Creed que Yo, Dios Padre, Tengo el Saber Total y Sé por qué os encargo lo que hago. Así que hacedlo, sin cuestionarMe, a imitación de Mi Hijo Amado, podéis decirMe; "Padre, Abba, no entiendo, pero Cumplo con Tu Voluntad porque te amo", que será suficiente. No tratéis de comprender para hacer. Haced y luego comprenderéis. No entréis en desesperación, que no es digno de Mis Hijitos.

Vosotros sabéis lo que pasa. Podéis comprobar cómo el Mal se ha descarado totalmente y ya no se guarda ni de tomar un disfraz, ya es flagrante y descarado: este el fin de los acontecimientos. Ya los Hijitos que han caído en las redes del Mal no intentan regresar y se regodean de pertenecer al Mal. ¡Ay, Mis Pobres Pequeños que no imaginan el futuro que les depara su errónea decisión! Ahora os sentís "dueños y señores del mundo", abusando de los Míos, de Mis pobres, de Mis humildes, pero no es para siempre, y el "Siempre" existe y es de Mi Santa Potestad. No os dejéis engañar, no dudéis diciendo "Mi Señor tarda en venir" (*) y os pongáis a comer, a beber y cometer todo acto impuro y malicioso. Sed prudentes.

OfrecedMe vuestros dolores y sufrimientos; uníos al Getsemaní de Mi Amadísimo Hijo; uníos a Su Sacratísimo Andar hacia el Gólgota; uníos a Él que es manso y humilde de Corazón, Pequeños, y seguid que-os digo- aunque el camino ahora se ha empinado y la Cruz más os pesa, no vais solos y venís hacia Mis Amantes Brazos, que una vez terminada vuestra personal Misión os abrazaré y os colmaré de toda Bendición.

(HABLA NUESTRA SANTÍSIMA MADRE)

Os invito, Mis Pequeños, Mis Amados, a manteneros en el Camino y ahora sobretodo no os confiéis diciendo “MI SEÑOR TARDA EN VENIR”, porque llegará como el rayo.

¿Quién de vosotros estará despierto para Recibirlo? ¿quién?

(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

Os Amo, Mis Ovejitas, Mis Pequeños, Mis Corazones. Si os tropezáis levantaos y seguid, que los Ángeles flanquean vuestros Caminos y como compañeros del andar, están a vuestro lado. Volved a ellos por auxilio y apoyo. Si os sentís cada vez más alejados de aquellos que están en el mundo, refugiaos en Mi Sacratísimo Corazón que nunca os desprotegerá.

Hoy, Jesús viene, pero no me Habla más, Me consuela con Su Santa Presencia, porque Sabe lo que necesito. Que el Camino es como El Padre Amado lo describe y así estamos. Me abandono a Su Santa Presencia, donde encuentro Consuelo, Refugio y el Hogar que vendrá para no irse jamás y en ello cifro mi esperanza que me fortalece. Luego Me Dice “Abrázate a Mí, que yo puedo llevarte en brazos” “Confíate a Mí y descansa, cuando sientas que ya no puedes más. DejaMe a Mí el andar y reposa en Mí“.

(*) Se sugiere leer y estudiar los discursos de Jesús en Mateo 24 y Lucas 12.

“… Por tanto, también vosotros estad apercibidos; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis. ¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual su señor puso sobre su familia para que les dé el alimento a tiempo? Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así. De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá. Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzaré a golpear *a sus* compañeros, y aun a comer y a beber con los borrachos, vendrá el señor de aquel siervo en el día que no lo espera, y a la hora que no sabe, y le apartará, y pondrá su parte con los hipócritas: Allí será el lloro y el crujir de dientes. ..”(Mt 24;48)

“… Pero si aquel siervo dice en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comienza a golpear a los siervos y

a las criadas, y a comer y beber y a embriagarse; vendrá el señor de aquel siervo el día que no lo espera, y a la hora que no sabe, y le apartará, y pondrá su parte con los incrédulos. Y aquel siervo que sabía la voluntad de su señor y no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes. Pero el que sin saberla, hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque al que mucho le es dado, mucho le será demandado; y al que encomendaron mucho, más le será pedido…" (Lc 12:45)

(Mayo 5)

DIÁLOGO 95:

LA INTIMIDAD QUE ALCANCÉIS CON EL CIELO



(HABLA UN ÁNGEL DEL SEÑOR)

Escucha y escribe. La duda de la sanidad mental de los nuestros –los que son capacitados para oírnos- es recurrente, no te ocupes de ello. En el Getsemaní se te ha pedido que te mantengas en resguardo y soledad y que no vayas con los hombres a comprobar y verificar. Tu sola con la ayuda del Cielo hacen este trabajo y es una prueba de Fe tan grande, Pequeña. El hombre requiere de pruebas, en la mayoría de los casos, para creer. ¡Dichosos vosotros los que creéis sin necesidad de comprobación! Esta es la Fe Verdadera.

Tú has creído y has seguido fielmente el Camino del Señor en total soledad y es natural que te acongojes y dudes de ti misma, y aún así te mantienes sin pedir prueba, comprobación o juicio de hombre que verifique la veracidad de aquello que escuchas, de las visiones interiores que te presenta el Cielo.

La donación del Getsemaní es una que pocos pueden hacer, porque el hombre no aguanta la soledad, el silencio y el anonimato. Saber que sólo sirve a Dios y que de los hombres es despreciado. Es una dura prueba de fe el no involucrarse con el mundo, ni distraerse en él, porque el alma, Pequeña, está obligada a verse a sí misma en su condición humana, mientras dure su estancia en la tierra.

Tu confianza es y debe ser total en el Cielo, como fue la de Nuestro Señor Jesucristo (el Ángel se hinca en reverencia) durante su Getsemaní. Su único anhelo era cumplir con la Voluntad del Padre.

Vosotros, los que vais dejando al mundo y el mundo os va olvidando, terminan con un sólo anhelo que es su alimento, cuando nada más de los humanos permanece: HACER LA VOLUNTAD DE DIOS PADRE (el Ángel se hinca).

Entre más sube un hombre o mujer, más sola permanece porque no es de los hombres tratar de acompañar a un alma que se encumbra hacia el Cielo, y su humanidad sufre y fácilmente es torturada por los susurros del Maligno, (como lo fue Nuestro Señor en el Getsemaní). Pero recordad -y a eso viene esta pequeña y breve explicación- que la intimidad que alcancéis con El Cielo, en vida, es la que habréis logrado para ocupar vuestro lugar en el Cielo.

(HABLA DIOS PADRE)

¿Lo podéis comprender, Pequeños?

Mi Casa, Mi Castillo, Mi Hogar está abierto para vosotros.

Os invito no sólo a entrar, sino a recorrer las diversas habitaciones. De vosotros depende si os quedáis en el umbral o pasáis a sitios más adentro, a las habitaciones y aposentos.

Si estáis ocupados en las cosas del mundo, no tendréis ni siquiera curiosidad por entrar a Mi Casa y recorrerla. Os conformareis con creer que existe y que ya cuando os vayáis, veréis

cómo le haréis para quedar en un buen lugar en el Cielo, Pequeños, pero no es así. Es aquí donde deberéis escoger el sitio que tendréis, si es que lo alcanzáis a tener, en Mi Santa Casa.

Mis hijitos que dejan al mundo y se adentran en Mi Casa, (que es decir en Mi Corazón de Padre y en el de Mi Hijo) son los que recorren Mi casa y encuentran morada, reposo y hogar que no se acaba, en ella. Os invito, y tendréis que pasar por el Inmaculado Corazón de María Santísima. Ella está en el umbral esperándoos para que paséis, invitándoos. Pero debéis entrar a su Santo Regazo que Ella, Santamente, os traerá. No podréis llegar por otras rutas.

Llegad por María Santísima, que es el Camino hacia el Camino, que es Mi Amadísimo Hijo, ¿lo podéis comprender? Por eso CONSAGRAOS a María Santísima y dejaos guiar por Ella, santamente, a Mi Santa Morada. No tratéis de llegar por otros caminos que fácilmente os perderéis, por eso He pedido a Mi Amada Hija que en estos Últimos Tiempos sea Corredentora con Mi Amadísimo Hijo. Ella es la senda hacia el sendero. No tratéis por otros caminos que fácilmente os perderéis.

Haced caso, Mis Pequeños, que el tiempo apremia y ya podéis ver los acontecimientos a vuestro derredor y entorno que no menguan. Orad, reparad, ofreced ayuno y penitencia, pero sobretodo AMAR, AMAR AMAR, Mis Pequeños.

(Mayo 8)

DIÁLOGO 96:

ANIVERSARIO DE NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA



Desde la semana pasada Nuestro Señor Jesucristo me dijo que la fecha del 13 de Mayo es muy significativa. Sé, entonces, que es la culminación de un plazo que nos dieron del Cielo. Se cierra algo grande en esta fecha. Yo no sabía a qué se refería, pero investigué y di con que Las Apariciones de Nuestra Señora en Fátima se dieron el 13 de Mayo de 1917. Nuestro Padre Amado me pide que difunda el mensaje de Fátima y me topo con un problema.

(HABLA DIOS PADRE)

¿Qué ocurre, Pequeñita?

Padre Amado: Que comienzo a transcribir el mensaje de Nuestra Señora en Fátima y hay tantas versiones y el que más me pareció como verdadero ¡termina hablando de seres extraterrestres!

Una pátina de Verdad y en el centro el cianuro (*)

¿Qué hago, Padre?

Diles, Pequeña, a tus hermanos que han de leer con CUIDADO y gran dosis de DISCERNIMIENTO los Mensajes que vuestra Santísima Madre os ha donado, que son advertencias y amonestaciones amorosas, que no deben dejarlas de lado. Recomiéndales, Pequeña, que antes de hacerlo pidan con corazón abierto a Nuestro Espíritu Santo esto: Discernimiento para que lean sus santos Mensajes. Estudiadlos detenidamente ahora: uno a uno. Leedlos, hacedlos vuestros y confiad en Mí, Pequeños. ¿Veis cómo no ha sido posible una claridad con el ya tan mencionado Tercer Secreto y más os instiga la curiosidad? Los hay ya verificados leed aquellos, no los dejéis de lado, que para eso se os han dado. Leed en especial los de Garabandal, Fátima, la Salette. Ved como uno a otro se reafirman, y no os obsesionéis con lo confuso o secreto que os va a confundir como a Mi Pequeñita. Lo que está difundido es tanto, Pequeños, que no hacerlo es falta de amor por vuestra Madre.

Leedlos, Pequeños, que estáis al fin de los acontecimientos, al borde de los acontecimientos

fatales que os anuncia que vendrán si no os decidís por la Conversión.

Os amo, Mis Pequeños,

Vuestro Padre desde la Eternidad.

(*) NO TEMAS, QUERIDA PEQUEÑA, SOY LA MADRE DE DIOS QUE TE HABLA Y TE PIDE QUE HAGAS PÚBLICO PARA EL MUNDO ENTERO EL PRESENTE MENSAJE. HACIÉNDOLO ENCONTRARÁS FUERTES RESISTENCIAS. ESCUCHA BIEN Y PON ATENCIÓN A LO QUE TE DIGO: Los hombres deben corregirse. Con humildes súplicas deben pedir perdón por los pecados cometidos y que pudiesen cometer. Tú deseas que Yo te dé una señal para que cada uno acepte Mis Palabras que, por tu intermedio, digo al género humano. Has visto el prodigio del sol, y todos: creyentes, incrédulos, campesinos, ciudadanos, sabios, periodistas, laicos, sacerdotes; todos lo han visto. Y ahora proclama en Mi Nombre: Un castigo caerá sobre el género humano entero, no hoy ni mañana, sino en la segunda mitad del siglo veinte. Ya se lo había revelado a los niños Melania y Máximo en La Salette y hoy te lo repito a ti porque el género humano ha pecado y pisoteado el presente que le otorgara. En ninguna parte del mundo hay orden, y Satanás reina sobre los más altos puestos, determinando el andar de las cosas. Él, efectivamente, logra introducirse hasta la cúspide de la Iglesia; trata de seducir a los espíritus de los grandes científicos que inventan las armas con las cuales será posible destruir en pocos minutos gran parte de la Humanidad. Tendrá en su poder a los poderosos que gobiernan a los pueblos y los instará a fabricar una enorme cantidad de estas armas. Y si la Humanidad no se opusiese, Estaré Obligada a dejar libre El Brazo de Mi Hijo…Entonces vendrá el día en que Dios castigará a los hombres con tal severidad, como no lo hiciera con El Diluvio. Vendrá El Tiempo de todos los Tiempos y el fin de todos los fines, si la Humanidad no se Convierte y si todo quedase como hasta ahora o peor, agraviándose mayormente. Los grandes y poderosos perecerán junto a los chicos y los débiles. También para la Iglesia vendrá el tiempo de su más grande prueba: Cardenales se opondrán a cardenales, obispos a obispos, Satanás caminará en medio de sus filas y en Roma habrá cambios. Lo que está podrido caerá y lo que caerá nunca se levantará. La Iglesia será ofuscada y el mundo entero envuelto por el terror. El tiempo vendrá que ningún rey, emperador, cardenal u obispo esperará a Aquel que vendrá, pero para castigar según los Designios de Mi Padre. Una Gran Guerra se desencadenará en la segunda mitad del siglo veinte. Fuego y humo caerán del cielo; las aguas de los océanos se convertirán en vapor y la espuma se alzará desordenando y todo se hundirá. Millones y millones de Hombres perecerán de hora en hora y aquellos que queden con vida envidiarán a los muertos. Por todas partes, a las que se vuelva la mirada habrá angustia, miseria, ruinas en todos los países. ¿Ves? El

tiempo se avecina cada vez más y el abismo se alarga sin esperanza. Los buenos perecerán junto a los malos; los grandes con los chicos; los príncipes de la Iglesia con sus fieles; y los reyes con sus pueblos. Habrá muerte por todas partes a causa de los errores cometidos por los insensatos y por los partidarios de Satanás, el que entonces, y sólo entonces, reinará sobre el Mundo. Al final, cuando aquellos que sobrevivan a cada evento queden aún con vida, proclamarán nuevamente a Dios y a Su Gloria y Lo Servirán como en otro tiempo cuando el Mundo no era así de pervertido. (Al final dice: "Los ángeles de ayer son los extraterrestres de hoy. Seres cósmicos visitarán la tierra en nombre de Dios"):

Este es el cianuro en medio del dulce que si uno no está firme en la Santa Doctrina se lo traga y se envenena. Hay que cuidar mucho lo que se pone en el oído y en el ojo porque es lo que se va al alma.

"Os lo dejo como ejemplo -Dice Dios Padre-, Mis Pequeños, para que estéis alerta y no os descuidéis EN ABSOLUTO".

(Mayo 12)

P:D: El día 14 de Mayo, del Cielo nos regalan este testimonio sobre Fátima.

Declaraciones de Sor Lucia de Fátima

Por el Padre JOAQUÍN MARIA ALONSO

El Padre Agustín Fuentes, sacerdote mexicano nombrado vice postulador de las causas de beatificación de Francisco y Jacinta, tuvo una conversación con Sor Lucía el día 26 de diciembre de 1957. Vuelto a Méjico, el 22 de mayo de 1958, dio una conferencia en la Casa Madre de las *"Misioneras del Sagrado Corazón"* y habló de esta entrevista. Poseemos dos textos auténticos de esa conferencia del Padre Fuentes, uno en español y otro en inglés, una traducción abreviada del texto español, pero esencialmente idéntico al primero.

Aquí les presentamos el texto original español, de las *«Declaraciones de Sor Lucía al Padre Agustín Fuentes»*.

El Padre Fuentes habla de un mensaje *"recibido de los labios mismos"* de Sor Lucía: "Quiero contaros la

última conversación que tuve con ella, fue el 26 de diciembre del año pasado (1957). La encontré en su convento muy triste, pálida y demacrada; y me dijo:

«Padre, la Santísima Virgen está muy triste, porque nadie hace caso a su Mensaje, ni los buenos ni los malos. Los buenos, porque prosiguen su camino de bondad; pero sin hacer caso a este mensaje. Los malos, porque no viendo el castigo de Dios, actualmente sobre ellos a causa de sus pecados, prosiguen su camino de maldad, sin hacer caso a este Mensaje. Pero, créame Padre, Dios va a castigar al mundo, y lo va a castigar de una manera tremenda: El castigo del Cielo es inminente. ¿Qué falta, Padre, para 1960; y qué sucederá entonces? Será una cosa muy triste para todos; y no algo alegre, si antes el mundo no hace oración y penitencia.»

«No puedo detallar más, ya que es aún secreto que, por voluntad de la Santísima Virgen, solamente pudieran saberlo tanto el Santo Padre como el señor Obispo de Fátima. Ambos no han querido saberlo para no influenciarse. Es la tercera parte del Mensaje de Nuestra Señora, (Tercer Secreto), que aún permanece secreto hasta 1960.»

«Dígales, Padre, que la Santísima Virgen, repetidas veces, tanto a mis primos Francisco y Jacinta, como a mí, nos dijo, que muchas naciones de la tierra desaparecerán sobre la faz de la misma, que Rusia sería el instrumento del castigo del Cielo para todo el mundo, si antes no alcanzábamos la conversión de esa pobrecita Nación.»

Sor Lucía me decía también:

«Padre, el demonio está librando una batalla decisiva contra la Virgen; y como sabe qué es lo que más ofende a Dios, y lo que en menos tiempo le hará ganar mayor número de almas, está tratando de ganar a las almas consagradas a Dios, ya que de esta manera también deja el campo de las almas desamparado, y se apodera más fácilmente de ellas.»

«Dígales también, Padre, que mis primos Francisco y Jacinta se sacrificaron porque vieron siempre a la Santísima Virgen muy triste, en todas sus apariciones. Nunca se sonrió con nosotros, y esa tristeza y angustia que notábamos en la Santísima Virgen, a causa de las ofensas a Dios y de los castigos que amenazaban a los pecadores, nos llegaban al alma; y no sabíamos qué idear para encontrar en nuestra imaginación infantil medios para hacer oración y sacrificio.»

«Lo segundo que santificó a los niños fue la visión del infierno. … Por esto Padre, no es mi misión indicarle al mundo los castigos materiales (catástrofes), que ciertamente vendrán sobre la tierra, si el mundo antes no hace oración y penitencia, no. Mi misión es indicarles a todos el inminente peligro en que estamos, de perder para siempre nuestra alma, si seguimos aferrados al pecado.»

«Padre —me decía Sor Lucía—, no esperemos que venga de Roma una llamada a la penitencia, de parte del Santo Padre, para todo el mundo; ni esperemos tampoco que venga de parte de los señores Obispos, en sus diócesis; ni siquiera de parte de las Congregaciones Religiosas. No. Ya Nuestro Señor usó muchas veces estos medios, y el mundo no le ha hecho caso. Por eso, ahora que cada uno comience por sí mismo su reforma espiritual; que tiene que salvar no sólo su alma, sino salvar a todas las almas que Dios ha puesto en su camino.»

«Padre, la Santísima Virgen no me dijo (textualmente), que nos encontramos en los ÚLTIMOS TIEMPOS del mundo, pero me lo dio a demostrar por tres motivos:

Primero: porque me dijo que el demonio está librando una batalla decisiva con la Virgen, y una batalla decisiva, es una batalla final; donde se va a saber de qué partido es la victoria, de qué partido es la derrota. O somos de Dios, o somos del demonio; no hay término medio.

Segundo: porque me dijo, tanto a mis primos como a mí, que dos eran los últimos remedios que Dios daba al mundo: el Santo Rosario y la devoción al Inmaculado Corazón de María. Y, al ser los últimos remedios, quiere decir que son los últimos, que ya no va a haber otros.

Y tercero: porque siempre en los planos de la Divina Providencia, cuando Dios va a castigar al mundo, agota antes todos los demás medios; y cuando ha visto que el mundo no le ha hecho caso a ninguno de ellos, entonces, como si dijéramos a nuestro modo imperfecto de hablar, nos presenta con cierta angustia el último medio de salvación, Su Santísima Madre.»

«Si despreciamos y rechazamos este último medio, ya no tendremos perdón del cielo; porque hemos cometido un pecado, que en el Evangelio suele llamarse pecado contra el Espíritu Santo; que consiste en rechazar abiertamente, con todo conocimiento y voluntad, la salvación que se presenta en las manos.»

«Y también porque Nuestro Señor es muy buen hijo. … Y no permite que ofendamos ni despreciemos

a su Santísima Madre; teniendo como testimonio patente la historia de varios siglos de la Iglesia que, con ejemplos terribles, nos indica cómo Nuestro Señor siempre ha salido en defensa del honor de su Santísima Madre.»

«Dos son los medios para salvar al mundo, -me decía Sor Lucía-, la oración y el sacrificio.… Y luego, el Santo Rosario. Mire Padre, la Santísima Virgen, en estos ÚLTIMOS TIEMPOS en que estamos viviendo, ha dado una nueva eficacia al rezo del Santo Rosario. De tal manera que ahora no hay problema, por más difícil que sea, temporal o sobre todo espiritual… personal de cada uno de nosotros; o a la vida de nuestras familias, sean familias del mundo o Comunidades Religiosas; o la vida de los pueblos y naciones. No hay problema, repito, por más difícil que sea, que no podamos resolver ahora con el rezo del Santo Rosario.»

«Con el santo rosario nos salvaremos, nos santificaremos, consolaremos a nuestro Señor, y obtendremos la salvación de muchas almas; y luego, la devoción al Corazón Inmaculado de María, Santísima Madre, poniéndonosla como sede de la clemencia, de la bondad y el perdón; y como puerta segura para entrar al cielo. Esta es la primera parte del Mensaje referente a Nuestra Señora de Fátima; y la segunda parte, que, aunque más breve, no es menos importante, se refiere al Santo Padre.»

(Imprimatur a este texto, de S. E. R. Mons. Sánchez, Arzobispo de Santa Cruz, Méjico. Estas declaraciones de Sor Lucia al Padre Fuentes, investigador oficial del Vaticano, están reconocidas por S. S. Pio XII, y fueron publicadas en con licencia eclesiástica, en la revista "Fátima Findlings", Junio 1959; en el "Messaggero del Cuore di Maria", Sept. de 1961; y después en muchas publicaciones.)

De "La verdad sobre el Secreto de Fátima; Fátima sin mitos", del P. Joaquín Alonso, sacerdote muy erudito, archivero oficial de Fátima e investigador de los hechos. Monseñor João Venancio, obispo de Fátima, le encargó en 1966 relatar una historia crítica y completa de las revelaciones, para defenderlas de los ataques y escepticismos modernistas.

El Padre Alonso, estudió los archivos, habló con Sor Lucia, y testificó públicamente que las "Declaraciones de Sor Lucia al P. Fuentes" en 1957, son auténticas y verídicas. En 1975, terminado su estudio sobre las apariciones, "Textos y estudios críticos de Fátima", con 5.396 documentos, y listo ya para la impresión, el nuevo obispo de Fátima, Monseñor do Amaral, lo archivó. Antes de su fallecimiento, el día 12.12.1981, el Padre Joaquín Alonso publicó algunos libros y folletos sobre el mensaje de Fátima.

Si desea leer otros mensajes marianos muy interesantes, algunos ya aprobados definitivamente por la Iglesia Católica: Fátima, Lourdes, La Salette, Kibeho, Akita, Amsterdam, etc. etc, visite la

«Bienaventurados seréis cuando os insulten y persigan, y con mentira digan contra vosotros todo género de mal, por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque grande será vuestra recompensa en los Cielos; pues así persiguieron a los profetas que hubo antes de vosotros.» (San Mateo 5,11-12)

(P.D. del 14 de Mayo)

DIÁLOGO 97:

EL MENSAJE DE AKITA ES EL MENSAJE DE FÁTIMA



(HABLA DIOS PADRE)

Ven, Pequeña, quiero que escribas. Como os He venido diciendo y alertando los días se acortan porque los Tiempos, finalmente, se cumplen. Quienes no hayan sido capaces de creer, al ver los acontecimientos que se han ido dando en vuestro mundo y crean que todo "es normal", son los más ciegos de entre los ciegos, Pequeña.

Os he dejado ir viendo paulatinamente Mi Descontento con cómo lleváis el mundo: se ha estado manifestando crecientemente en Mi bella creación y en vuestras sociedades. Os he permitido que vayáis viendo casi "a cuenta gotas" para que tengáis precaución de colocaros en Mi Santa Gracia, pero os habéis conformado a como es ya el mundo.

Ya no os espantáis, ni os parece alarmante lo que vuestros hijos ven en el aparato televisor. No

os imagináis lo que entran a ver en la tecnología avanzada de las intercomunicaciones: Entran a lugares de magia, podredumbre y corrupción. No sabéis lo que albergan los corazones de vuestros pequeñitos: son ya corrupción, nada se les ha dejado a la inquietud o imaginación. ¿Cómo creéis que sería este mundo si Permito que estos niños, ya corruptos desde los once años de edad, crezcan a gobernar el mundo? Han crecido entre la magia y la promiscuidad; burlándose de Dios Mismo y viendo como "natural" lo que es aberración y pecado. Por esto, Pequeños, es que no puedo permitir que el mundo siga su curso de esta manera. Habéis acabado con el futuro, con la esperanza, que son vuestros niños.

El Tiempo de los Tiempos ha arribado, como Mi Amadísima Hija os ha ido anunciando, y ante vuestra siempre y ya usual indiferencia, los tiempos se han cumplido.

Os He pedido que leáis las Apariciones en tierra de vuestra Santísima Madre para que os preparéis para lo que se os viene; y, creedlo, no es para vuestro mal (aunque los malvados así lo vayan a pensar), sino porque es NECESARIO regresar al Plan que Yo, Dios Padre, Tracé ante la maravillosa creación de este mundo.

No os creé para que os explotarais unos a otros; para que os dejarais morir de hambre e inanición; para que las mujeres se prostituyeran, como ahora, por fama y vanidad: No fue esto para lo que os cree, sino para amaros como hermanos unos a otros y vivir en concordia y paz, pero habéis hecho todo menos eso.

Yo os he Creado para solaz y compañía Mía y del Cielo, pero habéis roto con la Corte Celestial y os mandáis solos, sin saber siquiera qué hacer con los principios más básicos que son Mis Santos e Inmutables Diez Mandamientos.

¡No es posible!, Pequeños, ¡todo lo habéis corrompido y desviado!, y es tiempo de que Yo, Dios Padre, a través de Mi Amadísimo Unigénito Hijo Jesucristo, Perfección Absoluta, Venga a Reinar en Mi Creación y así será y así se hará.

Entrarán a la parte más álgida de la purificación, que será la llamada "Gran Tribulación": y ésta

no se detendrá hasta que haya sido limpiado todo lo que ha sido contaminado y manchado por el pecado.

Pequeños, os lo repito, poneos en Mi Santa Gracia y preparaos porque los acontecimientos os van a golpear con dureza.

Estad Siempre protegidos por la sustancia más generosa y milagrosa del universo entero que es la Sacratísima Sangre de Mi Amadísimo Hijo Jesucristo; estad siempre de la mano de Vuestra Madre quien os podrá guiar al Corazón Sacratísimo de Mi Hijo; estad Consagrados a San José; encomendaos a vuestros Ángeles de la Guarda y Custodia; y haced caso de lo que os he venido diciendo y recordando.

No tratéis de inventar brechas y caminos que no llegan a ningún lado. Sed fieles a la ortodoxia de la Iglesia y sabed que no Estoy por cambiarla, sino por reformarla retornando a sus ancestrales raíces.

Apegaos a la tradición de siglos y haced caso omiso de la modernidad que no es más que error y pretensión de que vuestro Padre bendiga el pecado que ¡nunca lo Haré!

Ahora os dejo que leáis las Apariciones de vuestra Madre en Akita, Japón (*). Leedlas, difundidlas y creed que lo anunciado está a las puertas, mientras vosotros dormís como si tuviesen la certeza de que estáis listos para entrar al Santo Cielo en cuanto os llame, ¿LO ESTÁIS, Mis Pequeños, lo estáis?

Poneos en Mi Gracia y no os salgáis de ahí. Dejad los pecados que traéis, aun desde hace años, dejadlos en el Confesionario, al pie de la Cruz Santa de Mi Hijo y no lleguéis a Mí cargados de pecado, porque no os podré invitar a entrar al Cielo. No os confiéis, que no sabéis ni el día ni la hora en que os Llamaré a cuentas, pero no será con aviso anticipado. Estad listos para que, si os Llamo, vengáis a Mí con las manos llenas de Amor.

Os amo, y por eso con tal insistencia os amonesto, os escribo y os advierto

Haced caso, Mis Pequeños, que una vez que se haya caído el telón de vuestras vidas no habrá pretexto que valga.

Quedaos en Mi Amor y manteneos en la Santa Paz de Mi Hijo Jesús,

Vuestro Padre que os ama inconmensurablemente.

(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

Pequeña Mía.

Mi Jesús.

Sé que estáis cansadas, Mis Ovejas; que os han esquilado en el mundo; que no habéis tenido la vida que el Padre y que al Cielo hubiese querido que tuviesen, pero pronto veréis la Gloria del Señor y todas vuestras almitas serán sanadas del dolor de haber sido ovejas entre lobos.

Creed fiel y firmemente en Mi Palabra, que así como se ha cumplido fiel y precisamente, se cumple y se cumplirá. No desfallezcáis, Mis ovejas. Manteneos dentro de Mi Grey y no os salgáis, que el tiempo es ya muy corto para Mi Segunda Venida y no vendré como Manso Cordero Sacrificial, sino como Justo Juez a Reinar sobre toda la tierra.

Confiad en Mi Palabra y leed en Mi Evangelio que os pronuncié que vendría y creed, porque vuestro es el Reino de los Cielos. Manteneos en el Corazón y bajo la protección de María Santísima, vuestra Perfecta Madre. Esperad en Gracia y haciendo las obras buenas a los Ojos Santos del Señor.

No queráis correr, que no tenéis a dónde, sino andad despacio y con paso firme que vosotros, los que ya estáis en El Camino, sólo debéis estar al pendiente de manteneros en él Oigáis lo que oigáis y veáis lo que veáis, es la purificación que tiene que venir antes de Mi Santa Venida, que Os lo He Anunciado por Mi Amado Juan en los Evangelios.

Leed, leed, leed de Mi Segunda Venida. Concentraos en ella, llenos de gozo y fe. No dejéis a un lado la esperanza, que Mi Segunda Venida es pronta y Vengo por los Míos. Esperad en gracia que Vuestro Señor Viene.

Os amo, Pequeños Míos, ovejas de Mi grey amada.

(HABLA NUESTRA SANTÍSIMA MADRE)

Niños Míos, vosotros que os habéis dejado guiar por Mí, por vuestra Santa Madre, estáis en Mi regazo no os apuréis, manteneos ahí y orad, interceded por vuestros hermanos que no han tomado Mi santa mano y guía. Interceded por ellos y no os canséis de hacerlo. Mi Hijo viene pronto, y viene a rescatar a los suyos, Pequeños Nuestros.

Os amo, Niños Míos,

Vuestra Santísima Madre María.

(*) Mensajes de la Santísima Virgen en Akita; Japón (Reconocidos y aprobados por la Iglesia.)

La Santísima Virgen dio en 1973 TRES MENSAJES para la humanidad a Sor Agnes Katsuko Sasagawa, religiosa de las “Siervas de la Eucaristía” en Akita, Japón, por medio de una imagen de “Nuestra Señora de Todos los Pueblos”. Envuelta en una luz brillante, la imagen se volvió viva y le habló con una voz de una belleza indescriptible. La Hermana Agnes nació en 1931, había estado paralítica desde los 19 años y se curó con el agua de Lourdes.

Los hechos extraordinarios de Akita comenzaron en 1969. Mientras rezaba el Rosario, un ángel apareció ante la hermana Inés Sasagawa y le dijo que al final de cada misterio rezara: *«Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados; líbranos del fuego del infierno; lleva a todas las almas al cielo, especialmente a las más necesitadas de tu Misericordia.»* Ella desconocía esta oración que la Santísima Virgen enseñó a los pastorcitos de Fátima en 1917. Los mensajes de Akita tienen relación con lo profetizado en Fátima.

Apariciones aprobadas por la Iglesia

El 22 de Abril de 1984, Monseñor John Shojiro Ito, Obispo de Niigata, declaró que, las apariciones de Akita son de origen sobrenatural, y autorizó en toda la Diócesis la veneración. En Junio de 1988, el Cardenal Joseph Ratzinger, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, dio un juicio definitivo en favor de las apariciones de Akita, considerando auténticos y dignos de crédito los mensajes. También dijo: *"El mensaje de Akita es el mensaje de Fátima".*

Los días 12, 13 y 14 de Junio de 1973, sor Agnes vio unos rayos luminosos que salían del sagrario de la capilla. El 24 de Junio, domingo, la luminosidad era aún más brillante. El 28 de junio, una herida en forma de Cruz se formó en la palma de la mano izquierda de sor Agnes. Sasagawa. Le causaba un dolor muy fuerte.

PRIMER MENSAJE. (El6 de Julio de 1973, primer viernes de mes). A las tres de la mañana su ángel de la guarda se le aparece y le dice: *«No temas. Soy el que está a tu lado y te guarda. Ven y sígueme. No reces únicamente por tus pecados, sino en reparación por los pecados de la humanidad.* El mundo actual hiere al Sacratísimo Corazón de Jesús con sus ingratitudes y sus ultrajes. La herida de la mano de la Santísima Virgen María es mucho más profunda que la tuya. Ahora vamos hacia la capilla.» Al llegar a la capilla el ángel desaparece. Sor Inés se arrodilla delante del altar, frente al sagrario, en adoración profunda. Luego se acerca a la estatua de la Virgen María para mirar la herida que la imagen presenta en la mano. Apenas lo hace, escucha una voz dulce proveniente de la estatua. Sor Inés era sorda, pero de una manera milagrosa recibe un primer mensaje de la Virgen:

«Hija mía, mi novicia, tú me has obedecido bien abandonándolo todo para seguirme. ¿Es penosa la enfermedad de tus oídos? Puedes estar segura que curarán. Ten paciencia. Es la última prueba. ¿Te duele la herida de la mano? Reza en reparación de los pecados de la humanidad. Cada persona en esta comunidad es mi hija. ¿Rezas bien la oración de las siervas de la Eucaristía? Entonces recémosla juntas: "Sacratísimo Corazón de Jesús, verdaderamente presente en la Sagrada Eucaristía, Yo Consagro mi cuerpo y mi alma para que sea enteramente uno con tu corazón que está siendo sacrificado en todos los altares del mundo y dando alabanza al Padre, rogando por la venida de su Reino. Recibe este humilde ofrecimiento de mi ser. Haz de mí como Tú quieras para la Gloria del Padre y la salvación de las almas. Santísima Madre de Dios, nunca dejes que me separe de tu Divino Hijo. Defiéndeme y protégeme como hija tuya. Amén". Reza mucho por el Papa, por los Obispos y los Sacerdotes.»

Ese día, 6 de Julio, la herida en forma de cruz, en la mano derecha de la estatua de la Virgen, comenzó

a sangrar. El 25 de Julio, Monseñor Ito vino al convento para verificar el fenómeno. Al día siguiente, la mano de la imagen sangra de nuevo. Esta vez la sangre es más abundante y oscura. Ese día sor Inés sintió un dolor violento en la herida de la palma de su mano; el viernes 27 de Julio, el ángel le dijo:

«Tus dolores terminarán hoy. Guarda con mucho celo el recuerdo de la sangre de María y grábalo en tu corazón. La herida de María tiene un significado muy importante: Ha sido hecha para obtener vuestra conversión, para implorar la paz, para reparar las ingratitudes, ofensas, ultrajes e injurias que Dios recibe. Tengan en gran estima la devoción a la preciosísima Sangre de Cristo.»

SEGUNDO MENSAJE: ***La Santísima Virgen nos advierte en Akita***. (El 3 de Agosto de 1973; primer viernes de mes).

«Hija mía, mi novicia, ¿amas al Señor? Si amas al Señor escucha lo que voy a decirte. Es muy importante. Lo comunicarás a tu Superior: Muchos hombres en el mundo afligen al Señor. Deseo almas para consolarle, para suavizar la cólera del Padre Celestial. Deseo, con mi Hijo, almas que reparen, con sus sufrimientos y su pobreza, por los pecadores y los ingratos. Para que el mundo se dé cuenta de su ira, el Padre Celestial se dispone a mandar un gran Castigo a toda la humanidad. Muchas veces he intervenido con mi Hijo para apaciguar la Ira del Padre. He impedido que vinieran calamidades, ofreciéndole los sufrimientos del Hijo en la Cruz, su preciosa Sangre, las almas predilectas que le consuelan y constituyen la cohorte de las almas víctimas. Oración, Penitencia y Sacrificios animosos pueden suavizar la Ira del Padre. Lo deseo también de tu comunidad, que amen la pobreza, que se santifiquen, y recen en reparación de la ingratitud y los ultrajes de tantos hombres. Rezad la oración de las Siervas de la Eucaristía meditando su significado, ponedla en práctica. Ofrecedla en reparación de los pecados. Que cada una se esfuerce según su capacidad y oficio, ofreciéndose enteramente al Señor.»

Después de un silencio le dijo:

« ¿Es verdad lo que piensas en tu corazón? ¿Estás verdaderamente decidida a convertirte en piedra rechazada? Mi novicia, ¿deseas pertenecer sin reservas al Señor, ser la Esposa digna del Esposo, hacer tus votos sabiendo que debes ser adherida a la Cruz con tres clavos? Estos son: pobreza, castidad y obediencia. De los tres, la obediencia es el fundamento. En total abandono, déjate guiar por tu superior. El sabrá cómo entenderte y dirigirte.»

Hubo muchos milagros. El 29 de Septiembre de 1973, sábado, fiesta de san Miguel Arcángel, Patrón del Japón, los milagros se multiplicaron. Mientras sor Inés rezaba el rosario con otra hermana, la estatua resplandecía con rayos luminosos, envuelta en una luz toda blanca. Al terminar notó que la herida de la mano de la estatua había desaparecido completamente. Y un líquido espeso, como sudor, salía de la estatua. Lo secaron con gasas y algodones. Secada la estatua, los algodones exhalaron un perfume inefable que olía a rosas, a lirios, o violetas. Toda la capilla se llenó de este suave olor, que duró hasta el 16 de octubre, fecha en que el ángel había anunciado que cesaría.

TERCER MENSAJE: ***Anuncia un Castigo de Dios a la humanidad. (****13 de Octubre de 1973).*

«Mi querida hija, escucha bien lo que voy a decirte; informarás de ello a tu superior. Si *los hombres no se arrepienten y no se mejoran, el Padre mandará un terrible castigo a toda la humanidad. Será un castigo más grave que el diluvio, como jamás ha habido otro;* caerá fuego del cielo y aniquilará una gran parte de la humanidad, *tanto malos como buenos; no perdonando a fieles ni a sacerdotes. Los sobrevivientes se encontrarán tan desolados que envidiarán a los muertos. Las únicas armas que nos quedarán entonces serán el Rosario y el Signo dejado por mi Hijo… Con el rosario rogad por el Papa, los Obispos y los sacerdotes. La acción del diablo se infiltrará hasta la Iglesia, de tal forma que se verán cardenales oponiéndose a otros cardenales, obispos contra obispos. Los sacerdotes que me veneren serán despreciados y combatidos por otros sacerdotes. Las iglesias y los altares serán saqueados. La Iglesia se llenará de quienes aceptan componendas, y el demonio empujará a muchos sacerdotes y almas consagradas a abandonar el servicio del Señor. El demonio atacará encarnizadamente sobre todo a las almas consagradas a Dios. El pensamiento de la perdida de tantas almas es la causa de mi tristeza. Si los pecados aumentan en número y en gravedad, ya no habrá perdón para ellos. Recen mucho las oraciones del Rosario. …* Aquéllos que ponen su confianza en mí serán salvos*".»*

A partir del 4 de enero de 1975 comienza la lacrimación de la estatua; hasta el 15 de septiembre de 1981. (101 veces.) Monseñor Ito fue testigo ocular de las lágrimas derramadas. El día que comenzó la lacrimación, el ángel se apareció a sor Agnes Sasagawa y le dijo:

«No te sorprendas de ver a la Santísima Virgen María llorar. Una sola alma que se convierta es preciosa a su Corazón. Ella manifiesta su dolor para avivar vuestra fe, siempre tan inclinada a debilitarse. Ahora que habéis visto sus preciosas lágrimas, y para consolarla, habla (de esto) con valor, extiende esta devoción, para su gloria y la de su Hijo.»

La Santísima Virgen pide almas reparadoras, almas orantes. Lágrimas y sangre derrama su imagen; Ella reveló a Ida Peerdeman, en la aparición *"Nuestra Señora de Todos los Pueblos"*, en Amsterdam, que un 31 de Mayo la Iglesia proclamaría el último dogma mariano:"María Corredentora, Medianera y Abogada." Su Corazón Inmaculado es fiel reflejo del Corazón de su Divino Hijo.

(c.f. Padre José-Luis de Urrutía S. J. "El Tiempo que se aproxima"; editorial Reina del Cielo, 1988, Madrid).

(Mayo 14)

DIÁLOGO 98:

LEED Y SEGUIDME EN MIS NIÑOS VIDENTES DE MEDJUGORJE



(HABLA NUESTRA SANTÍSIMA MADRE)

Quiero dejaros esto como posdata: Leed y seguidme en Mis Niños Videntes de Medjugorje (*), que me derramo en amor y bendiciones por vosotros.

No dejéis de estar al pendiente y al tanto de Mis Palabras a Mis Niños Videntes, que os lleno de Bendiciones y protección y desde ahí estoy dando Mi Amor a toda la humanidad como Nuestra señora de la Paz.

La paz reine en vuestros Corazones, Mis Niños.

No olvidéis que siempre, a todo momento y en cualquier lugar y circunstancia tenéis una Madre

con la que podéis contar.

Acudid a Mí que no os dejaré solos, como una madre nunca abandona a sus hijos, así Yo, Mis Amados, Mis niños, Mis Corazones, nunca jamás os abandono, pero debéis abrir vuestros corazones y vuestras boquitas para solicitar Mi Intercesión por vosotros

Os Amo,

Vuestra Santísima Madre María Reina del Cielo.

Amén y Shalom.

(*) Apariciones y mensajes de Nuestra Señora de la Paz ocurriendo hasta el día de hoy, en: Medjugorje website ó Nuestra señora de Medjugorje ó www.medjugorje.ws

(Mayo 19)

DIÁLOGO 99:

ESTÁIS EN LA ÚLTIMA SEMANA QUE OS ANUNCIA EL PROFETA DANIEL



(HABLA DIOS PADRE)

Ahora viene la llamada Gran Tribulación que ha sido anunciada por los profetas desde el inicio de los tiempos. Ésta vendrá, están en los umbrales de ella y no se detendrá hasta que todo,

hasta que cada palabra de la Sagrada Escritura haya sido cabalmente cumplida.

Esto es puntual y exacto y no se da margen a interpretaciones.

Estáis en la Última Semana profetizada por Daniel (*), Hijitos. Muchos os habéis dado cuenta por los acontecimientos, pero otros os preguntáis si lo estaréis: Lo estáis.

El Fin de los Tiempos ha comenzado cuando Mi amado y pobre pueblo de Israel ha retornado a su hogar ancestral, pero ahora toca el tiempo de los gentiles que no han sido menor decepción que Mi otrora pueblo de Israel.

Mis Niños, Mis Pequeños, así como ha llegado el tiempo a Israel de su juicio y castigo; así llega el vuestro, que, os lo repito, no habéis sido mejores que el desobediente con su Dios pueblo amado de Israel.

Lo bueno que habéis podido hacer hasta ahora, así como lo malo de aquello que no os habéis confesado apropiadamente y arrepentido, será puesto a vuestra cuenta.

Los errores de vuestra vida, que tanto dolor os han causado, si son confesados y cambiáis os serán perdonados. No os dejéis arrastrar por la nostalgia del pasado que todos habéis cometido errores y debéis seguir adelante hacia Mí, vuestro Padre y dejar los planes de vida que teníais. Es tiempo de poner vuestras cuentas Conmigo en buen saldo. No os hagáis de más deuda, que ya no tendréis tiempo de pagar. Habréis de disminuir vuestra deuda confesándoos, cambiando de vida, orando, intercediendo unos por otros, asistiendo DEVOTAMENTE a la Santa Eucaristía y rezando el Santo Rosario.

No os voy a alargar mucho, Mis Niños, pero que os quede grabado que ESTÁIS EN LA ÚLTIMA SEMANA QUE OS ANUNCIA EL PROFETA DANIEL.

Reflexionad en ello y pensad qué haríais si os quedara poco tiempo y sabéis que el Cielo existe; que el purgatorio es una realidad de amor, compasión y Misericordia (porque conozco

vuestra debilidad y pequeñez); y el infierno es real y existe. Sabiendo la existencia de las postrimerías, ¿qué haréis ahora, Niños Míos?

Os lo dejo, confiando que ya tendréis el sano y santo discernimiento para decidir por El Cielo, Mis Pequeños, que es donde Yo, Dios Padre, y todos los Ángeles y Santos os esperamos con los brazos abiertos de par en par.

Venid hacia acá, os lo suplico. No vayáis hacia el Maligno que el arrepentimiento y la culpa que sentís con los pecados y errores de vida cuando os ha alcanzado la cuenta, por más dolorosos que parezcan son nada, comparados con el rechinar de dientes y el crujir de huesos, porque en el infierno de nada os valdrá vuestro dolor, culpa y arrepentimiento. Esta es una moneda que no servirá entonces, pero ahora que estáis vivos ¡aprovechadla! porque es la moneda con la podéis regresar al Camino. ¿Lo entendéis?, ¿lo podéis comprender?

(HABLA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO)

Mis niños que están comenzando su andar en la tierra no tendrán tiempo de llegar a viejos y tendrán que regresar al Cielo de corta edad, pero es porque los mayores no dejaron un mundo para que el futuro, es decir, sus niños, lo habiten.

Su codicia, su avaricia, su ansia de poder y dominio acabó con el mundo, con la tierra que habrían de heredar, y vuestros hijos os lo reclamarán. Os habéis gastad todo y nada les habéis dejado.

Pedid perdón a vuestros hijos por el mundo que les habéis heredado.

Pedid perdón a los niños por el fututo que les habéis robado.

Algunos llegarán a ver los nuevos cielos y nuevas tierras; pero no será como hubiese sido si no hubierais eliminado la esperanza para el futuro. Y, esto, Mis Niños, ¡sin contar con los millones de bebés que habéis abortado por incomodar vuestros “planes” de dinero o de prestigio! Con

vuestra medicina “moderna” habéis y estáis asesinado a la que hubiera sido Mi Última Generación, la habéis aniquilado y os habéis echado encima la Santa Ira del Justo Padre.

Con lo más amado os habéis afilado las espadas de vuestro pecado: con las pequeñas vidas de los más inocentes, porque los habéis matado. También a los ancianitos y enfermos -que deben llegar hasta el final de su personal purificación para llegar al lugar que les corresponde en los Cielos; los habéis matado. Habéis acortado sus vidas por vuestra comodidad y con ello habéis dañado su futuro eterno.

¡Atentáis contra los bebes no nacidos, contra los ancianitos y enfermos; contra los jóvenes destrozando su alma y llenándolos de vicio y podredumbre; con las mujeres que no son más que malos retratos de lo peor de los hombres! ¿Qué habéis dejado sin infectar? Por eso resguardo del mundo a los pocos Míos para que sean puente entre el Cielo y la tierra, sino ¿qué sería de vosotros si estos pocos que aún Me Aman, Guardan Mi Palabra y la viven como Evangelio Vivo?, ¿qué sería de vosotros, Mis Niños…?

(HABLA NUESTRA SANTÍSIMA MADRE)

Pequeñita.

Madre.

Habéis podido gozaros en las vísperas de esta fiesta de Pentecostés. Aquellos que con rezos, cantos y oraciones habéis recibido este festejo, este gozo, esta fiesta; os habéis llenado del Gozo y del Regalo del Espíritu Santo en vosotros.

Aún podéis orar por recibir este día de aniversario el Gran Regalo del Cielo, no lo dejéis pasar, Mis Niños. Acudid, con especial atención y dedicación, a la Santa Misa y abrid vuestro pensamiento y corazón para que la Santa Luz del Espíritu penetre y permanezca en vosotros.

No dejéis pasar ni una oportunidad de celebrar a un Santo, a una advocación de vuestra

Santísima Madre en su día para que recibáis muchas bendiciones en este Fin de los Tiempos.

Aprovechad cada ocasión para santificaros, que es el ahorro que haréis, que tendréis para Los Santos Cielos, Mis Pequeños, Mis Amados, Mis Niños.

Estudiad, como se os ha dicho, Mis Apariciones porque os he ido trayendo los mensajes que debéis atender en la tierra. Estudiadlos, no los dejéis de lado. Cuando os llegue la nostalgia: volved al Cielo y pensad el gozo tan grande que tendréis allá donde todo es gozo, amor, amistad y plenitud; donde ni la enfermedad, ni la maldad, ni la separación, ni el odio tienen cabida. Ilusionaos con ello, ya no con las cosas vanas del mundo.

Llenaos de fe, llenaos de esperanza, llenaos de caridad, llenaos de gozo anticipado porque el Reino de Los Cielos está abierto para acogeros. Preparad y tened lista vuestra alma para que en cuanto se os llame seáis como soldados listos para la batalla. Estad siempre listos y preparados, Mis Pequeños, en este Fin de los Tiempos. No os demoréis más que el tiempo ya no es tiempo y los acontecimientos uno tras otro se desarrollarán.

(*) "…Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para acabar la prevaricación, y concluir el pecado, y expiar la iniquidad; y para traer la justicia de los siglos, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos…" (Daniel 9: 24)

Según los estudiosos del tema una semana de Daniel equivale a 7 años.

(Domingo de Pentecostés, Mayo 19)

Año del Señor 2013



Hermosos Diálogos Didácticos para la Humanidad en este Fin de los Tiempos

Para Latinoamérica y el mundo.

Tomo III

México, "Reino de Cristo Rey y de Nuestra Santísima Reina y Madre María de Guadalupe"

Año del Señor 2013

"Y María del Getsemaní"



www.tambienestuya.com